



Mary Brian

Mundo Uruguayo

Año XI

Montevideo, Octubre 13 de 1927

Núm. 457

FIESTAS, REUNIONES Y DEMOSTRACIONES



Interesante grupo de señoritas y caballeros que asistieron a la fiesta ofrecida por la señorita María Elena Cesio Dacks festejando su cumpleaños.



Fiesta ofrecida a sus amigas por la Srta. María Britos Huertas en el día de su cumpleaños



En el centro: Fiesta ofrecida por la señorita Elida Staricco festejando un acontecimiento íntimo



Fiesta realizada en el hogar de los esposos Urta-Trianón festejando el cumpleaños de su hija Inés Renée

Banquete realizado en honor del señor Juan Susena con motivo de su próximo viaje a Europa



Grupo de amigos y amiguitas que asistieron a la fiesta realizada con motivo del cumpleaños de la Srta. Cachita Vaeza Céspedes



Banquete con que fué obsequiado el señor Emilio Verdesio con motivo de su incorporación al Consejo N. de Enseñanza Primaria



Público que asistió al festival organizado por el Ejército de Salvación con motivo de la Primavera



Grupo de personas que tomaron parte en el referido festival

Comentarios de la Semana

La Primavera y el Piano

NO sabemos que relación inter-
na y desconocida puedan tener
los estudios musicales y la llegada
de la Primavera, pero es lo cierto
que lo mismo nuestra vecina de
cuarto año de piano, que el jovenci-
to que en la acera de enfrente es-
tudia desde su casa segundo año de
violín, los dos han silenciado du-
rante los días tormentosos y fríos
del invierno, y en cuanto los pri-
meros trinos de los pájaros se han
dejado oír en los patios, los vecinos
músicos, o aspirantes a serlo, desen-
fundaron sus respectivos instrumen-
tos y ya tocar se ha dicho!

De lo que resulta, que por muy
enemigos del invierno que seamos,
hay mañanitas de estas "primavera-
les", en que volvemos nuestras lán-
guidas miradas hacia el tiempo pre-
terito, añorando lo que ya pasó...
es decir, las solemnes y tranquilas
horas en que no se escuchaba chirri-
do alguno en toda la extensión de
la calle...

La otra mañana, con cara ya de
jaqueca, le preguntamos a un amigo
en que consistiría aquella *reaparición*
primaveral, y nos dijo que pro-
bablemente consistiría en que los
incipientes músicos vecinos, pade-
cían en invierno de sabañones, y
nosotros — ¡se necesita crueldad! —
pensamos de inmediato en el descu-
brimiento de unos sabañones "pro-
pios para verano..."

Discusiones Rusas

QUE si en Rusia están muy bien.
—Que no, que están pésima-
mente. — Que si Vd. dice esto por-
que es comunista y Vd. piensa lo
otro por retrógrado y burgués...

Lo cierto es que en estos días, es
frecuente el escuchar discusiones de
las cuales no podrá salir fácilmente
luz ninguna, por que pocos son los
que saben a que atenerse. Y nosotros
al escucharlas, no podemos menos
de proponerles. — ¿Señores ¿porqué
no se van a la... Rusia y se docu-
mentan bien? A ver, señor tranvia-
rio ¿que número...?

El Viaje Inaugural del "Augustus"

EL maravilloso vapor "Augustus"
que es la nave más grande que
haya tocado hasta la fecha nuestro
puerto, y una de las unidades con

que la "Navigazione Generale Ita-
liana" afirma su poderío en los
mares, está próxima a llegar al Río
de la Plata, realizando su viaje inau-
gural. Este hecho constituirá un
verdadero acontecimiento en los an-
ales marítimos del país, no sólo por
la magnitud y magnificencia de la
nave, sino también por la oportuni-
dad que se ofrecerá de aquilatar el
desarrollo y perfeccionamiento a que
ha llegado la industria de la cons-
trucción de grandes navíos en Ita-
lia.

La Compañía de "Navigazione
Generale Italiana" en el deseo de
que los habitantes de América apre-
cien las comodidades que ofrece el
"Augustus", su confort y suntuo-
sidad, ha programado, de acuerdo
con la Compañía Italiana para el
Turismo y bajo los auspicios del
"Touring Club Uruguayo" en lo
que se refiere a los pasajeros de
nuestro país, una gran excursión a
Europa, en condiciones excepcio-
nales de precios y de itinerarios.

Saldrá la nave de nuestro puer-
to, el 3 de Diciembre próximo, ha-
ciendo escalas en Río Janeiro, para
llevar a los excursionistas en su
viaje de placer que comprenderá
45 días de estadía en Europa, visi-
tándose las siguientes ciudades: Gé-
nova, Roma, Nápoles, Florencia, Ve-
nezia, Trieste, Grutas Postumia,
Milán, Como, Luján, San Remo,
Montecarlo, Niza, Barcelona, Ma-
drid, San Sebastián, París, Versai-
les y Fontainebleau.

El precio de esa excursión, todo
comprendido, es de \$ 1.200 y para
los socios de Touring Club Urugu-
ayo \$ 1.175.

En el precio indicado está incluido:
Transporte transatlántico de ida y
vuelta. — El pasaje de vuelta es
válido por 1 año pudiendo ser uti-
lizado con cualquier vapor de la Na-
vigazione Generale Italiana.

Ferrocarriles — Boleto de 1.ª Clase
en los diferentes recorridos de
las 4 Naciones.

Hoteles — De primera categoría,
desayuno, almuerzo y cena (exclu-
yendo el vino y bebidas).

Comidas en vagón restaurant —
Todas las comidas a efectuarse even-
tualmente durante el viaje en los
trenes, bien en las estaciones de fe-
rrocarril.

Propinas — Al personal de los
hoteles, guías, museos, etc.

Impuesto — Todos los impuestos:
Uruguayo, Italiano y Español sobre

el pasaje, etc. y demás impuestos
eventuales.

Excursiones — Todos los trans-
portes en autos para visitar los al-
rededores de las ciudades y en las
ciudades mismas.

Equipaje — Todos los transportes
de equipajes en las estaciones de
ferrocarril (equipajes de mano que
van con el pasajero) excluyendo el
transporte en ferrocarril de los
grandes baúles que tienen que alo-
jarse en el furgón.

En cada ciudad serán visitados
los monumentos, museos más im-
portantes y los alrededores más in-
teresantes.

En Roma y París, adonde la es-
tada es de mayor duración, los se-
ñores excursionistas tendrán unos días
libres, gozando, bien entendido, del
alojamiento y pensión completa en
hotel.

Para informes e inscripciones di-
rírse: Touring Club Uruguayo,
Montevideo, Colonia esq. Minas, y
Agencia Corresponsal Compañía Ita-
liana Turismo, Montevideo, Sarandí
452 esq. Misiones.

La clase de lujo del "Augustus",
cuenta con un magnífico puente de
los Salones, a cuyo alrededor se
extiende un paseo de 1.800 metros
cuadrados de superficie. De los cua-
tro Salones que ocupan la extensión
del Puente, el Hall y el Comedor
tienen una superficie de más de 300
metros cuadrados cada uno, un mo-
derno Bar, anexo a una galería so-
bre el mar; y una Biblioteca de más
de 3.000 libros, con muchas obras de
autores uruguayos.

Con el objeto de aumentar la be-
lleza y los innumerables atractivos
del "Maravilloso" palacio flotante,
fué creado el puente de los Sports,
en el que abundan las más mo-
dernas instalaciones, entre las que
descuellan la Pileta al aire libre y
la Cancha de Tennis.

El "Augustus" dispone, además,
de un gran garage con capacidad
para 60 coches, y 4 ascensores, uno
de los cuales llega hasta el Puente
de los Deportes.

Garage, ascensores, Puente de los
Deportes, constituyen los más mo-
dernos y útiles adelantos que no se
hallan en ningún otro vapor.

El "Augustus" que es la más mo-
derna expresión de la técnica naval,
es, prácticamente insubmersible en
virtud de los 13 compartimentos
tanques en que está dividido, del
puente tanque longitudinal, y del
doble fondo que va de una a otra
extremidad del buque.

Nosotros estamos plenamente se-
guros, que las ventajas que ofrece
este vapor en su excursión inau-
gural será aprovechada por muchos
uruguayos, a quienes se le brinda la
oportunidad de realizar un viaje in-
mejorable y recorrer, por reducido
costo, las más importantes y bellas
ciudades de Europa

CURIOSIDADES

Las serpientes pitón, que hacen la
huelga del hambre cuando están en el
cautiverio, son alimentadas a la fuer-
za por un tubo que se lleva de trozos
de carne y que se empuja hasta la
garganta del reptil, con ayuda de un
rodillo.

Los escarabajos pueden entenderse
y comunicarse entre sí mediante el
ruido que hacen golpeando, aun quan-
do se encuentran a tres o cuatro me-
tros de distancia uno de otro.

Las jirafas pueden ver hacia atrás
sin necesidad de volver la cabeza.

Se calcula que cerca de 200.000
personas quedaron enterradas debajo
de las montañas que se desmoronaron
durante el terremoto que hubo el año
1921 en China, en la provincia de
Kansa.

TOMBOLA «MUNDO URUGUAYO»

COMO USTED RESOLVERA SU PROBLEMA ECONOMICO

Sorteo de Billetes de la Lotería de Caridad de 600.000 pesos que se jugará el 31 de Diciembre de 1927

Corte el cupón que aparece al pie de este suelto, y
remítalo firmado y con la dirección de su domicilio a
la administración de "MUNDO URUGUAYO", calle
Juan Carlos Gómez N.º 1386 o deposítelo usted perso-
nalmente en el buzón que se ha dispuesto especialmen-
te para el objeto.

Puede usted enviar todos los cupones que reúna,
llenando solamente el requisito expresado en el párra-
fo anterior, aumentando así las probabilidades de ser
favorecido por el sorteo que se efectuará el 30 de Di-
ciembre, víspera de la jugada de la Lotería de \$ 600.000,
con alguno de los siguientes premios:

PRIMER PREMIO. — Un billete entero de la
Lotería de Caridad de \$ 600.000 que se jugará el 31 de
Diciembre del corriente año.

DIEZ PREMIOS. — Consistentes cada uno en un
décimo de la misma Lotería.

Los cupones a medida que se vayan recibiendo y
así que lo requiera su número, serán colocados en una
de las vidrieras exteriores de Agencia Publicidad, calle
Juan Carlos Gómez N.º 1386 donde quedarán expues-
tos hasta el día del sorteo.

Este sorteo tendrá lugar el viernes 30 de Diciem-
bre a la hora 16, ante las personas que concurran y se
verificará en la siguiente forma:

Un chicuelo, con los ojos vendados penetrará en la
vidriera donde se habrán colocado los cupones recibidos
hasta el mismo día del sorteo, a la hora 12, y después
de mezclados bien, procederá a extraer uno de ellos al
que se le adjudicará el premio que de antemano se halla
expresado. Y así extraerá tantos cupones como premios
se han establecido, llenándose en cada extracción el
requisito de expresar previamente el premio correspon-
diente.

Los números de los Billetes que serán sorteados,
se indicarán por "MUNDO URUGUAYO" en uno de
sus números próximos.

Terminado el sorteo se labrará el acta respectiva
que firmarán los testigos que se encuentren pre-
sentes.

Los favorecidos por el sorteo, previa la justifica-
ción de identidad, podrán retirar el billete o billetes
que les hayan correspondido en suerte.

"MUNDO URUGUAYO" hará las publicaciones
del caso para que los que han remitido cupones sepan
la suerte que les ha correspondido.

Los cupones se recibirán hasta el 30 de Diciembre
a la hora 12, en "Agencia Publicidad", calle Juan Car-
los Gómez N.º 1386.

Tómbola «MUNDO URUGUAYO»

Sorteo de Billetes de la Lotería de Caridad de
600.000 pesos que se jugará el
31 de Diciembre de 1927

Firma: _____

Domicilio: _____

Recorte este cupón y remítalo desde ya a Agencia Publicidad,
CAPURRO y Cia., calle JUAN CARLOS GÓMEZ N.º 1386 para
poder participar del sorteo.

LO QUE EXPONE SU VIDA PARA VIVIR

ADELARDO FERNANDEZ ARIAS

La Vida con sus exigencias y sus caprichos coloca, a los hombres, en situaciones violentas que sin ciertas circunstancias, quizás no afrontarían. Hay muchos delincuentes "de ocasión" que matan, sobre todo, porque la Vida les empuja, en momentos de apremio tan intenso que, sobreexaltando sus temperamentos, convierte en fieras a los seres más pacíficos. Los lobos fueron, antes, perros; pero tuvieron hambre un día y escaparon a la montaña, donde, el instinto excitado, los convirtió en lobos.

Los delincuentes "ocasionales" no son delincuentes, y para ellos se necesita toda la piedad humana, cuando se juzgan.

Los otros, los delincuentes de profesión; los que viven francamente, y a conciencia, al margen de las Leyes, haciendo del delito una finalidad más que un medio, es a quienes la Policía y los Tribunales no deben considerar sino como obstáculos de los hombres honrados.

¡Los hombres honrados! ¡No basta serlo! ¡También se necesita, algunas veces, que "los otros" les dejen serlo! La vida honesta de un hombre se ve asaltada, a menudo, por las sombras que una sospecha

de los turcos, se exterioriza, siempre, en la Vida y, cada uno, queda en su lugar con el juicio y el castigo que merece. ¡Es cuestión de tiempo!

Entre los delincuentes profesionales hay, como en toda sociedad humana, valientes y cobardes. Los más pusilánimes delinquen evitando los riesgos de sus vidas, sin más quebra que la cárcel. Hay, entre los demás, una clase de delincuentes más audaces, que exponen su vida en todo momento y ¿para qué? Para vivir, solamente. Pocos, de esos delincuentes, que continuamente arriesgan sus vidas, llegan a una solución práctica de la existencia.

de coonestar sus deberes protestonales, que aumenta con su voluntad de trabajo, más allá de sus obligaciones de funcionario, con la atención que presta al público, a cuantos a él acuden en peregrinación para consultarle "un caso", un escrúpulo de conciencia o un temor.

El Sr. Servando Montero, que posee facultades extraordinarias de Policía moderno, habil y psicólogo, ante todas las cosas, terminaba una gestión importantísima, que había sido coronada con todo éxito y, con una facilidad extraordinaria de adaptación al ambiente; en una transición rápida de hombre inteligente, como si hubiera vuelto la hoja de un libro para comenzar otro capítulo, me dijo amablemente:

—No; no me molesta. ¡No faltaba más!... Tengo unos momentos para usted, ¿qué desea?

—La última información, por ahora —le contesté— sobre los ladrones peligrosos... como me prometió.

Encendió un cigarrillo y aspirando una bocanada de humo, me dijo:

—Aquí, afortunadamente, carecemos, en general, de esa clase de delincuentes, porque no tienen ambiente. Esto es pequeño y en cuanto llegan al País se les conoce y se les vigila. Ellos, comprenden que les es difícil "trabajar", y para perder el tiempo, con todo el riesgo de que les aborte su plan, prefieren dejarnos tranquilos.

—Eso no quiere decir que aquí no puedan suceder casos como... por ejemplo, suceden, con frecuencia, en Buenos Aires, donde la densidad de la población, la extensión de la Ciudad y los recursos naturales de la gran urbe, facilitan el "trabajo" de los delincuentes peligrosos que, además, tienen, más ocasiones de dar sus "golpes", como el últimamente realizado en el Hospital Rawson, por ejemplo.

—¿...?

—Los "escruchantes" son los ladrones que utilizan la violencia para verificar sus robos.

—¿...?

—Usan todas clases de herramientas:

ganzúas, palanquetas, taladros.

—¿...?

—Algunos, hasta guantes de goma, para no dejar las impresiones digitales.

—¿...?

—Los asaltantes que van a robar con instrumentos "ad hoc" van bien armados y utilizan las armas, siempre que las necesitan.

—¿...?

—Vea, amigo... Los crimenes que realizan los asaltantes, nunca los perpetran por gusto.

—¿...?

—En raros casos de perversidad; sirven, se enteran de todos los

ser varios para violentar puertas o ventanas, "trabajar" dentro y estar protegidos por uno que se queda, siempre, de guardia y que se llama el "campana" y avisa, por silbidos o señales convenidas, la proximidad de la Policía o algún peligro imprevisto.

—¿...?

—El asaltante no hace, como el "punguista de madrugada", que no sabe dónde ha de ir para robar.

—¿...?

—Al contrario. El asaltante estudia donde va a dar "el golpe" y durante mucho tiempo combina bien su plan.

—¿...?

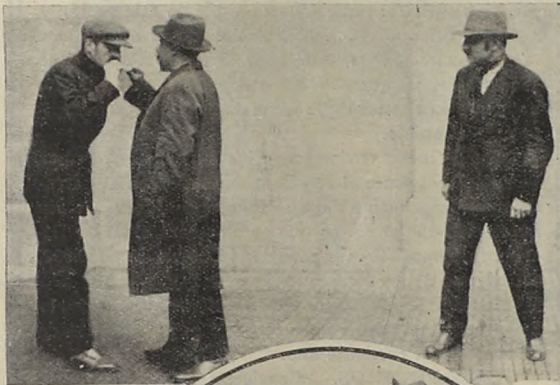
—Entre todos los de la banda, pero dirigidos siempre por el más audaz o el más habil, los asaltantes hacen un verdadero estudio, una auténtica pesquisa, enredador de sus futuras víctimas.

—¿...?

—Casi siempre utilizan al "entregador", es decir, a alguien que me ten en la casa donde se va a dar "el golpe", como empleado o criado.

—¿...?

—Otras veces, por medio de las sirvientas, se enteran de todos los



Preparando el asalto, uno de los ladrones le solicita fuego a la víctima elegida.

Al acceder la víctima, es tomado por el cuello, por el ladrón que estaba a la expectativa. Instintivamente la víctima trata de sacarse el brazo que le aprieta el cuello mientras el otro ladrón comodamente le revisa todos los bolsillos. Se llama Ataque o Golpe de Cara, Mayola o Golpe de Furca.

calumniosa extiende sobre su reputación y es lástima que, esos hombres honrados, deban desgastar energías y tiempo, que necesitan para trabajar, demostrando que las sombras extendidas fueron vulgares calumnias de envidiosos impotentes o de cobardes que rehuyen las consecuencias de su procaacidad, tirando barro a la cara de los hombres honrados para poder huir lejos del peligro mientras los hombres, manchados provisionalmente, se limpian el barro que se les arrojó. Afortunadamente, "la Justicia inmanente"

Los únicos que resuelven ese problema vital son los que, delinquen con habilidad se enriquecen y adquieren, con la riqueza, el prestigio que nadie les niega, por su posición social, aunque los primeros pasos de su fortuna hayan sido entre sangre y haciendo equilibrios sobre los artículos del Código Penal.

Cumpliendo mi promesa, fui a visitar, otra vez al Jefe de Investigaciones, Sr. Servando Montero, quien, a pesar de sus muchas ocupaciones, que le retienen en la oficina a todas horas, día y noche, sa-



Un robo con escalamiento. Después de forzar una banderola el ladrón que está en la parte superior, penetra en la casa y les abre la puerta de calle a sus compañeros.



Este asalto se afecta dándole a la víctima un golpe de cachiporra que llega a atontarlo suficiente para poderlo robar.

La víctima después de recibir el golpe es sostenido por uno de los ladrones, en tanto que el otro le sustrae dinero y alhajas. A los que realizan estos hechos, se les conoce con el nombre de Bivistas.

casos patológicos bien definidos, el asaltante mata "por matar". Lo que sucede es que empezado el "trabajo" ya no reculan y van adelante, salvando todos los obstáculos. Antes que verse descubiertos, matan y, a la hora de matar, no se detienen en personas, ni sexo, ni circunstancias... todo ser humano que les haya visto la cara y pueda denunciarlos, debe desaparecer, según el criterio del asaltante.

—¿...?

—Los asaltantes realizan sus delitos, siempre, en banda. Necesitan

detalles que desean saber. Uno de ellos, el más versado en esas lides, entabla relaciones con una de las criadas y nada desata la lengua de una mujer como las caricias; los asaltantes se enteran de cuanto necesitan saber y, si es posible, levantan planos o visitan los sitios que han de asaltar luego.

—¿...?

—Por eso el problema de la servidumbre y de los empleados es grave. ¡Cuántas veces se tiene dentro de casa a un cómplice de mal-

hechores que, más tarde, asaltarán y quizás matarán!

—¿...?
—Después de bien estudiados los sitios, las costumbres, las horas mejores, para "dar el golpe", escogen el momento psicológico y se lanzan al "trabajo".

—¿...?
—El Destino... ese factor desconocido que nos acompaña, en la

—¿...?
—Hay otros ladrones peligrosos, de menor cuantía, que asaltan, en la calle, a las personas, por medio de cachiporras o con el golpe de "furca", cloroformo y otros medios que imposibilitan, al asaltado, para defenderse. Esos ladrones también exponen su vida porque, algunas veces, el asaltado, se defiende a tiempo y tira sobre los asaltantes.

—El delito los une. El temor a ser delatados tiene sujetos a muchos hombres y a muchas mujeres, entre ellos. Nada hay tan sólido como el nudo del delito. Viven, todos, dentro de un peligro común y saben que, entre ellos, las venganzas se realizan siempre. Si uno es desleal a sus principios de camaradería delictiva y "bate", es decir, delata, sabe que le va, en ello, la vida.

—¿...?
—Creo que es todo. Con mis informaciones, explicadas a la ligera, ha podido usted ilustrar, al gran público, sobre los peligros de la delincuencia. Si sirven de prevención, para que el público viva alerta y no se coloque en condiciones de ser explotado... habremos realizado, usted, y yo, una buena obra.

—Por lo menos esa ha sido nuestra intención — repuse.

Y al despedirme del Jefe de Investigaciones, tuve la convicción de que él, también, era un hombre que arriesgaba continuamente su vida; pero no "para vivir", como los otros, sino para cumplir con su deber; un deber social que, quizás, los ciudadanos no sabrán nunca agradecerle; un deber humano que, solo quien ve de cerca el trabajo, el desgaste de energías que representa, puede adivinarlo; un deber nacional que honra evidentemente al Sr. Servando Montenegro.

Varela, el segundo Jefe, ya estaba allí, con un montón de papeles, en la mano. Y el Jefe, sonriendo, me dijo, despidiéndose de mí:

—Y ahora... ¿a otra cosa! ¿Ve usted?

—¿Habéis oído?
—Es la voz de la noche.
Volvió a sonar la queja más aguda, como cristal que se quebrase.
—Algo se mueve bajo el ciprés.
—Acercuémonos.
—¿Será un cordero?
Era una niña.
Es de advertir que aquella noche iban los lobos hartos.

Bien-Hallada crecía en la guardia de los lobos plácidamente, como si perdurase sobre su espíritu la calma de aquella diamantina noche de Enero.

Tenía el pelo obscuro con reflejos azules, como las sombras que pinta la luna sobre la nieve, y tenía el mirar contemplativo como la Virgen de la hornacina.

Los padres lobos, hablando de ella, cabeceaban orgullosamente.

—Es morena — decían — como la espiga madura.

—Y hay colores en su rostro como amapolas en campo de trigo.

—Y suena su voz como el agua que corre.

—Y cuando sonríe es como si de noche saliera el sol.

—Habéis visto una chispa que se enciende en sus ojos cuando empieza a hablar?

—Es como resplandor de hogueras lejanas.

—Y es nuestra hija.

—Y nos quiere con todo su corazón.

—Y aborrece a los hombres, que renegaron de ella.

—Yo la he traído — dice el lobo más joven — dos corderos que robé en la majada; rastro de sangre venían dejando en el camino y aun estaban calientes cuando se los di.

—Yo le he traído fresas del bosque y violetas tempranas — dice el más viejo.

El joven se burla! — ¡Violetas tempranas!

—Has de saber — replica el viejo — que al mirar tus corderos lloró, y gustando mis fresas y aspirando el aroma de mis flores se echó a reír.

—¡Violetas tempranas!...

Sigue el joven la burla, y el viejo se enfurece.

—¡Paz, paz — dice la voz cristalina de Bien-Hallada.

Me gustan los corderos y las flores, porque son vuestros y son para mí.

Y acarician sus manos halagadoras los lomos erizados de sus padres lobos. Los cuales, cuando llega la noche, como viejas nodrizas, inventan consejos para adormecerla, mientras en el hogar chisporrotea el tronco y en el cañón de la chimenea aulla el vendaval sus hazañas.

Es en el bosque y en su Primavera. Los pobres lobos tienen consejo.

—Bien-Hallada está triste.

—Muy triste; ayer la vi peñarse a orillas del arroyo, y caían sus lágrimas en la corriente.

—¿Lloraba?...

—Y llora de noche, cuando la luz se apaga y cree que nosotros dormimos.

—Ha saltado el gilguero que tenía en la jaula.

—Si, y al saltarlo dijo...

—¿Qué dijo?

—No lo sé; una palabra que era como una música y que yo no entendí. No era mi nombre ni vuestro nombre.

Los lobos meditan; después corren al monte, descendiendo al valle y entran en la ciudad en busca de regalos para su hija. Está la guardia repleta de blancos vellones, de carnes sangrientas, de flores y de frutos. A cada hora traen los lobos sencillos un nuevo don. Bien-Hallada sonríe.

—Gracias, mis pobres lobos, dice tristemente.

Y los padres lobos, cuando llega la noche y ella llora, amparada en las tinieblas, lloran también oyéndola llorar.

Es la mañana radiante del primer día de Verano...

—¡Bien-Hallada! — grita al despertar el lobo viejo.

—¡Bien-Hallada! — repiten sus hermanos.

Bien-Hallada no está. Buscan los lobos en la guarida. ¡Bien-Hallada no está! Corren al monte, vanse al arroyo, internándose en el bosque...

—Bien-Hallada no está...

—Bien-Hallada no está. Nos la han robado — dice el viejo.

—Yo la encontraré — grita lleno de rabia el lobo joven.

Y parte. Llegada la noche vuelve satisfecho.

—¿Dónde está: seguidme.

Es noche oscura y tibia; cantan los grillos y las cigarras, y huele a madreselvas y a jazmines. Pasan los lobos por la era; un perro ladra, los labradores duermen; pero uno, desvelado, canta una copla. Refulgen las estrellas como ascuas. Pasadas las eras, entran en el pueblo; parece que las calles se han dormido. Hay una plaza sobre la cual una ventana abierta manda un rayo de luz, entre los hierros de la ventana hay rosas y claveles.

Dentro surge la voz de cristal.

—Es Bien-Hallada.

—Y es él, que la robó.

—Devorémosle.

—Oid — dice el viejo.

Y oyen que Bien-Hallada dice al robador:

—Eres mi vida.

Los lobos vuelven melancólicamente, barriendo el suelo con las colas. Ha salido la luna.

—Pero era Invierno.

—Verdad, era Invierno.

Pasan por el pueblo, sobre el río.

—Debimos devorarlo.

—¿Devorarlo! ¿Y cómo?... ¿No has visto que le dijo Bien-Hallada: "eres mi vida"?

—Vamos a casa.

—¡A casa! ¡Qué contenta estaba!...

Pasaron por la ermita. La Virgen seguía contemplando el lucero.

—Aquí.

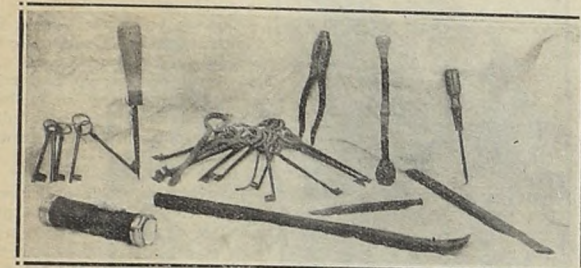
—¿Dónde vas tú?

—Voy a traerla. ¡Es nuestra hija! No quiero que ese hombre se la lleve.

—¡Calla, hermano, calla!... ¿No ves que ella es feliz?...

Así los lobos departían tristemente, bajo la luz de plata que iba dejando caer la luna.

G. Martínez Sierra.



Herramientas que emplean los escrachantes

Vida, nos salva de morir, en esas ocasiones, evitándonos la coincidencia de una visita o una sorpresa, en los momentos en que esa gente está operando.

—¿...?
—Si los asaltantes pueden robar lo que se proponen, sin inconvenientes, no hay víctimas; pero, si son sorprendidos o molestados, los asaltantes matan sin compasión.

—¿...?
—También, cuando, para llegar a apoderarse del dinero que codician, hay que matar, previamente, lo hacen.

—¿...?
—Los grandes crímenes, llamados "pasionales", casi nunca se realizan por delincuentes de profesión.

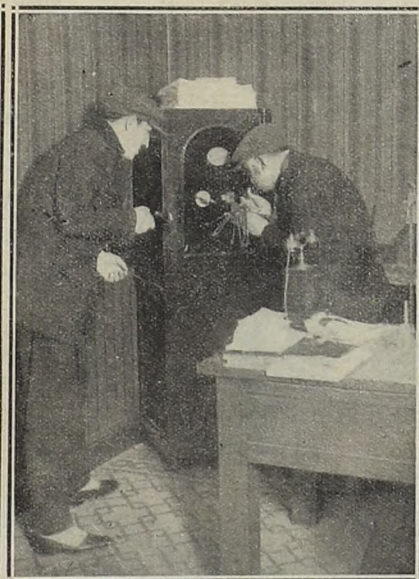
—¿...?
—Lo más interesante es que casi todos esos asaltantes roban y matan por disfrutar la Vida y ofrecer, a sus amantes, dinero y comodidades.

—¿...?
—Los crímenes pasionales, entre asaltantes, tienen, más bien, caracteres de venganzas o castigos, perfectamente definidos. Pero ¡es raro que así suceda!

—¿...?



Ya los ladrones en el interior de la casa se dedican a forzar los muebles. Estas clases de trabajos (entre el profesional del robo, a robar se le llama trabajo) los realizan los profesionales sindicados como escrachantes



Bien hallada

En las cabañas, cuando es invierno, cuentan cuentos las viejas al amor de la lumbre; escápanse los tales por la chimenea, cabalgando en el humo, y vñse al bosque; pero el bosque está frío, y los lugares cerrados por las abuelas se convierten en témpanos de hielo que cuelgan del ramaje desnudo. Sentados se están e inmóviles; pero al primer sol de la Primavera temprana, deshiélense y dejan escapar las palabras que dijieran hazañas estupendas:

Entonces, por los bosques, revolotean las consejas, pero sólo los poetas las oyen. Yo oí una primavera este cuento de lobos.

Erárase que se eran cuatro lobos, lustrosos de pelaje, que su buen diente y mejor astucia nunca dieron lugar a escaseos en el mantenimiento de esas que despeluzan la piel y afilan los huesos. Carretera abajo

iban camino de su guardia una noche de Enero, clara como un diamante.

—Hace frío — dijo el lobo más viejo, sacudiendo la pelambre, para dejar caer la saetilla de escarchas que en ella se prendían.

—¡Frio! — dijeron — como un eco de tres voces, los otros tres.

La carretera parecía sembrada de polvo de estrellas, y los olmos de la cuneta pintaban sombras quietas y recortadas; el cielo era luz y la tierra espejo, y entre cielo y tierra pasaba la señora Luna su rostro enyesado lleno de ironías.

Pasaron el puente; el río lloraba porque los álamos de la orilla se habían quedado sin hojas. Más allá del puente se alzaba una ermita, y junto al pórtico crecía un ciprés.

La Virgen velaba en su hornacina mirando un lucero que brillaba

en el aire. Del pórtico, al paso de los lobos suscitose un sonido, era como una voz queda y quejumbrosa.

BAU

EL MAS EXQUISITO DE LOS ACEITES

Calle Buenos Aires. La noche. Una escalera en la que los azulejos recuerdan las antiguas mansiones coloniales. Mucho silencio. Una salita confortable, huyendo de la decoración moderna; cruces, símbolos religiosos; ambiente de capilla; sensación de bienestar.

Después de unos instantes aparece la Señora Laura Carreras de Bastos y me saluda con elegancia magistral; sobre un adorno recamado de oro, que rodea su cuello, se yergue una cabeza altiva que encuadra un peinado señorial, dando a sus cabellos de nieve toda la gallardía augusta de la gran Señora. Parece una figura que descendió de un cuadro de Velázquez; no puede negar el abuelo; tiene el nimbo aristocrático de una raza noble que conserva todas las cualidades de una depurada sangre azul.

Al darme la mano me perfuma de un aroma sutil y penetrante, suave como una caricia. Nos sentamos, colocando una mesa entre los dos. A mi lado hay un libro, empastado en cuero, y en él leo: "Rodó-Ariel". Hablamos.

—¿...?
—Si yo no hubiese tenido Fé — me responde — ¿cómo hubiera podido resistir el drama de mis sentimientos? En pocas horas perdí a mi madre y a mi esposo. Tuve ocho hijos y perdí siete...

—¿...?
—Yo fui la primera que habló de Feminismo en Montevideo. En 1906, en el Congreso Franciscano argentino-uruguayo de Buenos Aires, se leyó mi Conferencia sobre "Feminismo cristiano".

—¿...?
—Yo creo que la mujer debe votar y ese sería el medio de hacer llegar, a los puestos públicos, a los hombres que realmente valen.

—¿...?
—Antes de dar mi opinión sobre Feminismo; voy a repetirla unas palabras que he escrito en el álbum que le dejo a mi hija, con pensamientos, poesía, pinturas, medallas, alhajas, retratos de mis antepasados, recuerdos que arrancan desde 1120; y en el que he escrito mi testamento espiritual.

—¿...?
—Dice así: *Confesión*. Amé a un hombre; como si fuera un Dios. Y ahora amo a Dios... como si fuera un hombre. ¿Será pecado? ¿No! Si en ambos amores, mi amor, ha sido puramente espiritual ¡sublime! El primero me decía: ¿Porqué, gustándome tanto como me gusta oírte discutir, por más que te busco, jamás puedo polemizar contigo? A lo que le contestaba: Yo no puedo polemizar contigo por que tú eres: mi Señor. Viendo que sus ojos me interrogaban atónitos; añadía: ¿No me comprendes? Desciendo de Casa Pairál. En ellas, el Señor era indiscutible. Absoluto. El siempre procedía correctamente; su voz era una orden; que todos obedecían sin replicar, porque sus juicios, eran insuperables. ¿Qué ganaría con discutir contigo? Desmerecer a tus ojos; si me vencías; y mortificarte, si te derrotaba. Mi espíritu vive de rodillas ante tu alma; de Super-Hombre intachable; y tengo tal Fé en ti; que el día que tú me digas que es de día; y yo vea, que es de noche: ¡crearé que he cegado! Y ahora... ¿porqué amo a Dios como si fuera hombre? Por que en mi soledad, todo el día le hablo, y le consulto cuanto hago; y siempre procedo según El, me aconseja.

—¿...?
—Ante esta Confesión, se puede aquilatar, la alta estima que tengo por el hombre Superior; del hombre que vale; y que sabe empuñar el cetro de la humanidad. El verdadero Señor Pairál, es digno de toda mi veneración.

—¿...?
—Pero conste que para que yo crea que he cegado, cuando él me diga que es de día; y yo vea que es

FEMINISMO. FEMINIDAD

LA SEÑORA LAURA CARRERAS DE BASTOS ES DE UNA FEMINIDAD SORPRENDENTE SEGUN MARIO DE LUNA

de noche, es preciso que él, sea digno de toda mi confianza, por ser dueño de sí mismo; y no esclavo de sus pasiones.

—¿...?
—Mi espíritu que se ha prosternado ante el alma del hombre superior; se indigna, y protesta frente al sectaria y cinco por ciento, de los hombres; porque son tan incapaces como indignos de empuñar el cetro de la raza.

—¿...?
—La aparente prostitución moral, de la mujer moderna, con todos sus ridículos snobismos, es obra puramente del hombre. El la prostituye con su gusto decadente; con su infidelidad; con su mal ejemplo; con su materialismo; con sus leyes absurdas, que echan abajo la familia, por el placer, y comodidad, los malos instintos, y culpables pasiones del individuo. Con sus galanteos, tendientes a endiosar su superficialidad; la transforman en una muñeca mecánica, sin alma, ni criterio; y la desecristianiza, por que sus virtudes andan de contrapunto con los caprichos, y las pasiones, que los

pervierten, convirtiéndolos en catástrofes del hombre.

—¿...?
—Novio: la acosa constantemente para sensualizarla; y trata de explotar su debilidad. Esposo: la lleva a los Casinos, exponiéndola a mil peligros al de gozar él del baile, del galanteo, y de la Ruleta.

—¿...?
—Este es el prólogo, de casi todos los divorcios.

—¿...?
—Y cuantas veces las reputaciones más intachables, caen, entre una calumnia, por que el gran Galileo, juzga por las apariencias, y con tal de entretenerse no se toma el trabajo de indagar la verdad!...

—¿...?
—En las innumerables caramillas de esa vida hueca, llena de superficialidad, en que el hombre sacrifica a un placer efímero; y a la satisfacción propia y banal; la reputación de la madre de sus hijos; que de haber sabido elegirles, mejor padre; hubiera sido un modelo de madres y de virtudes; el hombre es el verdadero culpable de la



prostitución de la mujer real, o aparente.

—¿...?
—Hay que oír a algunas de esas damitas jóvenes, en la intimidad de la confesión; cuando me he animado a reprocharles la vida superficial, y peligrosa que llevan dicen que su esposo, se aburre en el hogar; que van a los bailes, por complacerlo; que les importa dos cominos de todos los galanteadores que las aco-

san; pero que están seguras; que el día que nadie las mire... él creará que es por que ya no valen nada...

—¿...?
—¿Se ha visto blasfemia semejante? ¡Es decir, que ese hombre, precisa que lo tengan en "jaque" para apreciar a su mujer; y solo la ama, por vanidad propia! ¿Qué extraño es que esas damitas sean... como son? Ellos no merecen más.

—¿...?
—Son los verdaderos, autores de la demoralización de sus mujeres; que si por gracia especial, conservan algo de su religión; no caen más que aparentemente; y si ya han perdido toda su espiritualidad: demasiado hacen con no perderse del todo...

—¿...?
—Las casas de arcilla se derrumban, por el peso de las malas pasiones; y el poco criterio de esos falsos jefes de la familia; que no son dignos de llamarse así; por que ni razonan; ni saben velar por la reputación de la madre de sus hijos.

—¿...?
—Ante esta clase de hombres, que ha enjendrado la escuela sin Dios; y el materialismo; se siente uno feminista, en cuerpo y alma.

—¿...?
—Se impone el preparar a la mujer intelectualmente, para que pueda independizarse del hombre; y no acepte más esposo; que por el verdadero amor; en vez de aceptarlo como recurso; por no saber valerse sola; para subir la cuesta de la vida.

—¿...?
—Hay que instruírla, para que sepa ayudar a su padre, y a su esposo y sus hijos, ayudando a mantener su hogar, si es pobre; y si es rica, para que no se case solo para tener quien le administre su fortuna. Esto redundará en bien del hombre. No es un peligro para la familia, el que la mujer se instruya, para luchar por la vida; dejando de ser el zángano de la colmena; ni para el hombre; pues a más podrá entretenerlo espiritualmente, para que su *home*, no le caiga encima, por que su compañera es incapaz de seguirlo, cuando le de por volar alto.

—¿...?
—Nada más desolador, que la soledad de dos en compañía; como dice el poeta!... Hay que batallar para que las jóvenes no crean que su carrera es terminar en casada, o monja. La mayoría tiene un terror pánico en quedarse solteras; y eso le es sumamente perjudicial; pues por casarse; aceptan a cualquiera; sin amarlo; y sin parar en defectos. Estoy convencida que para ser feliz; no es imprescindible el amor.

Podemos llegar a serlo, y llenar nuestra vida de mil afectos; abnegaciones, y virtudes, obras y artes; muy superiores al amor del hombre; pues por bueno que este sea; en el matrimonio más dichoso, son más las penas, que se sufren; que los días a gozar; esto... en el mejor de los casos; y sin que haya ningún desencanto.

—¿...?
—Que podremos decir cuando el hombre no vale nada; y si la mujer se compara con él, llegando a la conclusión, que no debió, de haber encadenado su existencia a tal caricatura de hombre!... Se dirá, que tal pensamiento es egoísta; revolucionario; y que va contra la raza. Protesto: pues lo aplico solo como consejo a las solteras que no han tenido la suerte de dar con su media naranja; y que antes de aceptar a un hombre, que no sepa comprenderlas, que no las merezca, o, ser monjas sin vocación; más vale que se concentren en su castillo interior; y gocen intensamente de ese tesoro de ternura, que Dios ha puesto en todo corazón femenino; que nos hace completamente felices; por ser un don del cielo; cuando lo empleamos en amar a la humanidad, y a

(Continúa en la pág. 17.)

KAIODERMA



EL MEJOR
JABON PARA AFEITAR

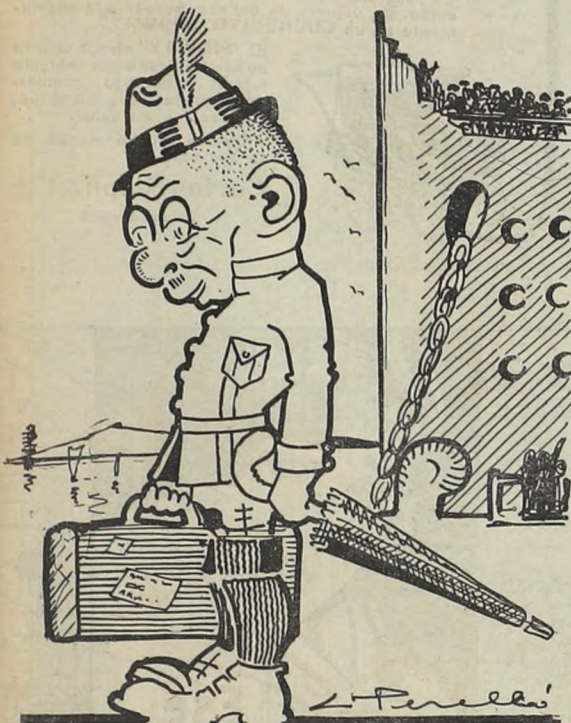
F. WOLFF & SOHN KARLSRUHE

Del momento

LLEGA EL BARCO

El buque que está atracado soio tiene una categoría de pasajes, — la de tercera extra, — y puesto que viene de Hamburgo con escala en Vigo, alberga únicamente una gran

Luego empieza o desembarcar el grueso del ejército, y entonces, respondiendo a la orden de una mágica batuta, elevan al espacio los vendedores un coro vigoroso y desatía-



multitud de alemanes y gallegos, que llenan los corredores y las toldillas de proa y popa, ansiosos todos por descender un momento a tierra, para curiosar los alrededores del puerto desentumeciendo las piernas.

En la dársena no se enfilan decenas de autos, ni se vé ni se escucha esa nube tronante y molesta de mandaderos y corredores de hoteles que luego deshácese en furioso granizo sobre los pasajeros de los transatlánticos de lujo, pero apenas si existe partícula de terreno sobre la que no descansen infinidad de biscocheros, naranjeros, manieeros, y hasta obra de un centenar de vendedores de caramelos, chocolates, almendrados y demás mimucias gastronómicas de escaso costo y fácil salida.

La gente que espera gasta zapatillas y pañuelo al pescuezo, y muchos andan de rigurosa camiseta — no obstante reinar una temperatura más bien baja, — pero muéstrase alegre, dicharachera, saludando a voz en cuello a los parientes y conocidos, los cuales contestan del mismo modo entre un agitar frenético de pañuelos y gorras de todas formas y colores.

Terminada la visita sanitaria iniciase el descenso, y el primero que baja es un alemanaso alto y flaco, de pantalón "cortinez", gruesas medias de lana, tamangos acorazados, saco a la cazadora, y coronando su occipucio un gachito verde cotorra sobre el cual yérguese airoso, a guisa de penacho, cierta especie de cepillito con mango de latón.

— Ahí el admirarse de la chiquillada: —
— ¡Araca! ¡Mangió el plumerito!
— ¡Y lleva medias de fobal, lleva!
Y lo rodean, curiosos, comentando las diversas características de su exótico atavío, mientras el hombre, impasible estira sus formidables "gamberonis" a grandes zancadas, de un extremo a otro del muelle.

similitud del idioma, aunque para adquirir fruta o bizcochos revisan y palpan minuciosamente todo el contenido de las canastas, pero a los sajones nadie les entiende palabra, de manera que cada grupo de marchantes trae anexo su intérprete, caballero que probablemente ha aprendido el castellano sin maestro, valiéndose de un método semejante al de Ollendorff.

— ¿Cuanto falen las pananas? pregunta silabeando despacio y con un tremendo esfuerzo de emisión, como si tuviera un tarugo que le obstruccionara la garganta.

— ¿La banana? — contéstale el nápoles mercachifle. La banana vale de ahora do reale la duzina.

— ¿Y cuanto es tos reales?

— ¡Eh! ¿Cuanto quiere ca séano?

Do reale so vite chentésimi.

— No confiendo, señor.

Entonces tercia uno de los criollos espectadores:

— Vea mister: dice que valen veinte centésimos la docena de a doce. Uno, dos, tres, cuatro, cinco... veinte, agrega contando con los dedos.

— ¡Ah, vientel! ¡Muy pien! Eudencens teme tos toceas, bero matu-ras y sin picazones.

Entretanto los gallegos conversan profusamente sobre el costo de la vida aquí y en España, y las facilidades de hallar trabajo, a la par que se informan de la salud de los "primus y coñados" y de la situación financiera porque atraviesan Binitu el de Jusablos o José el de Badasciras.

— Aquí hoy pur hoy si vas a comer nun che comes abago de quince duros en ninjuna clase de fondas!

— ¡Me casu cun diez!

— E cun viño flogio, del país.

— ¿Nun che dijás? Peru habrá trabago y se jaña mais...

— El trabajo nun sobra, e en cuanto a jañare mais... nun se que te diga eu.

— Bueno, pues ahi en España tambien ch'estamos embrumados. ¿Que queres tí que haga?

Anochece, y suena la campana de abordo anunciando el yantar. La dársena es despuebla. De a bordo parte una copla...

Lonxe d'ella de pe sobre a popa
D'un alve negreiro vapor,
Embarcado camión d'América
Vay o pobre infeliz amador.

Martín chico.



Nepomu Seno (Treinta y Tres).—

"Mi pensamiento a lido herante por el mundo, para mendigar un poco de agua al mar, uno de sus rayos a la estroya, un girón de su bala a la nabe, a la solba el murruyo de sus iervas, y e pedido a la varca el oro de sus zurcos, a la red del pescador las mayas, al decierto las abruzadas arenas, y, ¡ay!... ¿que son el oceano, la estreya, las iervas y las harenas para yenar el habismo de mi alma!"

Pidalas Nepomu Seno
Con mejor ortografía,
Y verá con alegría
Como hasta eruta de "yeno".

J. M. M. —

"Yo que triste y solitario
Pienso en las horas del día
En voz mi preciosa cosita,
Vienes adornar mi pecho
Como una fresca rosita."

Es usted, hecho y derecho
El rey de la zonerita.

Mimi Pinson —

"Quisiera ser una perra
Y tener muchos perritos,
Que mi ansia de querer
Alcanza hasta lo infinito."

Tome por marido a un can,
Y así calmará su afán.

J. P. P. —

"Una parte de la caja se fué elevando y León distinguió una escalerita, bajó por ella..."

¡Todo en el mundo se altera!

¡Todo anda como la mona!

¡Vean, si no esa escalera

Que baja por la persona

Pebecco
COLD-CREAM
PARA EL CUTIS.
PASTA DENTIFRICA
PARA LOS DIENTES.
PIDALO EN SU
FARMACIA o PERFUMERIA.

P. Oriental —

"Tiene — según la leyenda que su historia me narró —
En su sedoso plumaje bordado en
Chilo de nieve,
De las nubes que en su vuelo con las alas desgarró
La espuma aterciopelada que flota
En el mismo cielo."

Si se tratara del cóndor
La cosa no estaría mal
¡Más que ha de desgarrar nubes
Un m'ero cardenal!

E. R. —

"Amado mío; ¿porque ayer no viniste a la cita que en el prado devia
Yo te estuve esperando... y no viniste,
¿porque fué eso... vamos a ver?
Se me rompió un botín, mi querida,
Y descalzo no iba a ir a la cita."

J. A. C. —

"¡Oh! suave y divina Primavera
época de los pájaros y las flores,
que se engalanan para cantarte loores,
a tí, con la espresión más altanera"
Siempre cantas las flores en primavera
Con expresión soberbia y altanera.

A. D. B. —

"Ya no veo, ni oigo, ni duermo,
Ya me siento temblar también,
Ya mis piernas se inchán, me duelen
Ya me mira del mundo el desden."

¿Ni ve, ni oye, ni duerme,
Y anda tembleque e hinchado?
Pues che, saldria ganando
Si estuviese amortajado.

Treintaitresina. —

"Yo perdono a todos los que me hacen daño,
Yo quiero a todos los que no me quieren,
Yo estoy con todos los que se desgracian,
Yo sufro con todos los que sufren...
Porque yo "he vivido"..."

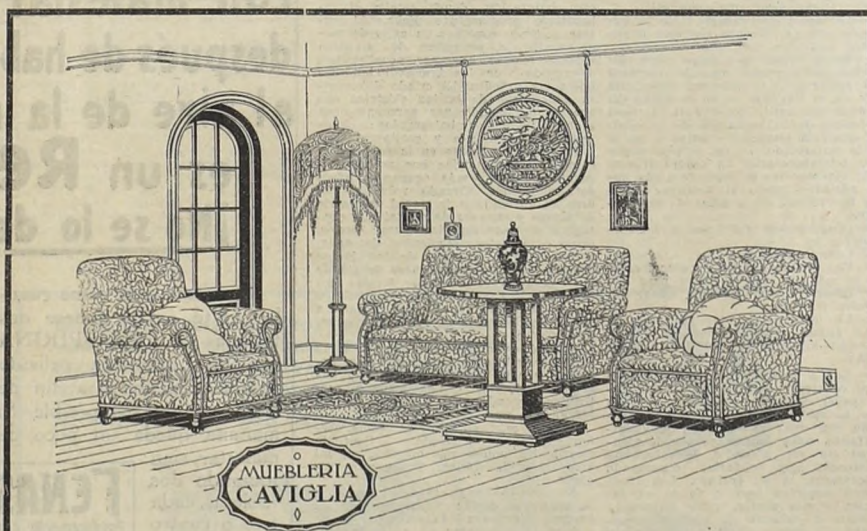
¡Bah! Vivir cualquiera vive.
¡La cosa es saber vivir!

S. L. —

"Serian aproximadamente las seis de la tarde, todo me era muy triste, más para engañar a mi corazón encendí un cigarrillo, con el fin, de distraerlo, pero todo me era imposible."

Es que al corazón, hermano,
Le agrada más el toscano.

Avicenia — Mister Pick — A. L. S. — No pueden publicarse.



Su Living Room será elegante y comfortable

si Vd. elige el mobiliario en el inmenso surtido que está a su disposición en los salones de nuestra casa. Sofás y sillones cómodos, mesas, escritorios, lámparas altas, carritos de té, almohadones, etc., todo lo ofrecemos a precios de suma conveniencia.

MUEBLERIA CAVIGLIA

25 DE MAYO 569

La muerte de Cristóbal Darlington tomó de sorpresa al mundo científico. Lo que causó sensación fue no tanto su muerte como su manera de morir. Que un sabio eminente termine su existencia en el suicidio, no es cosa que sucede todos los días. Los diarios lamentaron, en todos los posibles tonos quejumbrosos, que el cansancio mental y la malaria contraída en los bosques iturianos hubiesen privado a la ciencia de uno de sus obreros más esforzados y tenaces.

Poco después de su regreso del África Central don Cristóbal fue encontrado en su dormitorio con una bala en la cabeza. El revólver — compañero inseparable de sus travesías — estaba caído a sus pies. La puerta de la alcoba se hallaba asegurada con una cerradura doble. Fuera de la puerta no había otro medio de acceso a la habitación.

Todos estos detalles fueron constatados por la pesquisa policial. De acuerdo con sus resultados, el juez dió un veredicto de suicidio.

Los diarios londinenses publicaron respetuosas necrologías. *The Times*, en una interesante nota biográfica, decía que don Cristóbal había sido un viajero en busca del perdido equilibrio entre el hombre y el mono, en la creencia no sólo de que existía tal equilibrio, sino de que se le podía encontrar en la cuenca del Congo, en la parte atravesada por el río Ituri, que corre entre los bosques tropicales menos explorados y más densos del mundo. Pocas personas habían tenido el privilegio de leer los apuntes tomados durante este viaje por el audaz explorador. El diario y los libros de notas del distinguido naturalista se encontraron en esos momentos en poder de sus albaceas, John Wyburn y el doctor Eduardo Durand, de la Universidad de Cambridge, que los coordinarían y publicarían a su debido tiempo, de acuerdo con las expresadas disposiciones testamentarias. *The Times* concluía: "Todos los hechos de don Cristóbal Darlington, inclusive su residencia campestre y su laboratorio científico de Derbyshire, pasan a ser propiedad de su única hermana, señora Darwell Alister, viuda del teniente coronel Edmundo Alister, del cuerpo de caballería."

Diez días después del luctuoso suceso, al entrar una mañana en casa de mi amigo, el detective Colwyn Grey, lo encontré de pie junto a la estufa, con una carta en la mano. Me la alargó en silencio. La carta decía:

"Distinguido señor: "Desee consultar con urgencia sobre un asunto que tiene para mí mucho interés. Le visitaré en su casa el miércoles por la mañana, a las once. Usted me disculpará que no le de por escrito mayores detalles. Espero su amable respuesta. Recuerdo a usted por recomendación de Lord Avelbury. El asunto se relaciona con la muerte de mi hermano. Alicia Alister."

—La señora de Alister es hermana de Cristóbal Darlington, y lord Avelbury es vicepresidente de la Sociedad Geográfica y amigo íntimo del extinto — observé.

—Sí, en efecto — repuso Grey. — Pensaba tomarme unos días de vacaciones, pero preveo que los habré de postergar para otra ocasión. Acabábamos apenas de desayunar cuando oímos detenerse un "auto" a la puerta. Dos minutos después hacía pasar el criado a la señora Alister, una hermosa mujer de mediana edad, en cuya cara se leía una extraordinaria agitación.

—Señor Grey — exclamó una vez cambiados los saludos y presentaciones de práctica — lord Avelbury me ha asegurado que si hay algún misterio en la muerte de mi hermano, usted es la única persona capaz de descubrirlo.

—¿Cuénteme, señora, todo lo que sepa acerca del infortunado suceso — dijo Grey.

—Se supone que mi hermano se ha suicidado, pero yo no lo creo. No hay argumento que pueda convencerme. Estoy dispuesta a gastar una fortuna con tal de conocerlo.

—Se han producido algunos hechos nuevos que arrojan alguna luz sobre el misterio?

—No, por desgracia. El informe policial es exacto, tal como he dicho. El tranjero cuando sucedió la tragedia volvió hace una semana y me dirigí inmediatamente a la casa de campo de mi hermano. Era soltero; y la administración de sus intereses domésticos estaba a cargo de una criada y un criado, los esposos Housewell, que han sido sus sirvientes durante cerca de un cuarto de siglo. A la mañana siguiente de la tragedia Cristóbal no llamó para que le trajesen el almuerzo, y cuando el criado fué a ver lo que le pasaba lo encontró sentado, muerto, en una poltrona de su alcoba. Aparentemente había estado leyendo, pues un volumen fué encontrado a su pies, en el suelo, junto con el revólver. La puerta estaba cerrada por dentro. De las dos ventanas de la habitación, una no se abre y la otra es estrecha y circular, un aspecto de claraboya. Así que era imposible todo acceso al dormitorio. Las circunstancias, como ve, no hacen más que ahondar el misterio, y no alteran en nada mi opinión. ¿Por qué había suicidarse un hombre como mi hermano, un hombre de su saber y de su inteligencia, cuya vida estaba consagrada enteramente a las investigaciones científicas?

—El informe de la policía había de un desastre producido por el exceso de trabajo — observé el detective.

—Los que dicen eso no conocen a mi hermano — repuso la señora. — Tenía la fuerza y la resistencia de un gigante. Era un hombre de hierro en todo el sentido de la palabra. ¿Acaso podía haber realizado un neuras-

EL ÁRBOL QUE CABECA



ARTHUR
J. REES

tónico lo que él hizo, al hundirse en el corazón del África y vivir durante dos años en la soledad de los sombríos bosques tropicales? Cuando partió de Inglaterra, me mandó una carta anunciándome que iba a explorar los bosques del Congo, en busca de la criatura que debe servir de puente entre la especie humana y el chimpancé. Después, Cristóbal desapareció en la selva y no volví a tener noticias de él en el transcurso de dos años. Durante todo ese tiempo llevó una vida de salvaje en beneficio de la humanidad y de la ciencia. ¿Se imagina usted que un hombre así volviese a Inglaterra con el solo objeto de suicidarse?

—Sin embargo, se ha dicho que la energía física de su hermano había sido minada por las privaciones y las fatigas de esa larga excursión.

—No es cierto. Hace unos dos meses recibí de él una carta de España, en la que me decía que retomaba sano de cuerpo y de alma, con más ganas que nunca de trabajar. Demostraba en ella el buen humor y la seguridad en sí mismo que le caracterizaban. Nadie que la leyese diría que la escribió un neurasténico.

—Es un caso extraño — observó Grey. — Fuera de su impresión personal, ¿ha tenido algún otro motivo para venir a verme?

—Sí: el árbol que cabeca! No la entiendo, señora. Sírvase ser más explícita.

—Es un árbol que crece cerca del laboratorio y cuya copa la cocina se agitate — o cabeca, como ella dice en su lenguaje — en la noche del crimen. El árbol se levanta a poca distancia de la ventanita de la alcoba, que está situada — no sé si ya se lo he informado — en el piso superior del laboratorio. La señora Housewell vino a moverse la copa de atrás para adelante, como si deseara alcanzar la ventana de la pieza de mi hermano.

—¿Cuánto hay del árbol a la ventana?

—Tres pocos pies.

—Esa ventana, según su descripción, no es más que una abertura para dejar pasar el aire. ¿Podría pasar un hombre por ella?

—Un hombre, no; tal vez un niño o un animal muy pequeño.

—¿El laboratorio está lejos de la casa?

—No; a pocos metros. Cristóbal lo hizo construir hace algunos años para poder trabajar y dormir allí sin que lo molestara. Cuando estaba ocupado con una investigación muy importante, solía encerrarse por días enteros sin ver a nadie. Llevaba una existencia muy solitaria, consagrada enteramente a su trabajo. Los Housewell conocían muy a fondo su carácter y sus gustos, y lo mantenían siempre a cubierto de visitantes molestos. La mujer hacía de cocinera y ama de llaves: el marido, de mozo y "chauffeur".

—El detalle del árbol es interesante — dijo Grey después de una pausa. — Con todo, queda en pie la hipótesis policial de un suicidio ante la imposibilidad de que nadie hubiese entrado en la alcoba. Por más cerca que el árbol esté de la ventana del laboratorio, esta ventana — de acuerdo con su propia declaración — es tan pequeña que no deja paso a un hombre.

—Señor Grey — continuó la dama haciendo un esfuerzo — estoy segura de que en todo esto se esconde un extraño misterio. Housewell el criado, sabe más de lo que ha declarado a la policía. Hay algo muy grave que no quiere contar.

—¿De qué se basan sus suposiciones, señora?

—En una observación casual que hizo cuando estaba por retirarme. Habíamos de la tragedia: "La policía ha tomado una pista errónea", me dijo. Sus palabras me intrigaron y le pedía que se explicase. Se puso inmediata-

tamente en guardia, y me aseguró que estaba pensando en el árbol. Sin embargo, estoy convencida de que pensaba en otra cosa que sólo él conoce. Ya le he contado todo lo que sé, señor Grey. ¿Quiere usted ir a Derbyshire, a ver con sus propios ojos la escena de la tragedia?

—¿Cómo no! El asunto me interesa. Mañana por la mañana iremos allí con mi amigo.

—Muy bien. En ese caso dará orden a Housewell de que les prepare dos habitaciones y de que se ponga enteramente a su servicio.

—¿Qué piensa usted del asunto, Grey? — pregunté a mi amigo cuando se hubo retirado la señora Alister.

—No me atrevo a dar opinión de antemano. Pero conviene no olvidar que Darlington tenía o había tenido enemigos durante un tiempo. Hace años se le acusó de realizar horribles experimentos con animales vivos. La "Sociedad Protectora de Animales" tomó intervención en el asunto. Varios sabios salieron entonces en defensa de Darlington pretextando que el fin justificaba los medios. Era un asunto bastante feo, sobre el que el público estaba informado gracias a poderosas influencias. El muerto ha sido, sin duda, un naturalista eminente y un hombre de una sangre fría y una fuerza de voluntad insuperables. El relato de su hermana ha despertado mi interés. Mañana iremos a Derbyshire y veremos lo que hay de cierto en sus sospechas.

En la estación nos esperaba Housewell, un hombrecillo paliduchito, de gestos enigmáticos y mirada furtiva. Al subir al automóvil noté que nos examinaba con un poco de recelo.

Después de un cuarto de hora de viaje llegamos a la casa, un edificio solitario y silencioso, de aspecto sombrío. En la puerta nos esperaba el ama de llaves.

De las paredes del vestíbulo, amplio y espacioso, pendían cabezas disecadas de cornúptiles, y el piso estaba cubierto de pieles curtidas de extraños colores.

—¿Deseará que les muestre sus habitaciones? — nos preguntó el hombrecillo. — A las siete estará servida la cena.

—Creo que usted ha de conocer el motivo de nuestra visita — repuso Grey.

—Sí, señor — contestó después de un momento de duda. — Acabo de recibir una carta de la señora Alister, en que nos ordena, a mi mujer y a mí, que nos pongamos a su servicio y les ayudemos en todo lo que nos sea posible.

—Perfectamente; en ese caso quedo a su disposición. ¿En qué puedo servirlos?

La casa se comunicaba con los gabinetes de estudio de Darlington por medio de un largo pasaje techado de vidrio. Al extremo de este último se abría una puerta que daba acceso a la sala de disección. En el centro, del cuarto había una larga mesa cubierta de jarras de alcohol, botes de arsénico y de otras sustancias químicas, bisturíes, tijeras y microscopios de diversos tamaños.

—Nos ha traído, pasará Housewell a otra habitación, donde estaba el laboratorio propiamente dicho. Al entrar no pude contener un grito de sorpresa. En la penumbra de la pieza veíanse formas humanas acurrucadas o cruzadas con los brazos extendidos hacia las paredes. El criado dió vuelta a la llave de la luz eléctrica. Lo que había tomado por personas eran grandes monos embalsamados: chimpancés, orangutanes y gorilas.

Estaba tan absorto en la contemplación de estas momias que no me di cuenta de los demás ocupantes vivos del laboratorio. Cuando volví la cabeza vi al apretado a la pared una serie de jaulas y tanques de cristal que contenían diversas especies vivas: monos, ranas, lagartijas, serpientes de agua, peces y aves. Algunas de las jaulas estaban cubiertas por lonas, debajo de las cuales se veían mover formas imprecisas. Era evidente que la trágica muerte del naturalista había librado a todos esos cautivos de un final no menos trágico.

—¿Qué es esto? — preguntó Grey a Housewell, señalando una caja como de cuatro pies de altura, con barrotes, bajo los cuales gruesas cortinillas escondían su interior a los extraños.

—Esta caja está ahora vacía, señor — repuso el criado. — Contenía uno de los monos más grandes que mi amo trajo de África. Traía esta etiqueta.

Nos mostró una etiqueta pegada a la tapa, que decía: "Chimpancé de los bosques iturianos. Advertencia: este animal es peligroso; no abrir la jaula".

Grey abrió la puertecilla. Adentro había un poco de paja, una bombilla, una jarra de agua y varios trozos de carne cruda. El olor era insuperable.

—¿En dónde está ahora el animal?

—No sé, señor — repuso Housewell sacudiendo la cabeza. — Mi amo realizaba en esta pieza sus experimentos científicos. A veces solía encerrarse aquí por días enteros. Cuando necesitaba alimentarse, lo que fuese, telefonaba a la casa. Tanto mi mujer como yo, teníamos órdenes estrictas de no acercarnos jamás al laboratorio, salvo que él nos llamase.

Las palabras del criado me hicieron estremecer. ¿Por cuáles métodos de tortura científica habrían muerto todos esos animales embalsamados? ¿No era extraño que Darlington hubiese hecho construir su laboratorio lejos de la casa, lejos de todo ojo y oído humano?

Grey y yo examinamos la pieza con

Sol y Aire necesita su nene

Procúrese usted, señora, estos elementos de salud, de vigor y de belleza paseándolo diariamente en un GOCHEGITO "SIDWAY".



El "SIDWAY" ofrece cuanto puede exigirse de un vehículo infantil, plegadizo: comodidad, protección, amplitud, elegancia y duración.

Cuesta mucho menos de lo que vale.

Carlos Stapfi & Cia.
Uruguay 826



Ese escalofrío con malestar general, después de haberse expuesto al aire de la noche ¡es un Resfriado! ¡No se lo deje agravar!

Métase en la cama cuanto antes, tómese dos tabletas de FENASPIRINA con una limonada caliente y abriguese bien a fin de sudar cuanto sea posible. Si mañana queda un poco de

Durante la influenza, fué el tratamiento que salvó más vidas. No trastorna el estómago ni la cabeza como las preparaciones laxantes a base de quinina.

malestar, siga tomando dos tabletas, cada tres o cuatro horas, hasta que todos los síntomas hayan desaparecido.

FENASPIRINA
Positivamente corta cualquier resfriado

La FENASPIRINA descongela los centros invadidos por el resfriado y efectúa una rápida eliminación de las toxinas, sobre todo si su efecto sudorífico se refuerza con la limonada caliente.

Se vende en Tubos de 20 tabletas, que son el empaque adecuado para tener en la casa, y CAJITAS METÁLICAS de seis, las cuales, por su cómodo tamaño, pueden llevarse a todas partes y permiten no interrumpir el tratamiento si se ha empezado, o principiarlo inmediatamente que se sientan los primeros síntomas. Es el último es de especial importancia en tiempos de epidemia.

Para la obstrucción de la nariz que acompaña a ciertos resfriados, recomendamos, como excelente auxiliar de la FENASPIRINA, el "Rapé Medicinal Bayer OXAN." Desobstruye, facilita la fluidez y despeja la cabeza.



detención. Varias veces noté que Housewell no perdía de vista ninguno de nuestros movimientos. De la pared estaban colgados dos rifles.

—Don Cristóbal trajo estas armas del África, supongo — dijo el detective.

—Sí — contestó el criado.

—¿Y el revólver?

—Hum! También — repuso el hombre después de un momento de duda.

—Fue encontrado en la alcoba, a sus pies. ¿Dónde lo guardarlo?

—No; no los toques — exclamó — están envenenados.

—Los volvió a dejar en su lugar.

—Podemos descender — dijo.

—Abandonamos la alcoba, cuya puerta cerró Housewell con llave.

—Cuando bajé al comedor para la cena, Grey ya me estaba esperando. La mesa estaba servida para dos. Hicimos honor a la succulenta comida, que nos fue servida por el criado con la soltura de un viejo y experto sirviente.

Al principio no presté atención al hecho, pero después se dio cuenta de que la noche era extraordinariamente serena y de que los demás árboles permanecían inmóviles. Se fijó entonces con mayor interés y vio que la copa no se balanceaba rítmicamente como cuando el viento la mece, sino que saltaba hacia la ventana como si la animara el deseo de alcanzarla.

—Era tan extraño y misterioso el cabeceo del árbol a la luz de la luna, que sentí miedo y dejé caer la cortina. Pensé despertar a su marido, pero ante el temor de que se burlara de él, logré dominar sus nervios. Con el corazón palpitante volví a levantar la cortina; el árbol estaba ahora inmóvil. Tranquilizada, se acostó y no volvió a pensar en el enigmático cabeceo hasta el trágico descubrimiento del día siguiente.

—Había luz en el dormitorio? — preguntó Grey?

—No sé decirle. El árbol me hizo olvidar todo lo demás.

—¿Se oía algún ruido?

—No, señor.

—Muy bien, muchas gracias. Esto era todo lo que le quería preguntar. La sirvienta se retiró. Housewell estaba por seguir su ejemplo, cuando le dijo el detective:

—Séntese, por favor. Eso es.

—Hum! No sé si me equivoco, pero me parece que usted sabe acerca de la muerte de su amo mucho más de lo que ha revelado a la policía.

El criado hizo un movimiento para reafirmar su inocencia.

—La señora Alister "cree" que usted esconde algo — prosiguió Grey, — pero yo lo sé. Sé que guarda un importante secreto relacionado con la jaula vacía del chimpancé desaparecido.

—El criado miró a Grey pensativo.

—Si escondo algo es porque tengo mis razones — repuso con reticencia.

—Es una cosa que se relaciona con las investigaciones de mi amo. Yo no tengo el derecho de hablar sobre ello.

—Su lealtad es digna de elogio, pero su silencio — si persiste en él — puede acarrear más daño que beneficio a la memoria de su amo.

—Me desagrada si así fuese, señor. Don Cristóbal ha sido muy bueno conmigo y con mi mujer durante más de veinte años; y en recompensa, lo menos que puedo hacer es cumplir mis promesas.

—Al entrar a su servicio me exigió el solemne juramento de que nunca revelaría a nadie lo que observase en su laboratorio. He sido fiel a mi palabra durante un cuarto de siglo y no quisiera quebrarla ahora. Además, esa cosa... no tiene nada que ver con su muerte.

—No puedo creerlo mientras no sepa de qué se trata. Es mejor que usted sea sincero conmigo, o de lo contrario le prestaré un flaco servicio a su amo. ¿O tal vez preferiría usted tener que hablar delante del juez?

—Pues bien, ya que lo exige y que se trata de vindicar la memoria de don Cristóbal, le diré lo poco que sé. Cuando regresé del África fui a esparcer a la estación. Traía consigo una enorme cantidad de cajas y latas que fueron despachadas al laboratorio en varios camiones; pero había una caja que se empeñó en que la lleváramos en el auto. Personalmente ayudé a bajarla del vagón, y no se apartó de ella ni un instante hasta verla en el coche. Una vez en casa le pregunté qué contenía. Me contestó que se trataba de un mono muy raro que traía de las selvas del África, y al que había debido cuidar el mismo durante el viaje.

—Nunca más hubiera vuelto a pen-

GRATIS! Un ejemplar del libro de cocina "Royal" que tiene un sinnúmero de recetas económicas y prácticas, siendo muchas los secretos valiosos de famosos cocineros.

VAN BOKKELEN AND ROHR
Casilla Correo 404
MONTEVIDEO




—Aquí, señor — dijo Housewell, tirando de un cajoncito de la mesa. — Lo tenía siempre a mano... Lo necesitaba... a veces... durante su trabajo.

—La gaveta estaba cerrada con llave?

—No. Estaba abierta un poco para poder echar mano al revólver con rapidez. Fue así como descubrí el arma una vez que me llamó el amo.

Grey le escuchaba, pensativo.

—Bien; ahora muéstranos el dormitorio — dijo.

—Estaba en el piso superior. El criado nos abrió la puerta con su llave. Un detalle digno de nota es que todas las puertas se cerraban automáticamente, y eran tan pesadas y fuertes que con dificultad las atravesaría un balazo. La alcoba estaba amueblada con sencillez elegante. Al lado de la cama había una mesita y un sillón. Una gruesa alfombra cubría el piso. El cuarto tenía dos ventanas: la una guarnecida por una gruesa tela, y la otra, pequeña y circular, de unas siete u ocho pulgadas de diámetro.

—La ventana más grande — dijo Housewell — además de tener rejilla de cristal doble, y está hecha de tal modo que no se puede abrir. Las del piso bajo son todas iguales. En esta forma mi amo estaba seguro de que nadie le molestaría durante su trabajo. La claraboya fue puesta para que entrase aire fresco y renovase el del interior.

Esto explicaba el silencio de tumba del laboratorio.

Examinamos la ventanilla. A sus pies crecía un árbol cuyas ramas más altas llegaban hasta unos cincuenta centímetros del alféizar.

Grey señaló con el índice la colina cercana.

—Las copas de los árboles se están moviendo en el cerro; éste, en cambio, permanece quieto.

—Sacó la mano fuera de la ventana para probar la brisa, y aferró una hoja con la punta de los dedos. Lentamente atrajo hacia sí la rama e hizo inclinar la copa hasta rozar la pared. Después la soltó de golpe. El árbol se bamboleó un poco y luego volvió a su posición normal.

Grey abandonó la claraboya y volvió a recorrer la pieza de un lado al otro. Se detuvo junto a una vitrina llena de flechas y armas de los pueblos primitivos. La abrió con una llave que le dio el criado.

El detective tomó los dardos con sumo cuidado y los examinó uno por uno, con una lente. Extendió la mano para agarrar uno de ellos.

—Pues bien, ya que lo exige y que se trata de vindicar la memoria de don Cristóbal, le diré lo poco que sé. Cuando regresé del África fui a esparcer a la estación. Traía consigo una enorme cantidad de cajas y latas que fueron despachadas al laboratorio en varios camiones; pero había una caja que se empeñó en que la lleváramos en el auto. Personalmente ayudé a bajarla del vagón, y no se apartó de ella ni un instante hasta verla en el coche. Una vez en casa le pregunté qué contenía. Me contestó que se trataba de un mono muy raro que traía de las selvas del África, y al que había debido cuidar el mismo durante el viaje.

—Nunca más hubiera vuelto a pen-

sar en ese animal, a no ser por algunos hechos extraños que acaecieron pocos días antes de la muerte de mi amo. Como ya se lo he dicho, don Cristóbal solía encerrarse en el laboratorio durante días enteros con expresa prohibición de que nadie lo molestase. Cuando necesitaba alimentos me hablaba por teléfono y yo se los llevaba inmediatamente. Pero a veces estaba tan atareado que se olvidaba de comer; en esos casos dejaba en la puerta del laboratorio un "cocktail", o una taza de caldo. Una tarde, a las cinco, como el amo no hubiese comido nada durante el día, mi mujer preparó una taza de té fuerte, que llevé al laboratorio en una bandeja. Estaba por golpear a la puerta con los nudillos cuando oí la voz de don Cristóbal. Hablaba con alguien en voz alta — en un idioma que no pude entender — y con tono de enojo. Después oí el silbido de un látigo seguido de un lamentito y de un ruido de pasos. Mi amo empezó a correr respirando dificultosamente como si persiguiese a alguien. El látigo volvió a caer varias veces y el castigo a lamentarse con quejidos cada vez más débiles. Me dio tanto miedo de lo que oía que dejé la bandeja en el suelo sin llamar, y escapé como corrido del diablo.

—Pero esto no es todo. Otra cosa extraña sucedió también en la noche anterior al suicidio de don Cristóbal. Al pasar por delante del laboratorio, camino del jardín, oí adentro un ruido. Al principio creí que se trataba del amo. Escuché mejor; los pasos no eran de él; eran como los pasos de un niño. Andaba de un lado para otro y de vez en cuando daba un salto, como un niño que quisiese alcanzar la ventana para ver lo que pasa afuera. Se me ocurrió que debería ser algún mono escapado de la jaula. En el jardín encontré al amo y le conté lo que había oído. Lanzando un grito se avalanzó hacia el laboratorio. No sé lo que sucedió después, pero al día siguiente don Cristóbal confirmó mi hipótesis y me agradeció mi premura en avisarle, porque en caso de escaparse el animal las consecuencias hubieran podido ser terribles.

—Sus circunstancias muy extrañas — observó Grey. — Por qué no se lo contó usted a la policía?

—He oído y visto en el laboratorio cosas mucho más raras. Mi amo era un gran sabio y realizaba numerosos experimentos. No me correspondía a mí juzgarle ni averiguar el motivo de sus hechos. Durante un cuarto de siglo confió en mi discreción; ¿por qué habría de serle infiel ahora?

—Pero desde el momento que vio la jaula vacía, debió comprender que su inquilino se había escapado — repuso el detective.

—¿Y aún cuando así fuese? La policía se habría reído de mí y me habría recomendado poner un aviso en los diarios de que se perdió un mono. Además, no estoy seguro de que hubiese escapado. He visto entrar al laboratorio muchas jaulas con animales que después quedaban vacías para siempre. No, señor; no he hecho más que cumplir con mi deber para con mi difunto amo, y espero que usted lo entienda.

—Esta muy bien, Housewell. Le entiendo y le disculpo. Puede retirarse — dijo Grey.

—Hemos oído dos extrañas historias esta noche — observó cuando se fué el criado, — pero no veo qué relación pueden tener con la muerte de Darlington.

—¡Oh, la tienen! — contestó mi amigo. — Ellas demuestran claramente que no hubo suicidio. El dueño de esta casa fué asesinado y de un modo muy extraño. Al principio me pareció que no pudo haber crimen; pero la vitrina de flechas africanas me puso sobre la pista, aunque en un comienzo no comprendí todo su significado. El relato de Housewell me ofreció el eslabón que faltaba en la cadena de mis deducciones. El asesino saltó del árbol a la ventanilla, se desli-

zó después al interior de la alcoba y mató a Darlington con su propio revólver. Era un huésped del laboratorio; por más detalles: de la jaula misteriosa.

—Pero no crea usted que se trata de un chimpancé. Hay monos de inteligencia asombrosa, pero lo dudo. Sin embargo, suponer que un ode ellos pudo haber realizado este crimen sería dotar a estos animales de cerebro humano. No hay en el mundo simios que sepan manejar un revólver y que estén animados de una sed humana de venganza.

—¿Venganza de qué? — pregunté.

—De los crueles experimentos realizados sobre su especie. El nombre de la ciencia. Es indudable que la criatura que mató a Darlington en un hombre, o una especie de hombre...

—¿Qué quiere usted decir con eso?

—No puedo responderle todavía. Ante todo debo apoderarme del criminal, del ser que escapó de la jaula. En ese sentido lo mejor que podría hacer es acostarse y dejarme trabajar solo. Mañana, probablemente necesitará su ayuda. Yo vuelvo al laboratorio. Buenas noches, pues.

A la mañana siguiente Grey me despertó a las cinco. Media hora más tarde partíamos a caza de la extraña criatura. A poca distancia del laboratorio encontramos las huellas de un pie pequeño como el de un niño. Lo seguimos por la orilla del río hasta un bosque espeso flanqueado de colinas. El bosque terminaba en un cerro escarpado donde se abría la entrada de una antigua mina de plomo.

—Nuestra presa está en la mina — dijo mi amigo. — Es necesario que descendamos. Aquí veo una escalera de madera. Yo bajaré primero y alumbraré el camino con la linterna.

Con el revólver en la mano y pegados el uno al otro avanzamos por el túnel. Nuestros pies chapoteaban en el agua y nuestras cabezas chocaban a cada rato con la bóveda baja y húmeda. De pronto el túnel empezó a ensancharse. ¿A dónde íbamos? ¿En qué terminaría nuestra aventura? Estaba haciéndome estas preguntas, cuando Grey me detuvo.

—Miro... Haldham... murmuró.

—Di un paso atrás. A nuestros pies se abría un abismo. En lo fondo se oía afilar el agua, lenta y majestuosa. Cuando nos acostábamos al rumor de las cascadas, llegó a nuestros oídos un débil llanto. Grey proyectó la luz de la linterna sobre las paredes de la hondata. Acurruca en una pequeña saliente, vimos una extraña criatura. ¿Sería un hombre o un mono? Era difícil precisar, pues tenía de ambos a la vez.

—Tome la linterna — dijo el detective. — Yo bajaré a buscarlo.

Con angustia le vi ensayar el descenso. Cuando la siniestra criatura le vio acercarse, se encogió toda temerosa y trató de escapar. De pronto lanzó un quejido animal y se desmayó. Al caer, Grey le recibió en sus brazos. Después vino la parte más penosa de la prueba. Llegó a nuestros oídos un débil balanceo, como si alguien se detuvo balanceándose peligrosamente en el borde del abismo sin fondo. Por último tras varios frustrados esfuerzos, pude alcanzarle la mano, y ayudarlo a ascender.

—Volvámonos — seguía — dijo el detective. — Esta pobre criatura está casi muerta. Hace varios días que no come.

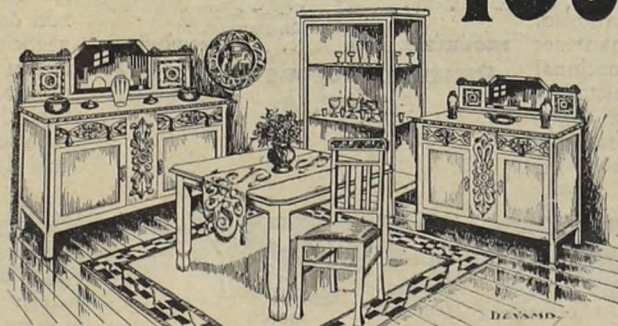
En el jardín de la casa encontramos al criado.

—Housewell — llamó Grey, — enciérrase de esta criatura. Escápelo de la jaula del laboratorio y se escondió en la mina de cobre. Necesita mucho cuidado. Póngale en una pieza separada y trátelo bien. Usted tendrá la responsabilidad de lo que le suceda hasta que resuelva lo que se debe hacer con él.

Comedor robe maíz, estilo "Azteca", con finas tallas, lunas cristal biselado, compuesto de aparador, trinchante, mesa coliza y 6 sillas tapizadas.

El m'smo juego con cristallero \$ 180.00.

\$ 135



BERNASCONI y DUÑACH
AGRACIADA 2283
MUEBLES y TAPICES - FRENTE A MARCELINO SOSA

Monedas raras

Entre dos pueblos primitivos suelen usarse todavía como monedas ciertos objetos de color y forma elegante, destinados al adorno de la persona. En la Polinesia, los habitantes de las islas Hawai reconocían antes a sus jefes y a sus soberanos por las galas de toda clase que ostentaban, y entre ellas ocupaban muy preferente lugar las plumas peque-

ñas de loros rojos. Como estas plumas eran muy caras en el país, aunque no imposibles de adquirir, llegaron a constituir una moneda corriente.

Los indígenas reúnen estas plumas de una manera especial; para darles un volumen fácil de transportar las devanan sobre unas fibras vegetales, que luego van enroscando por ambos extremos hasta formar una es-

pecie de anteojos. En aquel país, al que lo dejan sin dinero, se le puede decir con propiedad que lo han desplumado.

El escudo de Numa

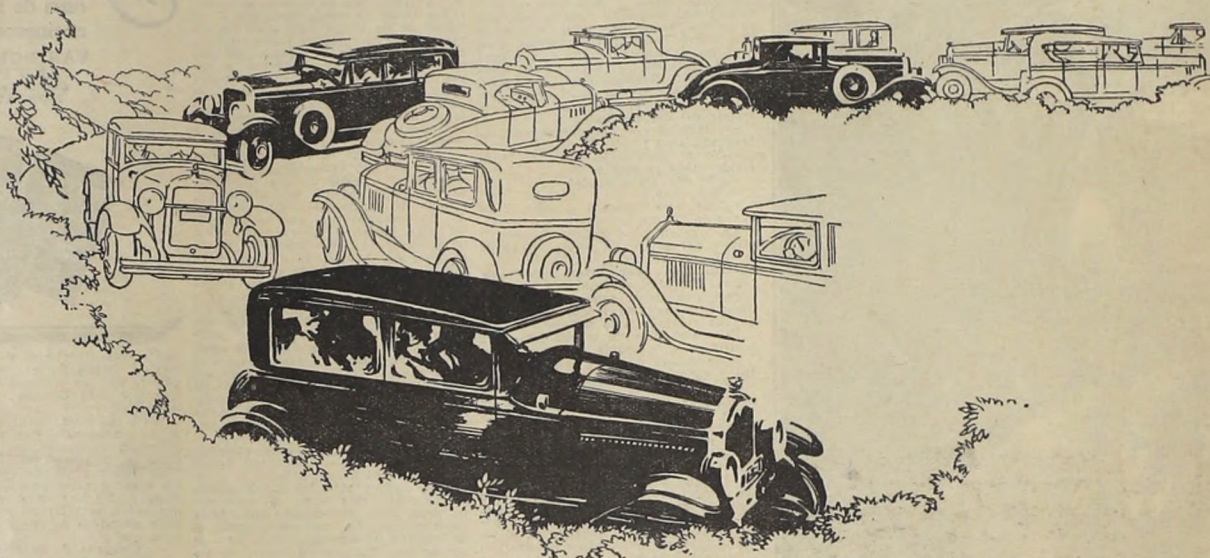
En el templo de Minerva colocaban los romanos el Ancilio, pequeño escudo de bronce, al que se le atribuía un origen sagrado. "Había caído del cielo a los pies de Numa

Pompilio, segundo rey de Roma". Al ancilio estaba unida la salvación romana. Numa, para evitar que el escudo fuera robado, hizo construir once semejantes, los cuales fueron colocados en el templo de Marte-Grodivo, bajo la custodia de los sacerdotes salios.

Se calculan en unos veinte millones las personas ciegas que hay en el mundo.

Fácil divorcio

En ninguna parte es más fácil conseguir el divorcio que entre los sán-talos, tribu de la India. Para obtener éste, al que llaman "partir la hoja", toman un hoja de cierto árbol sagrado y la parten en dos, dando una mitad a cada cónyuge, con lo que la disolución matrimonial queda terminada. En el caso de que la mujer no esté presente, se la sustituye por un jarro dentro del cual se pone la mitad de la hoja que le corresponde.



¿Por qué los Compradores de Coches de la General Motors están resguardados tan ampliamente?

La reputación internacional de la General Motors es la primer salvaguardia.

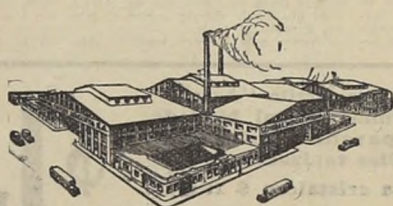
En el mundo entero el público tiene confianza en la General Motors. Esta buena voluntad entre millones de personas es la mayor recompensa de la General Motors y es, al mismo tiempo, su mayor compromiso.

Es una recompensa porque gracias a la norma de construir un coche para cada uso dentro del presupuesto de cada uno, construyéndolos tan bien y vendiéndolos tan equitativamente, es que hoy día de cada tres coches que se venden en el mundo, uno es de la General Motors.

Es, a la vez, un compromiso, porque para poder mantener la reputación internacional que ha sabido conquistar, la General Motors debe continuar ininterrumpidamente construyendo coches de in-

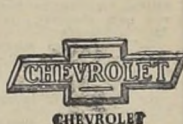
mejorable calidad y de valores positivos, y debe continuar vendiéndolos a precios equitativos y usando de la mayor corrección con sus concesionarios y sus millones de clientes.

La General Motors no es una cosa remota. Por el contrario, está establecida aquí mismo, en Montevideo. El establecimiento reproducido más abajo es el centro de operaciones de la General Motors para el Uruguay. Desde aquí se atienden los requerimientos de los concesionarios enviándoles coches y repuestos y se les ayuda a establecer sus negocios sobre bases sólidas y permanentes.



Esta es la fábrica de la General Motors Uruguaya, S. A.
MIGUELETE 1918 MONTEVIDEO
GENERAL MOTORS URUGUAYA S. A.

La General Motors, en razón del propio éxito de sus negocios, tiene cuantiosos intereses en juego y esto es precisamente lo que constituye la mejor salvaguardia para los compradores de coches de sus marcas.



GENERAL MOTORS



¡EFICACIA!

Mejorará Ud. en alto grado el tono, el volumen, la sonoridad y el alcance de su receptor, si lo equipa con legítimos Radiotrons RCA.

Estos excelentes tubos han contribuído poderosamente a perfeccionar la radio-recepción. Son eficientes, económicos, y muy duraderos.

Los Radiotrons RCA son productos de la Radio Corporation of America. Tubo que lleva su marca, dará satisfacción a quien lo use. Su funcionamiento no dejará nada que desear. Para mayor seguridad, busque estampado en la base y en el cristal de cada tubo que Ud. compre el símbolo de excelencia RCA.

[[Las buenas casas del ramo y nuestros distribuidores tendrán sumo placer en demostrar a Ud. la línea de Radiotrons, Radiolas y Altoparlantes RCA.]]



Sin esta Marca
no es Radiotron

Radio Corporation of America

Distribuidores en Uruguay:

General Electric, S. A.,

Uruguay Esq. Ciudadela, Montevideo

Compañía Westinghouse Electric Internacional, S. A.

Agentes: Serratos & Castells
18 de Julio No. 1401, Montevideo

Radiotron RCA

UN PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DE RADIOLAS

EL ACTOR PEPE OJEDA

Cuenta su vida
artística y
aventurosa

a

El Duende de la Colegiata



Pepe Ojeda, el actor cómico de la Compañía Codina, que actuó en el Solís, me contó, una tarde, que se había atrevido a levantarse temprano, a las cinco:

—Nadie, en mi familia, ha sido artista; al contrario; pertenezco a una familia de militares: mi padre, teniente coronel; mi tío, el General Riquelme; mi hermano, Oficial pandoroso, que murió gloriosamente en el campo de batalla...

—¿...?

—Yo, estudié, en España, la carrera de Abogado y, a los veinte años, me recibí en Derecho.

—¿...?

—¿...?

—Fui soldado, en África, tres años.

—¿...?

—En Madrid, fundé una Revista literaria titulada "Vértice".

—¿...?

—Murió, por ser demasiado modernista...



Pedir luego a un transeúnte es un buen pretexto para establecer una conversación... ¡Eso es, señor, en todo momento, en cualquier momento!

—Sí; desde muy niño era muy aficionado a las Poesías, que recitaba en casa y en las reuniones de amigos; mi afición por la declamación se generalizó entre todas las relaciones de casa y cada vez que unos amigos de mi familia se reunían, se me llamaba para recitar.

—¿...?

—Futurista, si usted quiere.

—¿...?

—Asistí, por mera afición, al Conservatorio y una vez en unos exámenes, hice el galán joven, en la obra de Martínez Sierra, "Amanecer". Los que entonces me oyeron

me aseguraron que yo podría tener un porvenir en el Teatro.

—¿...?

—Quizás, de entonces parte mi entusiasmo por todo lo que sea teatral.

—¿...?

—Verá usted... Estando yo en Melilla, donde era muy conocido, se celebró un Beneficio, porque la Compañía de Gómez Ferrer había hecho muy mala temporada.

—¿...?

—En aquel Beneficio trabajé, por primera vez ante el público, haciendo el galán joven de la obra "En el seno de la Muerte".

—¿...?

—Vine a América con un anhelo oculto de hacer Teatro; pero sin un propósito aún definido.

—¿...?

—En Buenos Aires di varios Recitales Poéticos, en el Club Español, en el Teatro Cervantes y en otras Asociaciones.

—¿...?

—Los diarios celebraron mi manera de recitar y se publicó mi retrato.

—¿...?

—Le digo esto porque fué lo que determinó la iniciación de mi carrera teatral.

—¿...?

—Estaba, en Lima, la Compañía de Villaspesa; hacía falta un galán joven y, con motivo de esos retratos y esos elogios de que le hablé, Villaspesa me ofreció un contrato, desde Lima, en su Compañía.

—¿...?

—Allá fui, inmediatamente.

—¿...?

—Debuté haciendo "un paje", en "La Jena de Castilla".

—¿...?

—Luego, surgió la catástrofe de la Compañía de Villaspesa y los elementos de aquella Compañía se disgregaron; unos, siguieron, con Villaspesa, hasta Buenos Aires y otros, con la Olona, seguimos trabajando por Bolivia, Chile y Argentina más tarde.

—¿...?

—Sí, Señor; con la Olona, fui, entonces, el galán joven y, en su Compañía, trabajé hasta la temporada de este año.

—¿...?

—Debuté, con la Olona, haciendo el "Fernando" de "El ladrón" de Bernstein; ese, se puede decir, que ha sido el primer papel importante que hice, en el Teatro.

—¿...?

—Con la Olona, trabajando ya "de lleno"; "metido en trabajo",



Al salir a la calle, indeciso de la decisión que va a tomar



En la calle Sarandí, al mediodía, al paso de las bellas uruguayas, que deja una estela de encantos, Ojeda se siente feliz

recorrí varias ciudades; hice dos temporadas, en Buenos Aires, en el Mayo y en el San Martín, y, luego, vinimos a Montevideo, donde trabajamos, también, en el Solís, el año pasado.

—¿...?

—Surgió la Compañía de Codina y fui contratado, como primer ac-

—No sé lo que haré el año próximo... Quizás trabajar en Montevideo, otra vez, o probablemente ir a España para trabajar, allí donde no me han visto teatralmente aún.

—¿...?

—No; no creo en la decadencia del Teatro; me parece que no hay



¡El cartel! ¡Eterna aspiración de los artistas! ¡Cuántas ilusiones y cuántos desengaños!

tor joven cómico, y... ¡en eso estoy!

—¿...?

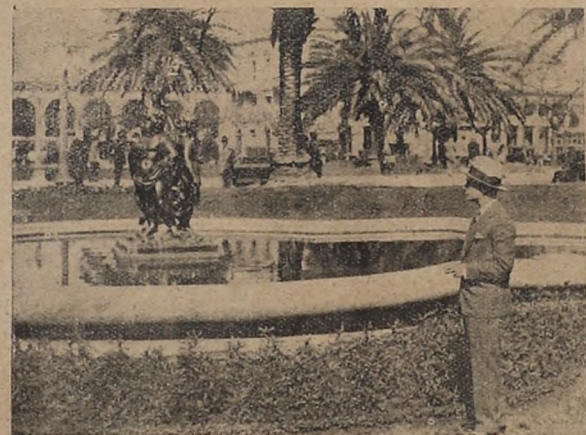
—De todos los públicos, que siempre me distinguieron y aplaudieron, debo reconocer que ninguno me ha tratado con tanta simpatía como el de Montevideo. Yo tengo, por el público de Montevideo, un fervor especial; algo de unión mística, que me sugestionaba. Parece que estoy identificado con este público montevideano, en condiciones únicas.

actores bastantes y, como consecuencia de ello, autores que produzcan lo eficaz para que el público se divierta.

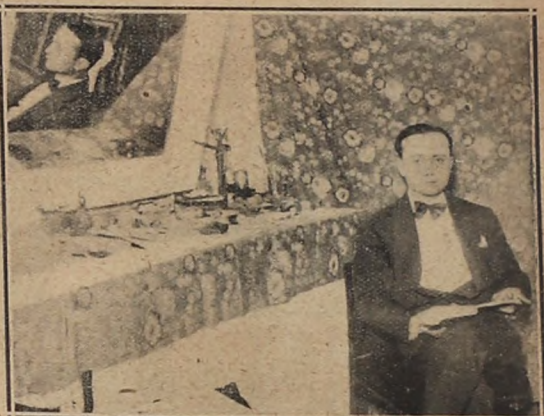
—¿...?

—Si surgiesen actores, con entusiasmo, que presentasen el Teatro en condiciones de competir con el Cinematógrafo, abaratándose también los precios del Teatro, creo que se podría luchar, con el Cinematógrafo, con ventaja.

(Continúa en la pág. 17).



¡Hay comisiones de censura y luego se permite la exhibición de niños, al natural, en las plazas públicas!



En el camarín, estudiando su papel, antes de salir a escena

La delegación de jugadores que disputará el Campeonato Suramericano de Football a efectuarse en Lima — Perú



Héctor Scarone
Nacional



H. Castro
Nacional



P. Petrone
Nacional



L. Andrade
Nacional



Bucetta
Nacional



A. Mazzali
Nacional



J. Sacco
Peñarol



L. Bartivaz
Central



A. Aguerre
Peñarol



J. Anselmi
Peñarol



J. P. Arremond
Peñarol



J. Ghersi
Defensor



M. Capuccini
Wanderers



C. Figueroa
Wanderers



D. Tejera
Wanderers



A. Gestido
Solferino



L. Fernández
Capurro



R. Canavessi
Bella Vista

DOS INTERESANTES PARTIDOS — FOOTBALL Y POLO



Cuadro de Peñarol que el domingo último empató con un goal por bando en el partido jugado con Wanderers. — A la derecha: El team de los Bohemios que frente al cuadro decano, produjo una gran performance.



Los dos teams de polo que disputaron un partido el domingo último, en el campo que la A. R. posee en el Prado.



Parte del crecido público que asistió al interesante partido de polo, de beneficencia, realizado en el Prado. — Abajo: Dos incidencias del partido.

NOTAS SOCIALES



En la Casa del Estudiante: Recepción en honor de las intelectuales brasileñas Sras. Rosalina Coelho de Lisboa, (recitadora) y Julieta Telles de Menezes (cantante).



Parte del público que asistió al acto de homenaje a la Sra. Julieta Telles de Menezes y celebrado en el Salón de Actos Públicos de la Universidad



Durante el lunch en la Casa Ott, en honor de las personas que tomaron parte en el reciente concierto realizado en el Teatro Solís.



Parte del público que asistió al recital de Heraclio Sena, dado en el Salón de Actos Públicos de la Universidad.



La Señorita Josefina de Anglis rodeada de sus amiguitas, que le ofrecieron un té despidiéndola de la vida de soltera.



La Señorita Elda de Cores Vecino rodeada de sus amiguitas, en el día de su cumpleaños.



Lunch ofrecido por el Club Atlético Fenix en honor de su ex-presidente Señor Waldemar Pintos con motivo de su alejamiento de dicho Club.



Personas que participaron de la fiesta realizada en honor de las Doctoras Albistur, Azucena García Saenz y Herminia Bourgebelle con motivo de la terminación de su carrera.

FIESTAS, REUNIONES Y CEREMONIAS SOCIALES



En el Club Alemán. Fiesta realizada con motivo de la celebración de las bodas de plata del señor Enrique Schneebergen y su esposa.



Arriba: Grupo de señoritas de la Escuela Nacional de Declamación que tomó parte en el festival realizado en la Lira, festejando el "Día de la Raza". Abajo: Aspecto de la mesa en el banquete que la Agrupación de Artistas Libres ofreció al pintor Dolcey Schenone Puig con motivo del éxito alcanzado por su reciente exposición de telas.



La Srta. Esther Eliana Barbot, rodeada de sus amiguitas que pasaron a saludarla con motivo de su cumpleaños.



Parte del público que asistió al festival recientemente realizado, a beneficio del Comité Mundo Uruguayo "Parva Domus". — A la derecha: Comité Mundo Uruguayo, "Parva Domus" que organizó el festival.



Señorita China Gatto, rodeada el día de su onomástico, por un grupo de sus amigas íntimas que pasaron a saludarla.



El Arzobispo Monseñor Aragone dirigiéndose a descubrir la placa en memoria de San Francisco de Asís, colocada en la Catedral, sobre la calle Ituzaingó. — En círculo: La placa descubierta.



Público frente a la Catedral en el momento de descubrirse la placa en memoria de San Francisco de Asís en el 7.º centenario de su muerte.

EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE ENSEÑANZA. — DIVERSAS FIESTAS



Grupo de alumnos de la Escuela de 2.º Grado N.º 5 que realizaron diversos ejercicios gimnásticos en el festival a beneficio de dicha Escuela.



El hermoso conjunto de niñas que bailó el Pericón Nacional en el festival de la Escuela de 2.º Grado N.º 5.



Dos interesantes escenas del hermoso programa de fiestas con que el Liceo Francés clausuró su año escolar, y desarrollado, ante un público numeroso, en el Teatro Solís



En el patio de la Escuela de 2.º grado N.º 74 durante la ceremonia de la entrega de una bandera al Regimiento de Caballería N.º 1, donada por los alumnos del mencionado establecimiento de enseñanza.



El presidente de la República, el Jefe de Policía, autoridades escolares y demás invitados, en la ceremonia recientemente realizada en la Escuela de 2.º Grado N.º 74. En el centro: Bandera nacional con que el Regimiento de Caballería N.º 1, fué obsequiado por la Escuela de 2.º Grado N.º 74.

EL EXITO DE

LOS ATENIENSES



La troupe Ateniense que tan destacada actuación tuvo en las fiestas conmemorativas de la Primavera, posando para "Mundo Uruguayo". A la izquierda: Los "Tres Mosqueteros" caracterizados por los señores Puentes, Pellicciari y Collazo, que han obtenido un magnífico triunfo, consagratorio de sus relevantes condiciones de artistas. — A la derecha: Roberto Fontaina, alma mater de la "troupe" de los "Tres Mosqueteros", pieza teatral ésta que constituyó el éxito de la actuación de este año, de los "Atenienses" y representada varias noches consecutivas.



La guerra química, guerra del porvenir

¿Conoceis todos los peligros de la guerra química? ¿Sabéis como serán las batallas del porvenir? ¿Recordáis en que momento surgieron nuevas armas para facilitar el exterminio de los ejércitos modernos? ¿Sabéis cual ha sido el gas más terrible de los utilizados durante la guerra europea?... Leed este artículo y veréis como la ciencia hará posibles, ciertos horrores que los hombres no se atrevieron a sospechar hasta ahora.

Recordemos el histórico parte, que tan extraordinaria emoción produjo al principio de la guerra europea, señalando el punto de partida de un nuevo género de lucha, mucho más temible que todos los registrados hasta entonces por la Historia.

El 22 de abril de 1915, cerca de las cinco de la tarde, una nube espesa de vapores amarillentos surgía de las trincheras alemanas entre Bixchote y Langernanck (Bélgica). Impulsada por la brisa, esa pesada nube se acercaba rápidamente a las fincas aliadas, seguida de un contingente de soldados, que avanzaba disparando sus fusiles. Toda una división francesa fué cavuelta. Sin ninguna defensa, a pesar de la sofocación y los violentos ataques de los que les aquejó repentinamente, muchos hombres se sostuvieron heroicamente ante la nueva e imprevista plaga bélica; pero esta temeraria tenacidad fué pagada con la vida... Cinco mil soldados resultaron intoxicados, pereciendo en su mayor parte.

De todos los partes publicados durante la última gran contienda, es seguramente éste uno de los más terribles; no por el hecho que describía, en sí, sino por los terribles vaticinios que encerraba. Desde aquel momento, quedaba implantado para la Humanidad, el reinado de la Guerra Química, de una guerra tan

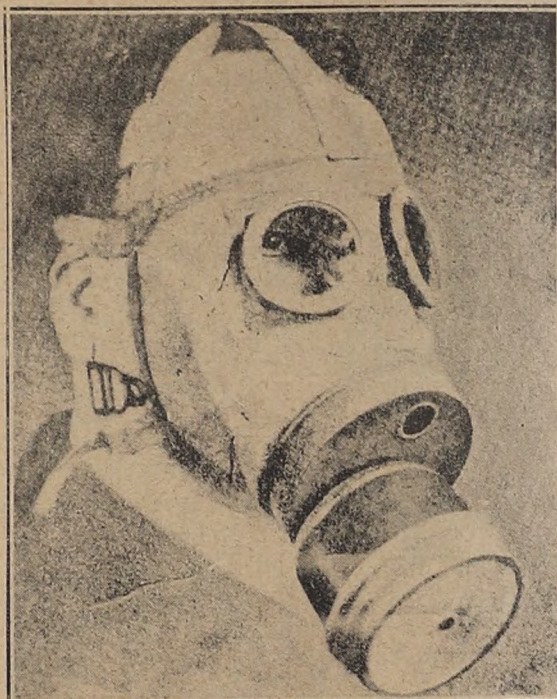
terres, se ingeniaron en realizar las más complicadas combinaciones de ácidos y cuerpos corrosivos; los peores refinamientos para facilitar el exterminio de los hombres surgieron de las retortas y aparatos; y, después de múltiples pruebas, se demostró ampliamente la eficacia de cinco géneros de gases asfixiantes, que se utilizaron entonces durante toda la duración de la guerra europea.

Esos gases pueden clasificarse de este modo: primeramente, los gases "tóxicos" en el amplio sentido de la palabra; verdaderos venenos que, como tales, penetran en el organismo, lesionando especialmente determinados sectores del mismo (sangre, sistema nervioso, etc.), causando los accidentes propios de la intoxicación.

En segundo término, deben citarse los gases "sofocantes", que se dirigen a los pulmones, provocando tos, pudiendo causar la muerte por asfixia. Luego aparecen los gases "lacrimosos", que afectan los ojos, inutilizando por más o menos tiempo la visión del adversario; los gases que atacan la mucosa nasal, provocando estornudos repetidos, irritando fuertemente la garganta y los ojos, y, por último, los gases que queman más o menos la piel, afectando, según la constitución del individuo, algunas mucosas y las vías respiratorias.

Desgraciadamente estas armas bastantes terribles en sí, no satisficieron a los combatientes, que se

ron inmediatamente a los soldados ingenieros en oponer medios de defensa al Santo Oficio, permitiendo así la acción de ciertos ga-



La máscara de Fernex, la protección más completa que ha sido utilizada hasta ahora contra los gases mortíferos.

Cambiándole la cara a una mujer

(Del "Household Friend")

Cualquier mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiarla y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja es un estorbo y debe quitarse para dar lugar a que aparezca la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar. Un remedio antiguo y casero, sumamente sencillo, puede realizar este trabajo. Compre cera pura merciolada en una farmacia seria y aplíquese la todas las noches en el rostro, lavándose con agua caliente por la mañana. La "mercolida" absorbe toda la piel muerta y deja un cutis hermoso y fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como pecas, manchas, barriles, quemaduras de sol, etc. Es de uso agradable, eficaz y económico. El rostro sometido a este tratamiento, parece a los pocos días mucho más joven.

ses. Por lo tanto, los químicos aguzaron su imaginación, creando nuevos mensajeros de la muerte.

En el mes de julio de 1916, los aliados arrojaron sus primeros obuses cargados de "vincentita" — mezcla diabólica de ácido cianídrico, cloruro de estaño, cloruro de arsénico y cloroformo. Este nuevo gas era de una eficacia terrible: los soldados que lo respiraban, morían inmediatamente, como aniquilados por el rayo. Los efectos de esos proyectiles fueron tan horrendos, que el primer bombardeo efectuado con ellos produjo un pánico indescriptible en las filas germanas.

Pero éstos ripostaron, exactamente un año más tarde, con un invento más espantoso aún. Se trataba del gas más cruel de cuantos se emplearon en la guerra. Hizo su aparición en el bombardeo de la ciudad de Ipré, por lo cual recibió el nombre de "iperita", siendo en realidad una combinación a base de sulfuro de etilo, con la que se obtenía una verdadera inutilización del contingente atacado.

De los sectores aliados, los combatientes afectados desaparecían en masa, llenando los hospitales. Un solo bombardeo, bien dirigido, causaba la inutilización de tres o cuatro mil soldados en un solo día. No por muerte, ya que los casos mortales sólo sumaban de dos a un tres con ciento, sino por cuenta enfermedad de la que se reponían con extraordinaria lentitud. De los "iperitados" sólo podía esperarse rescatar ¡un diez y siete por ciento! después de sesenta días de curación. Los soldados que se lograban capacitar nuevamente para las trincheras, después de varios meses de tratamiento, constituían sólo un sesenta y cinco por ciento, de los cuales una tercera parte presentaba aún trastornos alarmantes y un estado de salud tan precario que determinaba una terrible disminución del valor en la mayor parte de ellos. El resto de los "iperitados" quedaba enfermo para toda la vida, pereciendo en pocos años, a causa de un empobrecimiento general del organismo.

Con la utilización de este nuevo y horrendo producto, la "Guerra Química" había logrado demostrar su enorme superioridad sobre la guerra de las armas, en sus finalidades de destrucción.

Por estos terribles hechos, resulta ya un lugar común afirmar que en las guerras venideras se llegará a no emplear ninguna de las armas utilizadas hasta ahora, y que los soldados se transformarán en meros muñecos inconscientes, destinados a

(Continúa en la pág. siguiente.)

DOLORES Riñones Vejiga

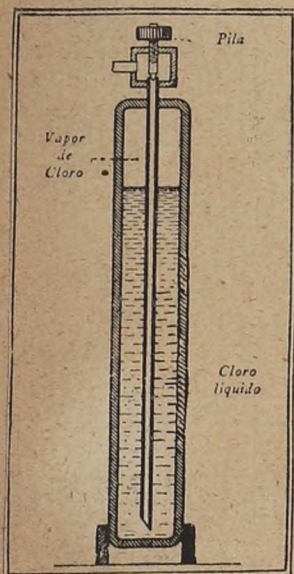
Si su médico le ha recomendado Urotropina para el dolor de Riñones, enfermedades de la Vejiga, Cálculos, etc., no olvide Vd. que Urotropina se vende solamente en su envase original con la marca del ángulo Schering bien visible. Si no es Schering no es Urotropina.

Urotropina es el más poderoso desinfectante interno general y de las vías urinarias y biliares, y está considerado como un buen preventivo de la gripe.

Consulte a su médico.



Tabletas Schering de
Urotropina



Corte de la botella proyectora de los terribles gases asfixiantes

terrible, tan cruel, que, al lado de las batallas a que iba a dar lugar, podría parecer inofensivas escaramuzas de soldados de plomo, los grandes combatientes del pasado, con sus brillantes y pictóricas cargas de coraceros relucientes, y sus espectaculares alardes de heroísmo personal — bellos atributos de épocas en que la civilización no había hecho posibles ciertos horrores.

Ese momento determinó un período de intensa actividad en los laboratorios de los países enemigos. Los sabios, los químicos más ilus-

LOS MOSQUITOS DE SANTA ROSA



Cruel enemigo es el zancudo o mosquito de trompetilla, cuando le viene en anteojo revolotear en torno de nuestra amohada, haciendo imposible el sueño con su incansable musiqueria. ¿Qué reposo para leer ni para escribir tendrá un cristiano si en lo mejor de la lectura o cuando se halla absorbido por los conceptos que del cerebro traslada al papel, se siente interrumpido por el impertinente animalito? No hay más que cerrar el libro o arrojar la pluma, y coger el plumero o abanico para ahuyentar al molesto.

Creo que una nube de zancudos es capaz de acabar con la paciencia de un santo, aunque sea más cachazudo que Job, y hacerlo renegar como un poseído.

Por eso mi pa'ana Santa Rosa, tan valiente para mortificarse y soportar dolores físicos, halló que tormento superior a sus fuerzas morales era el de sufrir, sin refunfuño, las picadas y la orquesta de los aliados musiquines.

Y ahí va, a guisa de tradición, lo que sobre tema tal refiere uno de los biógrafos de la santa limeña.

Sabido es que en la casa en que nació y murió la Rosa de Lima hubo un espacioso huerto, en el cual edificó la santa una ermita u oratorio destinado al recogimiento y penitencia. Los pequeños pantanos que las aguas de regadío forman, son criaderos de miriadas de mosquitos, y como la santa no podía pedir a su Divino esposo que, en obsequio de ella, alterase las leyes de la naturaleza, optó por parlamentar con los mosquitos. Así decía:

—Cuando me vine a habitar esta ermita, hicimos pleito homenaje los mosquitos y yo: yo, de que no los molestara, y ellos de que no me picaran ni harían ruido.

Y el pacto se cumplió por ambas partes, como no se cumplen... ni los pactos políticos.

Aun cuando penetraban por la puerta y ventanilla de la ermita, los bulliciosos y lanceteros guardaban composturas hasta que con el alba, al levantarse la santa, les decía:

—Ea, amiguitos, id a alabar a Dios!

Y empezaba un concierto de trompetillas, que sólo terminaban cuando Rosa les decía:

—Ya está bien, amiguitos: ahora vayan a buscar su alimento.

Y los obedientes suscribidos se esparcían por el huerto.

Ya al anochecer los convocaba, diciéndoles:

—Bueno será, amiguitos, alabar conmigo al Señor que los ha sustentado hoy.

Y repetíase el matinal concierto, hasta que la bienaventurada decía:

—A recogerse, amigos, formalitos y sin hacer bulla.

Eso se llama buena educación, y no la que da mi mujer a nuestros neces, que se le insubordinan y forman algazara cuando los manda a la cama.

No obstante, parece que alguna vez se olvidó la santa de dar orden de buen comportamiento a sus súbditos; porque habiendo ido a visitarla en la ermita una beata llamada Catalina, los mosquitos se echaron en ella. La Catalina, que no aguantaba pulgas, dió una manotada y aplastó un mosquito.

—¿Qué haces, hermana? — dijo la santa. — ¿Mis compañeros me matas de esa manera?

—Erenigos mortales que no compañeros, dijera yo — replicó la beata. — ¡Mira éste como se había cebado en mi sangre, y lo gordo que se había puesto!

—Déjalos vivir hermana: no me mates ninguno de estos pobrecitos, que te ofrezco no volverán a picarte, sino que tendrán contigo la misma paz y amistad que conmigo tienen.

Y ello fué que, en lo sucesivo, no hubo zancudo que se le atreviera a Catalina.

También la santa en una ocasión supo valerse de sus amiguitos para castigar los renegidos de Frascueta Montoya, beata de la Orden Tercera, que se resistía a acercarse a la ermita por miedo de que la picasen los jejentes.

—Pues tres te han de picar ahora — le dijo Rosa, — uno en nombre del Padre, otro en nombre del Hijo y otro en nombre del Espíritu Santo.

Y simultáneamente sintió la Montoya en el rostro el aguijón de tres mosquitos.

Y comprobando el daño que tenía Rosa sobre los bichos y animales domésticos refiere el cronista Meléndez que la madre de nuestra santa criaba con mucho mimo un gallo que, por lo extraño y hermoso de la pluma era la delicia de la casa. Enfermó el animal y postóse de manera que la dueña dijo:

—Si no mejora, habrá que matarlo para comerlo guisado.

Entonces Rosa cogió el ave enferma, y acariciándola, dijo:

—Pollito mío, canta de prisa; pues si no cantas, te guiso.

Y el pollito sacudió las alas, encrespó la pluma, y muy recogido sólo un:

¡Quiquiriquí!

(¡Qué buca escape el que di!)

¡Quiquiricuando!

(Ya voy, que me están peinando).

Ricardo Palma
(Cont. de la pág. anterior)

poner en acción los más horrendos productos del laboratorio.

Los ya arcaicos fusiles, se suplirán por botellas metálicas, llenas de gas al estado líquido. El punto de ebullición de los gases elegidos es bastante bajo, para que al surgir de esas botellas — que funcionan análogamente a los sifones — éstos se vaporicen proyectándose directamente

como chorros de vapor. ¡Inútil es señalar los efectos que pueden lograrse con semejante arma!

Contra tales aparatos, las máscaras y cogullas empleadas durante la última guerra no bastan; habrá que transformar los combatientes en verdaderos monstruos, vistiéndolos de pies a cabeza con gruesos trajes de telas impermeables, unidos a guantes y botas especiales, empapados en aceite de linaza... Contra el "fuego líquido", cuya utilización es fácil de prever, no bastarán ya estos apocalípticos atavíos, necesitando la intervención de verdaderas armaduras, que trocarán nuestros desfilés marciales de hoy por verdaderas paradas de monstruos.

Aunque el invento no llegó a ser utilizado, a causa de la firma del armisticio, en los últimos días de la gran contienda, los alemanes se preparaban a utilizar un arma, cuya

intervención durante las guerras futuras es ya inevitable. Von Ludendorff, nos revela en sus "Memorias", que estaba lista a ser utilizada por sus aviadores, una serie de "bombas electrónicas", con peso de un kilogramo aproximadamente, y que, a base de magnesio y óxido de hierro, producían un incendio inevitable al caer sobre cualquier edificio u objeto...

Todos estos datos, hacen pensar en espantosas perspectivas de exterminio. ¿Dónde guardarán las grandes guerras del pasado, los combates epicos de la Edad Media, las bellísimas cargas napoleónicas, los interminables asedios de ciudades, al lado de las luchas, que la ciencia hará posibles?... Ejércitos enteros podrán aniquilarse sin verse; capitales enormes quedarán reducidas a cenizas en unos cuantos segundos; la Muerte sorprenderá a los hombres silenciosamente, inexorablemente.

A reir tocan

Fácil Curación



—¿Dice usted que el estómigo le duele?

—Sí, doctor, y nada hay que me consuele.



—Y la cabeza, ¿siente que le estalla?

—Sí, doctor, me parece una metralleta.



—¿Y que tiene mareos que no aguanta?

—También, y se me cierra la garganta.



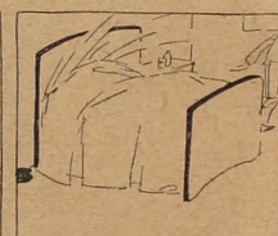
—Pues para la cabeza, una aspirina;

—Ingo magnesio, y algo de quinina...



—¿Para el mareo, que me recomienda?

—No cree conveniente que me atienda?



—Eso es grave, muy grave, si señor...

—¿Que ponga sus zapatos bajo el sol?

OCURENCIA

—Agente, ahí hay un loco furioso que dice que va a matar a todo el mundo.

—Sútlelo hasta que yo vuelva...

—Voy a buscar una cañita de fuerza!

RECTIFICANDO



—Hace cuarenta años fui enemigo de los pantalones para las mujeres. Ahora estoy rezando para que venga pronto... antes de que sea demasiado tarde.

MULTIPLICACION

—Visitante: — ¿Cuánta leche da por día su vaca?

Agricultor: — Como unos ocho litros.

—Visitante: — ¿Y cuántos litros vende usted?

Agricultor: — Unos veinte litros por día.

UNA DISTRACCION

—Parece usted enfermo ¿Qué le pasa?

—Que me llevé distraídamente el cigarro a la boca y me quemé con el fuego.

—Menos mal que se dió cuenta.

—Figúrese si hubiera seguido fumando!

EN EL REGISTRO CIVIL

—Es usted casado?

—Sí, señor.

—¿Con prole?

—No, señor. Con Tiburcia.

—Prole quiere decir con hijos.

—Sí, señor: tengo un prole y una prole.

CUESTION DE TIEMPO

Mire, María: sobre aquel mueble hay polvo, de lo menos hace seis meses.

—La sirvienta. — Señora, entonces, a mí, no me corresponde ese reproche por que yo hace solamente dos meses que estoy al servicio de la señora.

COMPENSACION



—Veo que demuestra usted preferencia por el lechero, María.

—Sí, señor.

—Yo le agradecería mucho que transfiriera usted su afecto al carnicero, hasta que me sea posible pagar su factura.

CONSEJO

—¿Te golpeaste con el martillo en el dedo?

—Sí.

—Pues podías haberte evitado. Para evitar esos golpes se usará el martillo con las dos manos.

LLORO FUNDADO

—Por qué lloras, Pepito?

—Porque quería guardar para mañana los bombones que me diste, pero un rato, y me los comí sin pensar.

HABIA QUE GANAR

—Estuve toda la mañana lavando mis diamantes con champaña. ¿Qué hace usted con los suyos cuando están sucios?

—Tíralos a la basura.

EL FIN DEL MUNDO

—¿Qué me dice usted de "la" fin del mundo?

—Que es masculino.

DESLINDANDO



El niño. — (A quien le mandaron lavarse la cara). Mamita, ¿las orejas forman parte de la cara o del cuello?

(Continuación de la pág. 10.)



En la puerta del Solís, el actor Ojeda, cuenta, a nuestro redactor, su vida artística

—¿...?
—Soy un gran optimista del Teatro; creo que estamos atravesando un momento de transición, como todo, en el Mundo, desde la Guerra; pero que, el Teatro, va a vigorizarse briosamente y vencerá en toda la línea.
—¿...?
—En el Teatro no hay más que dos géneros: el que le gusta al público y el que no le gusta. En esas dos divisiones caben todos los subgéneros.
—¿...?
—El Teatro me absorbe por completo; de manera que... lo demás, ¿qué le importa al público?
—¿...?
—Los primeros actores españoles que llenaron una época, ya están viejos; los jóvenes, los nuevos, no parecen tener el entusiasmo de los otros. Los viejos van dejando un vacío.
—¿...?
—Sí, Señor; es necesario llenar el vacío; a los jóvenes le corresponde esa misión.



En la "pasiva" típica, el actor, lee las últimas noticias que ostentan las Revistas ilustradas

—¿...?
—No me hable más que de Teatro; se lo ruego.
—¿...?
—Vivo por el Teatro y para el Teatro.

EL GRAN ÉXITO DE LA ZARZUELA, EN EL "18 DE JULIO"

La nota teatral de la semana ha sido el gran éxito de la Compañía de zarzuela española que, en el "18 de Julio", se ha presentado, obteniendo un éxito definitivo.

Hace mucho tiempo que no se ha cantado, en Montevideo, como se está cantando, todas las noches, en ese teatro. El público, que sabe siempre lo que hace, acude, con entusiasmo, a escuchar a los artistas de esa Compañía, que se presenta con una gran corrección artística y verdaderos valores teatrales.

"El casorio", del Maestro Guridi, que llegó precedido de una fama de

VIDA TEATRAL



Una escena de "El casorio", del Maestro Guridi; éxito rotundo de la Compañía del "18 de Julio". Imán humano, que atrae al público, con fuerza irresistible

indiscutible del gran barítono, que posee una voz formidable y sabe cantar con escuela depurada. Tiene, además, una simpatía personal, que le caracteriza y gana al público inmediatamente. Cuando Almodovar llegó a Buenos Aires y debutó, fué, como una revelación, para el público. Aquí, tiene ya una popularidad consagrada.

Peñalver, es el tenor justo y elegante que da a los espectadores la sensación del tenor-hombre digno representante escénico de los protagonistas de las obras.

La Jaureguizar, tiene ya bien ganadas sus simpatías y constituye un elemento eficaz.

La Compañía del "18 de Julio" ha triunfado inmediatamente. La prueba está en los llenos que, a diario se cuentan. Después de dos Compañías, la de Pomar y la de Simari, que mantuvieron "el fuego sagrado" de la boletería, para que no se apagase, con una ligera ayuda "portuguesa", ahora, plenamente, el público "verdad", el que paga, llena, todas las noches, la sala del teatro.

Se presenta una temporada brillante. Y nos alegramos porque el público necesita, también, de vez en cuando, algunas notas de Arte.

LAS ÚLTIMAS FUNCIONES DE LA TEMPORADA DEL URQUIZA

Lástima grande que la temporada de Cazenave y Hernández, que empezó tan brillantemente, haya descendido hacia el final. ¡Quién sabe

por qué! Al principio, los días festivos fueron otros tantos llenos y, ahora, va aflojando la entrada.

Ha habido, también, cambios, en la Compañía. La Peris se marchó; Gabina de la Muela la ha sustituido. Entre los empresarios parece que hay desacuerdos y todo eso trasciende al público, aunque parezca mentira.

¡Es lástima! ¡es lástima!... De todas maneras, con el éxito de la Compañía del "18 de Julio" los del Urquiza se han resentido.

LOS ATENIENSES. EN EL SOLÍS

El público montevideano considera las representaciones de la "troupe" ateniense como algo propio. Por eso, al solo anuncio del debut de "los muchachos", los espectadores, aficionados a esa clase de espectáculos, se apresuran a retener sus localidades.

No hay duda de que esos muchachos se presentan muy disciplinados y divierten al público con sus espectáculos. Si se dedicasen "en serio" al Teatro ocuparían puestos de primera categoría; claro que representando papeles masculinos, pues el lunar de esas representaciones lo constituyen las imitaciones femeninas.

En China y Japón, los actores, representan papeles femeninos porque así lo exigen las costumbres; pero, aquí, no estamos ni en China ni en Japón y, aunque tengan gracia, esas caricaturas femeninas, que al-

gunas veces no son caricaturescas sería deseable que esos muchachos trabajasen solamente en papeles de su sexo.

ROYAL

Allí, siempre lo mismo. Desfile de bailarinas graciosas y desfile de revistas "sui géneris", que los Delval improvisan, con una prodigalidad que para si la quisieran muchos autores de la otra orilla.



El tenor cómico Manuel Rubio, gracioso y eficaz, sabe hacer reír con coherencia escénica sin apagar los personajes

Visconti Romano cotiende su negocio muy bien y sabe realizarlo. Y si no... ahí están los "borderaux", que lo demuestran.

Antar.

(Continuación de la pág. 4.)

los desheredados de la fortuna; como los amó el Nazareno.

—¿...?
—El feminismo avanza; y es justo que triunfe; pero solo debemos fomentarlo cuando tenga una base cristiana. Hemos venido al mundo, para ser "alguien" y no, para ser una carga pesada para el hombre; y debemos educarnos, para bastarnos a nosotras mismas. El hombre no debe de ser imprescindible para nosotras; pues hasta las casadas, podemos tener la desgracia de enviudar; y quedarnos solas en el mundo. Se impone, educar a la mujer, para que triunfe sola; o, acompañada de un esposo que sepa comprenderla; y que valga — cuando menos — tanto como ella.

—¿...?
—Debemos batallar también, con-

EL SECRETO

de su gran duración, está en el acero con que se fabrican las hojas

can las hojas TRIANGULO

90 cts SUPERINO TRIANGULO ACEERO 12 hojas

PIDALAS EN TODAS PARTES En caso de no hallarlas a

CLERICETTI & BARRELLA

Rincón 729

tra la superficialidad reinante, de esas muñequitas mecánicas, que solo piensan en agradar; y que apra alcanzarlo, su snobismo — y el mal gusto del hombre — las lleva a vestirse de varón; o desnudarse indecorosamente; empleando su vida, entre el maquillaje, el peluquero, el modisto, y el maestro de baile; lo mismo que si la tierra fuera una antela del limbo; o el hogar, una casa de muñecas, a lo Ibsen... Toda esa superficialidad, — en gran parte — de las mujeres, es una decadencia que pasa; pues el día que el hombre recapacite; y trate de hacerla reaccionar; por agradecerle, sentará el juicio, y se perfeccionará dejando de ser la vergüenza del feminismo sensato.

—¿...?
—El feminismo, ha triunfado en toda la línea, en la perpetuación de la raza. Lógicamente es justo que luche para empujar el cetro, que peligra en mano del setenta y cinco por ciento de los hombres, por hallarse completamente materializados. El Feminismo no puede perdonar que el hombre, supedita a sus malas costumbres, y a su libertad y sus malas pasiones, completamente personales; la salud de su mujer y de sus hijos, que llega a malograr hasta la de su quinta generación; por pararle el, criminalmente con su mala cabeza, indigna del hombre superior. Su falta de voluntad; lo pone en un plano sumamente inferior al de la mujer; y después, aún se da el lujo de llamar "sexo débil" al

(Continúa en la pág. 24.)



María Jaureguizar, artista del "18 de Julio", que ya conoce y aplaude nuestro público, con gran fruición de ella, sobre todo!

gran éxito, es realmente uno de los aciertos teatrales más positivos de estos tiempos.

La Compañía tiene elementos de gran valer. Aída Arce, ya conocida por nuestro público, es una cantante de voz potente y segura; sabe cantar y posee toda la pasión necesaria para representar los papeles protagónicos de las obras en que trabaja.

Barreta, es un Director, hábil, que disciplina un conjunto y detalla las obras, sirviendo las exigencias del público, con toda sinceridad. Su actuación, como actor cómico, es bien conocida y en todas partes se ha consagrado.

Almodovar, es "el divo" de la Compañía. Hay público, nos consta, que va al teatro solamente por oír a Almodovar. Sin que ello quiera decir que desmerezca el trabajo de sus compañeros, resalta el mérito

La página de Ustedes...



Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cents. cada uno.

LA MUJER DE MI IDEAL

De Miques, M. E. G. son las iniciales de una simpática rubia que vive en la calle Florencio Viera, si leyera estas líneas y tuviera su corazón libre como el de P. M. conteste a — Carpinterito.

Quisiera relacionarme con señorita joven, cariñosa, sincera; lejos de la vanidad humana, enemiga de la mentira, que haya en el amor un goce puro y delicioso, independiente de la fortuna y del resto del universo. Yo soy extranjero, amigo inseparable de la verdad, culto, 31 años de edad. Si alguna de las lectoras anhela el amor de un verdadero compañero, ruego escribir. Poste Restante P. M. 4630, dando dirección para contestar.

Por medio de esta simpática sección, de la cual soy asiduo lector y en la que he leído cosas raras, queriendo batir el record de excentricidad, solicito una "Novicia de Cine", pues soy loco por el biógrafo y como a mi novia no le agrada un chiquito, resulta que me paso las horas contemplando el telón solito y como esto no me agrada y lo mejor hay alguna lectorcita que le ocurre tanto con su novio, es que me animo a hacer mi rara petición. Contestar a — Tom Moore.

Preciosas lectoritas de 15 a 18 años, que tengáis novio y que aparezca de ello queráis tener un cariñoso amiguito, el cual también tiene

novia, pero como es muy apasionado, con una no le a la zaza y como ha visto que otros colaboradores, en análogas condiciones, han tenido éxito, es que abriga la esperanza de ser favorecido por alguna picarilla de esta sección. Si por ventura tengo la suerte de ser contestado, ruego indicar copias de haberme felicitado. — Luz del Alba.

No habiendo encontrado aún el ideal por mi mente forjado me dirijo a esta página con la dulce esperanza que he de hallarlo. Tengo diez y siete años, morecha, con grandes ojos azules y tez muy blanca, buena, cariñosa y divertida. Amo la música, las flores y todo lo bello. Encontraré a mi principio azul; que torne en realidad las ilusiones de mi alma. — Futura pianista.

Canadá de soportar la vida alemana, igual, Huguette, busca por intermedio de esta revista un amigo desconocido, que como ella sienta el tedio aburridor y desee mantener correspondencia con esta desconocida. Le agradecería que fuera joven, como ella, que tuviera de 24 a 27 años de edad, libre de compromiso como ella, para evitar posibles complicaciones. Que sea culto y tenga mucha seriedad, que sea un caballero capaz de mantener correspondencia con una señorita. Huguette tiene 15 años de edad. Si alguno interesa conteste por esta revista dando dirección para escribirle. — Huguette.

Está, que reside en campaña cerca de la ciudad, sería, culta y delicada, sentimientos, desearía mantener correspondencia con un caballero que me escribiera, sobre todo muy formal; si alguien interesa puede contestar por esta que dará más datos. — Mrs. Love.

Somos dos chicas de 14 y 15 años respectivamente, ambas morechas, de tez blanca, nos agrada el cine, el teatro, la música y el baile. Desearíamos que nos contesten dos chicos

estudiantes, bailarines, lindos, simpáticos y chistosos. Si hay algunos chicos elegantes, contestar dando dirección a — Lucy y Marión.

Somos dos chicas del interior; una de 17 años y otra de 22. Desearíamos contar dos jóvenes que sean cultos, de alma noble y que sepan amar intensamente. En nada nos parecemos a las chicas modernas; desearíamos el baile y las modas extravagantes. No ambicionamos más riquezas que buenas condiciones morales. — Iris y Leonor.

Amo con pasión al divino Alberto que se halla domiciliado a inmediaciones de la 16a. Lo suelo ver en "Pararías", maneja un Ford, me tiene media loquita, dicen que tiene novia pero el corazón me dice que no pierda las esperanzas si llega a leer esta página sería tan bondadoso que me contestara. — Ave sin nido.

ESQUELAS

Educacionista enterado de su esquila creo nos entenderemos: soy profesional, escribame a P. R. Correo Central a carta de Ciudadanía Argentina N.º 135183 y avisar por Mundo Uruguayo cuando envíe carta a — Profesional.

Saudades: No estoy comprometido y poseo las cualidades que tu enumeras. En cuanto a mi dirección tienes muy buena información pero ignora quien puedes ser y para que yo rápidamente esta incertidumbre que hoy es presa de mi espíritu quisiera que por medio de esta me hicieras saber día, hora y lugar en que podamos tener una entrevista. — J. P. L.

J. Dejeana: Concurdo con todo lo que usted me dice en su carta:

¿Quiere usted crecer 8 centímetros?

Lo conseguirá pronto, a cualquier edad, con el grandioso CRECEDOR RACIONAL del profesor Alberti. Procedimiento único, que garantiza el aumento de talla y desarrollo. Pídale explicación que remite gratis y quedará convencido del maravilloso invento. Representante F. Mas, Entre Ríos 130, Buenos Aires.

la amplitud que yo le pido es para que nos conozcamos más pronto; que al hacerse ésta se vence esa situación obscura por otra de grandes resplandores. Espero que esto sea muy breve y aguardo tener un buen concepto suyo. Más amablemente me es imposible escribir. — E. M.

A Educacionista: Satisfecho por la suya, confío en el éxito de mis esperanzas. Datos referentes a mi persona: me encuentro radicado en el interior pero próximo a la capital; indique la forma de hacer llegar una tarjeta hasta Vd. sobre mi posición y demás, seguridad, tengo en complicación, soy un hombre de 25 años, pero poco común en la juventud actual. En espera de su dirección, la saludo. — Mario.

H. M. P.: Primer premio concurso de Belleza. Reciba mis más cumplidos enhorabuena por el triunfo obtenido, premio justamente merecido por su belleza. Su más ferviente admirador Garcelazo Libreta de Identidad N.º 467 Trinidad.

A Yamandú: Te hago saber por medio de esta bella "Revista" mensajera de nuestro amor; que te escribí a dirección indicada por ti, enseguida de retirar carta del "P. H." Esperando llegue a ti, en ella va mi dirección. Te pido, de todo corazón me escribas enseguida. Se despidió de su hijo tu sincera y cariñosa — Pola Negri.

Prefera siempre MEDIAS CASPELA

LA MÁS DURABLE

En todos los colores de moda, Exija la marca "CASPELA" grabada en el pie.

3 Productos Recomendados

ECZEMINA, cura radical de las eczemas. Tarro de 30 gramos \$ 1.50

CREMA ESPUMA, preparación especial para el cutis tarro de 30 gramos \$ 0.50.

TINTURA PARA LAS CANAS "Tapió" resultado garantido; instantánea, inofensiva, frasco de 60 gramos. precio 1.20 — Tonos: Negro, Castaño oscuro, Castaño y Castaño claro.

Farmacia "Tapió"
25 de Mayo, 280
MONTEVIDEO

Para ser bonita Crema "GARATE"

Es por excelencia de fuente beliza. Comunica a la piel una blancura de nardo, asegura su terso, brillo y delicadeza impregnándola de un perfume penetrante. EN VENTA: COLONIA esq. EJIDO Abierto permanentemente

A LAS PREGUNTAS

luego pensará, comenzar a alabarla en algo, para lograr que la llegaran a estimar.

De todos modos hablele, y trate de llegar a su corazón. ¡Es tan triste la disolución de un matrimonio; que antes de llegar a ese punto, debe Vd. hacer todo lo que esté en su mano para poder convivir con alguna paz...

Corazón que ama — Debe Vd. amar a ese hombre, y entregarle su porvenir. Lleve Vd. relaciones dignas con él, hasta que pueda contraer matrimonio, y no haga el menor caso de parientes que no son los que van a llorar o sufrir por Vd. en la vida. Afortunadamente, el amor de ese hombre le pertenece, y también el afecto de la familia. Pues está Vd. contenta y procure que este amor, le haga olvidar los dolores pasados.

Pica, Pica — Para la ropa blanca, si le pone crochet, puede ponerle rocolé, y este también blanco. Con ropa interior rosa o azul celeste, los adornos color crudo. Para usar un sombrero con cualquier traje, debe ser de un color que venga bien con todo, como negro, gris plata etc. Puede hacerlo de cualquier seda. Combine la chaqueta como la falda. Las medias de seda son las únicas que se usan. Las vinchas no se usan (a menos que se las quieran poner caprichosamente). Los zapatos más usuales son los negros o color madera que también están muy de moda. El mejor regalo para un novio, es o un objeto bordado por Vd. o un retrato de Vd. Una señora puede usar el sombrero color paja, gris plata, marrón, violeta, verde oscuro, o negro.

Espíritu enfermo — Como me figura que será para Vd. de grato

efecto estas líneas que le envío, sepa que leí su carta y quedo esperando sus gratas preguntas.

M. Elida — Los hombres, señorita, tienen cosas incomprensibles. Pueden llevar 8 años de relaciones con una señorita, — como es de quien Vd. me habla — sin quererla, y en 6 meses querer tanto a otra, que se case con ella. Lleve Vd. relaciones con él, si le gusta y lo quiere, y mientras se porte bien, continúe. Tal vez tenga Vd. más suerte que la otra. A la segunda pregunta le diré que sí, que se usan.

Morocha Cariñosa — Su caso, hermana mía, es trágico. Me parece que nunca debe saber su hermana lo que ocurre. Sus padres, si no son muy inteligentes, lo echarán a perder todo. De modo que lo mejor que me parece es el que inmediatamente que Vd. lea esta respuesta, se lo diga todo a su novio, puesto que es tan bueno y Vd. lo quiere tanto. Su novio es el que debe saberlo, y no para decirle al otro ni una palabra, porque podría saberse y causar la desventura de todos, sino para que, enterado por Vd. misma de la estúpida y malvada conducta de ese hombre, lo desprecie y no vaya a tener nunca sospechas disparatadas, y además para que abrevie en todo lo posible su casamiento con Vd. que será lo que cortará de raíz todos los malos pensamientos de ese desgraciado. La conducta de Vd. silenciándolo todo por piedad de los suyos, no puede ser más ejemplar. Le deseo que en su matrimonio con su novio, obtenga el premio que merece su virtud y su prudencia.

Morocha de Campaña — Hágase llevar a la cama una buena taza de chocolate con pan y manteca; el chocolate hecho con leche y un vaso

de leche encima de todo. (Como Vd. no me da detalles, ni me dice si tiene mucho apetito o poco, no podré tal vez acertar). Luego de desayunada, quédese un ratito más en la cama, reposando, de manera que si el desayuno se lo tracen a las 7, media quedarse en cama hasta las 9. A esa hora se levantará, y hará lo que tenga de costumbre en su casa, y a las 10 y media tomará un huevo en alguna forma, batido con vino, con leche o crudo, o bien una taza de caldo con un huevo batido. A las 12 y media, un almuerzo con todo lo que pueda tomar, pero a base de estos alimentos. Potajes y sopas que lleven verduras y papas; todo lo que sean farináceas, porotos, papas, etc. Mucho pan mucho dulce, frutas, agua, leche. Todo esto hace aumentar de peso. A las 5 de la tarde una buena merienda, con chocolate, dulces, leche, pan, manteca etc. Le advierto que no tome té, ni café. La cerveza también es buena para aumentar el peso.

A las 8 como en la forma que lo hizo en el almuerzo, y a la media noche tómese un gran vaso de leche de "tambo" fría. Si además de esto toma tres cucharadas al día de aceite de hígado de bacalao, le aseguro que cambiará su aspecto por completo en 3 meses.

Para blanquear las manos, es bueno darse con limón, y dejarse secar el jugo en ellas. Realmente el "carní" es muy inofensivo. En uno de los números anteriores de esta revista, apareció en esta sección una receta muy buena para extirpar el vello.

La saludo afectuosamente.

Rocafuerte — Rmpe el silencio campana cauta! O mejor dicho, un tu escándalo al ruido de la Prima-

vera que llega y suena, voltea, vibra con todas tus fuerzas, que tienes voces para ello, y yo te aseguro que tu voz se oír... No haga Vd. caso de la voz que le dice de silencio. No entienden las gentes nunca, aquello de que hablan. Su poesía está fresca, hermosa, pura, y yo le juro que no se lo digo por animarlo inútilmente, sino porque es verdad.

Desear — Su carta es de una nobleza encantadora. Si la leyeron los padres de esa señorita, no dudo de que concederían el permiso solicitado, ¡Y pensar que pueden desear una boda para su hija con otro hombre, por que les parezca más "buen partido", sin darse cuenta de que vale más un corazón como el de Vd. que los mejores partidos del mundo.

Creo que debe Vd. continuar los amores, aunque no tengan permiso. Pídale a los padres por si acaso, pero si contestan que no, después de hacerles saber que Vd. trabaja y las buenas intenciones que tiene, continúe las relaciones y en cuanto pueda, cáese con ella.

Para el día de su santo, me parecen bien los bombones, aunque si

(Cont. en la pág. siguiente)

Imagínase un día sin comer — una comida sin

SAL Cerebos



L'HOMME CHIC
ne porte que les

TIRANTES CH. GUYOT

Rechácense las imitaciones

La mujer que asistió en vida a su muerte

Entre las mujeres hermosas de que la Emperatriz Eugenia de Montijo supo rodearse en los tiempos felices de su vida, de su gloria y su reinado, figuraba una de extraordinaria belleza que era la admiración de amigos y de adversarios. Marquesa de Oldoini por su nacimiento y condesa de Castiglione por su unión con el noble de este título, desde su llegada a París fue proclamada reina de la elegancia y la distinción. Ninguna dama de la Corte era tan ensalzada como la condesa de Castiglione, que hizo de su casa unas nuevas Tullerías, adonde iban a rendirle el tributo de su rendimiento los personajes más importantes del Imperio.

Aunque todos sospechaban o sabían que aquella beldad, italiana de nacimiento, no era más que una mujer al servicio del astuto conde de Cavour, hacían como si lo ignorasen.

Adulándola constantemente como a una verdadera diosa, no había quien se preocupara por su origen ni por su significación, limitándose a adorarla unos en silencio y otros con demostraciones que hacían cada vez más interesante a aquella mujer que, insensible como una estatua de mármol, recibía tranquilamente todos los homenajes que le tributaban.

Enamorada solamente de sí misma con una egolatría de que no hay ejemplo, sólo se ocupaba de sus trajes, de sus peinados, de sus adornos, de sus joyas. Era la que lanzaba las modas, la que imponía las extravagancias más absurdas en cuestiones de indumentaria, la que daba origen a verdaderas discusiones entre modistos y artistas y la que traía locas a todas esas gentes que entonces, como hoy, no saben qué hacer para distraerse en su ociosidad y a veces criminal ociosidad.

Tanta era la confianza que tenía en sí misma, que un día dijo a uno de sus íntimos.

—Mi madre fue idiota. Si me hubiera traído a París un poco antes, la Emperatriz de Francia no sería española, sino italiana.

¿Para qué decir que no tardó en apoderarse de la débil voluntad de Napoleón III? Cumpliendo hasta el fin la misión que le había encomendado Cavour, llegó muy pronto a ser una fuerza política y su influencia con Napoleón hizo mucho por Italia, no por patriotismo, sino por cálculo.

¿Qué sentimientos de cariño podían existir en aquel corazón donde no cabían más que los de un egoísta?

Cont. de las Preguntas, pág. ant.

podría pasar su regalo como hecho por la amiga, me gustaría más un collarito de moda, o algo de usarlo, para que al ponérselo todos los días, lo saludará con el pensamiento. Los bombones desaparecen y el adorno queda en la "toilette" para siempre. Cuento con mi amistad.

Alma Dolorida — Me es imposible aconsejarle nada acertado. No sé las circunstancias que rodearon sus amores. ¿Se casó él después de llevar relaciones con Vd? ¿Se hizo novio suyo, por el contrario, ocultándole que era casado?

Le ruego me explique todo y que pasa con su mujer, si es buena con él, o si se porta mal.

Piense que es muy grave todo lo que me cuenta y mi conciencia depura mucho los consejos que da.

Morocha triste — Debe Vd. escribirle, enviándole la carta por un medio seguro, pidiendo hable con Vd. o le escriba, para explicarle lo ocurrido. Escribásele lo más cariñosa que pueda y trate de tocarle en el corazón, para ver si vuelve a él el afecto que pueda haberse enfriado por algún sucedido pasajero.

Sor Suplicio.

mo tan bajo como despreciable? Si aparentemente servía a su patria lo hacía por corresponder al favor que de Italia recibía; favor que ella traducía en lujos, dispendios, ostentación y triunfo.

Dejándose amar por los que llegaban a sus pies ofreciéndola riquezas, a nadie correspondía. Ella era una estatua, sólo una estatua, y sin darle importancia a cosa alguna del mundo, seguía su vida desdeñosa y frívola, enloqueciendo a los que la contemplaban y a ella la tenían absolutamente sin cuidado.

Pero un día recibió el golpe más duro que podía sufrir. Mirándose al espejo, vio que su hermosura, rozagante y primaveral el día anterior, era una cosa marchita. Vieja en pocas horas, parecía que Dios la castigaba en un momento, haciéndola perder en un instante lo que ella creía inextinguible tesoro de belleza y juventud. Entonces empezó para ella el más terrible martirio de que hay ejemplo.

No queriendo que viese nadie los estragos de una senectud tan rápida, aislóse completamente en su pala-

cio. Hizo correr la voz de que se iba a Italia, y sin salir de París se recluyó en aquella regia casa donde siempre había habitado y ella convertía en tumba prematura donde repulcarse en vida. En vano el duque de Chartres, enamorado de ella, fué a visitarla. Nadie contestó a sus llamamientos ni le hizo caso. Únicamente pudo verla el general Estancelin, que, prendado de la condesa desde hacía más de treinta años, fué recibido en una habitación completamente a oscuras, donde oyó algo así como una sombra que le

hablaba encomendándole algunos asuntos de gran importancia, previo juramento de que no diría a nadie que había hablado con la condesa de Castiglione, que sólo conservaba a su lado a una vieja y fiel sirvienta de cuya lealtad estaba segura.

El general no volvió a verla. Cuando lo intentó le fué imposible. Limitóse a dejar un escrito dando cuenta del resultado de su misión, y en vano pasó los días y las noches acechando. Cercado el palacio a piedra y lodo, no se abría nunca. Desesperado el general, intentó incluso dar cuenta a la Policía; pero le contuvo el juramento que había prestado días antes.

Unos treinta años duró aquella existencia de expiación y de amargura, unos treinta años de eternas noches y eternas sombras, pues en aquel palacio apenas se encendían luces. Tampoco había espejos. La condesa no quería verse; e hizo retirar todos los que había.

Orgullosa hasta el fin, llevó a la tumba su vanidad de mujer, y cuando murió, en 1899, dispuso que no se dijese a nadie dónde estaba sepultada. Así se verificó, siendo un secreto para todo el mundo el sitio donde duerme el último sueño aquella extraña mujer que asistió en vida a su propia muerte.

Juan López Núñez.

Un extraordinario caso de una mujer que cambia de sexo

Los periódicos italianos publican unas informaciones de Verona que están siendo muy comentadas en los círculos médicos.

Según ellas, se acaba de registrar en dicha ciudad un fenómeno extraordinariamente raro de evolución anatómica y fisiológica.

Se trata de que una joven de diez y ocho años llamada Renata Graziani que vive en la calle José Carducci, advirtió, hará unos quince días, con la consiguiente estupefacción, que había dejado de pertenecer al sexo femenino.

Dió cuenta del caso a sus padres, y éstos, aunque extrañados, como es natural, no manifestaron extraordinaria sorpresa, porque desde hacía varios años habían ido notando que su hija tenía todos los gustos y aficiones de un muchacho, y varias veces le habían impedido que se vistiera de hombre.

Renata, acompañada de sus padres, fué a visitar a un médico y este, después de un escrupuloso reconocimiento, extendió un certificado en el que afirmaba que Renata Graziani era un hombre.

El doctor felicitó a Renata, que ahora se quiere llamar Renato.

Provista de dicho certificado, Renata o Renato Graziani, se ha presentado vestida, o vestido de hombre en la oficina del Registro Civil de Verona y ha pedido que se modifiquen sus papeles de identidad de tal modo que pueda adquirir los derechos relativos a su nuevo estado.

Pero allí le dijeron que dicha modificación será lenta y laboriosa, a causa de la rareza del fenómeno que ha cambiado de sexo.

Algunos sabios médicos han ido inmediatamente a Verona, examinando a Renata o Renato, manifestando, después de dicho examen, que se trata de un caso extraordinario de evolución retardada, ya que la evolución que lleva a la determinación del sexo termina varios meses antes del nacimiento de la criatura, y en el caso de Renata, o Renato, sólo ha concluido a los diez y ocho años de nacimiento.

La abstracción es como un espejo tapado, que reflejaría muy bien las cosas si estuviera en contacto con ellas. Tal es el secreto del fracaso de la filosofía.

3 DE DICIEMBRE DE 1927

Viaje inaugural del

"AUGUSTUS"

EL BUQUE MAS GRANDE
PARA SUD AMERICA

GRAN EXCURSIÓN

de Montevideo a Europa
(y regreso)

75 DIAS \$ 1.200
(Todo comprendido)

Para los señores socios del
TOURING CLUB URUGUAYO

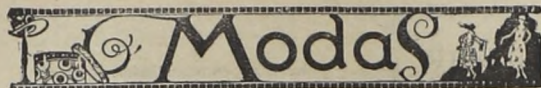
\$ 1.175

PARA INFORMES DIRIGIRSE A:

Compañía Italiana Turismo
Calle SARANDI, 452, esq. Misiones
MONTEVIDEO

Touring Club Uruguayo
Calle MINAS, esq. Colonia
MONTEVIDEO

NAVIGAZIONE GENERALE ITALIANA



TRAPOS Y CHISMES

¡La intransigencia! ¡La dureza de corazón! ¡La falta de comprensión! ¿Como se llamará en fin ese cúmulo de defectos que hacen de una persona un ser orgulloso y molesto, engreído o presuntuoso que tan antipático se hace a todo el mundo. Mientras más talento tiene una persona, más se hace cargo de la falta de talento, de instrucción o de educación de los demás, y más perdona. Un individuo que ocupa puestos distinguidos por la primera vez, será el que no pasará movimiento mal hecho en sus subordinados, y el saludo, la consigna, la respuesta atenta, serán objeto de cuidado extremo y de observación continuada por parte de aquel que por primera vez ocupa un alto puesto. En cambio el hombre de talento que al llegar a Ministro, por ejemplo, conoce bien el mundo y no tiene vanidades, le dirá a los porteros como uno que conoció quien este escribe.

—Cuando yo esté solo yo no me fijo en que me saluden o no, pero cuando haya gente delante, no olvide estas cosas de los saludos etc. para que no digan que yo le quito importancia al cargo.

¿Puede verse manera más delicada de enseñar comportamiento a un subordinado? Pero este era un hombre de talento, acostumbrado a honores, y con un gran corazón. Los demás suelen ser poco menos que una "nueva rica" que yo conocí, que habiendo servido a amos toda su vida, creía que sus sirvientas actuales la rebajaban si nombraban a otra señora, y cuando le decían por ejemplo. — La señora de al lado dice... — ésta las interrumpía y poníendose iracunda, les gritaba golpeándose el pecho. — ¡Señora yo! ¡Señora yo! Delante de mí no se nombra a más señora que yo! — porque precisamente porque nunca lo había sido, la pobre, tenía verdadera sed de oírse llamar continua y repetidamente. Ya sabemos cómo se ponen las chiquillas cuando llegan a señoritas, que se molestan si las sirvientas o empleados de su casa, las llaman "niña" y de "tu", y eso es también por la falta de costumbre, y el deseo que tenían de llegar a aquel puesto de honor.

Viviendo mucho, viajando, se conocen toda clase de tipos y se pueden observar todo género de educaciones, circunstancias etc. para poder hacer luego, buenos estudios sobre la psicología humana.

En general, y apartándonos de casos patológicos, de enfermedades, de desequilibrios mentales etc. mientras más vulgar es la persona, menos dispuesta se halla a perdonar, a conciliar, ni a comprender.

Veamos una mujer soltera o viuda,

fea, vulgar, de poca educación. Le dice un transeúnte un piropo al pasar. (Puede tener buen cuerpo, ir elegante, gustarle por cualquier concepto al paseante) Entonces la mujer aquella que no está acostumbrada a escucharlos, que tal vez es pueblerina, que no ha sufrido ni gozado mucho e intensamente, sino que toda su vida se ha desarrollado sobre un plano de vulgaridad amorosa, se revuelve furiosa hacia el descuidado "piropeador", y le dice — ¡Atrevido! Puede Vd. dejar tranquilas a las "señoras decentes"! ¿quien se habrá creído este tipo que "soy yo"? — Y se va erguida, creyendo que se ha portado en un todo, como una "gran dama".

Veamos ahora, otra "verdadera señora", hermosa, educada, que ha vivido, viajado, amado, llorado y



gozado honda y sensiblemente, y que por tanto conoce todo lo que en la vida vale el ser bueno. lo que se consigue con el agrado, lo que vale una lágrima, el dolor que en el hombre causa el bochorno y la vergüenza y lo fácil que sería hacer un poco más de suave el trato humano, cogiendo el látigo, y levantando el banderón blanco de la paz sobre las frentes...

Pues bien, a este señora, le dice un desconocido un piropo análogo al que le dijeron a la otra. La señora sonríe levemente sin mirar. Realmente el piropo, si no es grosero, es una atención; no debe molestar, por lo tanto...

Si el piropo es ofensivo (que también hay individuos mal educados en el mundo) la señora baja los ojos y con rostro serio y triste, aprieta un poquito el paso. Si alguno, atrevido, intenta acompañarla por la calle, y no le vale el caminar aprieta, entonces la señora le dirá al imprudente.

—Le ruego que se retire enseguida

porque puede Vd. traerme un gran perjuicio. Gracias caballero".

El individuo, al recibir un pedido tan suave y atento, y al oírse llamar "caballero", se sentirá apenado, más no avergonzado y se retirará de inmediato, sin soltar ni una grosería. La dulzura de aquella criatura le habrá dolido en el alma, por dura y encanallada que la tuviera. Pero — se me dirá — y si es uno de esos locos, mal educados, o borrachos, a quienes una delicadeza así no hiciera efecto? — ¡Ah! entonces la señora fina, buena, gentil, se acercaría al primer guardia que encontrase, o a falta de este, a la primera persona con aspecto de persona decente que hallase en su camino y le pediría auxilio en aquel trance.

En un caso grave, la primera mujer a que haga referencia, será la que producirá un escándalo, si se encontrara en el caso de que un amigo de la familia se propusiera en una declaración de amor impensada, o en una frase imprudente.

Ella diría al momento poniéndose de pie. — Vd. es un canalla y yo se lo contaré todo a mi marido! — Luego desafío, ruido alrededor de todo aquello, la fama de la señora mal parada, y un odio enorme en el pecho de aquel individuo, por cuya mente cruzó un mal pensamiento, haciéndole cometer una estupidez. La otra señora, la segunda de mi historia, mirará al atrevido (al imprudente, al malvado, al desventurado, a quien quiera que sea, en fin, el que tuvo "el mal cuarto de hora") con un gesto de asombro triste, de dolorosa estupefacción que cortará más al otro que todos los insultos y le dirá así. — Amigo mío, le ruego no me interrumpa. No he de gritar ante sus palabras, (su declaración o lo que sea) porque me desagradan los escándalos, porque quiero mucho a mi marido y no quiero proporcionarle una molestia, y porque me da lástima también que un hombre como Vd. pueda quedar en ridículo, por una mala idea de un momento.

Yo no me altero, ni grito, ni me enfado, porque me hago cargo de que las ideas locas van y vienen a nosotros como insectos, a cuya llegada somos ajenos. Yo le aseguro que en mí no quedará rencor, y, acostumbrada a perdonar, ni aun rencor; en pago de mi conducta generosa, le pido que borre Vd. de sí, absolutamente todo el recuerdo de lo que me ha dicho, de lo que pensó, y hasta de los pasos que dió en el día de hoy para llegar hasta mí...

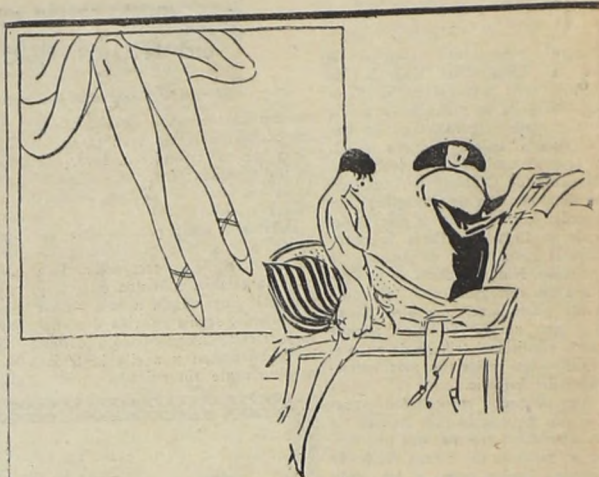
En esta forma, la señora buena, digna e inteligente, no pone a su marido en evidencia, no produce un escándalo, no se crea un enemigo, y consigue el resultado deseado, que es, el apartar de sí para siempre, a un ser molesto y peligroso.

Los dos trajecitos de adolescentes que damos hoy en nuestra página son sencillos y lindos para vestidos de Primavera.

Relama Blanca.

LA MAQUINA A VAPOR

Del descubrimiento de Denis Papin (1680) sobre la producción del vacío en un cilindro por enfriamiento del vapor, deriva directamente la realización de la máquina construida por James Watt. Antes Newcomen había aplicado



La certidumbre de ir bien vestida

se nota solamente entre las damas que prestan esmerada atención a todos los detalles de su tocado. Y la garantía de una media de seda perfecta la ofrece exclusivamente Holeproof con sus 5 detalles característicos.

- (1) **Matices Parisienses:**—LUCILE, famosa "couturiere" de París, es quien ahora crea exclusivamente para Holeproof los más hermosos colores. Sólo Holeproof ofrece esta apreciable ventaja, que proporciona a las damas la seguridad de obtener sus medias en los más elegantes y delicados colores de moda.
- (2) **Refuerzo "EX":**—Estas exquisitas medias de seda, están ahora provistas del ingenioso e INVISIBLE refuerzo "EX", invento de Holeproof y que consiste en finísimos y resistentes hilos hábilmente tejidos en punteras y talones, cuya duración prolonga de un modo sorprendente.
- (3) **Ajuste Perfecto:**—Las Medias Holeproof, se tejen a la medida; no se estiran mecánicamente. Por esto es que ciñen perfectamente la pierna, siguiendo fielmente todas las curvas y contornos sin formar la más leve arruga.
- (4) **Sin imperfecciones:**—Nueve distintas inspecciones hechas por expertos en la fábrica a cada par de medias Holeproof, garantizan su perfección y excelencia en todo sentido.
- (5) **Economía positiva:**—Como no obstante muy prolongado uso mantienen siempre su forma primitiva, color y elasticidad las Medias Holeproof, resultan positivamente más económicas que las de otras marcas que se venden a los mismos precios sin poseer tales méritos.

Lisas y con cucullita calada. — En todas las tiendas. Si no tienen la marca HOLEPROOF en la puntera no son legítimas.

Cuatro de los estilos HOLEPROOF más populares para señoras, son los números 2200 y 2240 lisos y 2200 y 2245 con cucullita calada, de rica seda natural, costura disminuida y pie francés.

Medias Holeproof

Representante General: J. Fernández, San Salvador, 2077, Montevideo — Alsina 1328, Bs. As. Al por mayor: En Montevideo: Santiago Guido, Rincón 595 — En Bs. Aires: I. Bengoechea, Rivadavia 1255.

NO MAS CANAS

ANTICANICIE GUERRA

La mejor agua para borrar las canas y devolver al cabello su color natural, frasco \$ 1.00. La demanda creciente del Anticanicie Guerra y la confirmación del fallo por el Superior Tribunal de Justicia, condenando al que pretendió usurpar el nombre de este producto, evidencian su éxito, como también lo corrobora el triunfo que obtuvo en la Exposición de Milán de 1917. Gran premio de honor y medalla de oro.

FARMACIA MARRANGHELLO. Calle Uruguay 1711

El descubrimiento de Papin a realizar el movimiento alternativo necesario para mandar los pistones; pero fué Wat el que creó condensador, regulador, paralelogramo articulado, etc.

HERNIADOS



Solamente hay dos maneras de curar la dolencia que os aqueja, la operación o el tratamiento natural de Porta, reductor científico acompañado de los maravillosos parches que se ponen hasta seis; uno por mes. Nuestro tratamiento lo cura por su propia naturaleza, hemos curado hace más de 20 años y nunca han precisado otro vendaje.

Consultas gratis en casa, de 9 a 18

CASA PORTA, Ortopedia, BUENOS AIRES 404, Montevideo

TELÉFONO 2600 Central

LA CREMAESMALTE

SU USO Y SUS RESULTADOS

Hace bien poco tiempo que en nuestra ciudad se ha hecho conocer la cremaesmalte y habrá muy pocas de nuestras elegantes que no la hayan adoptado. Si bien es cierto que venía precedida de gran renombre y muchas personas la habían probado en Europa, llama justamente la atención ver la rapidez con que se impone.

Las mujeres que la han usado y que la usan declaran sinceramente que no han conocido nada mejor.

Empleándola una o dos veces por día sobre el cutis bien limpio no es necesario ni siquiera pasarse polvos lo que se evita una molesta ope-

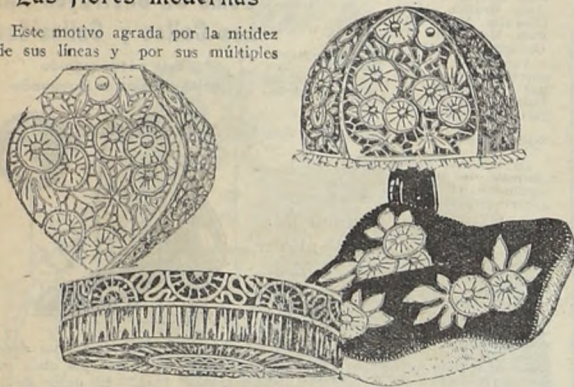
ración que hay que repetirla tan a menudo.

Una de las cosas que más sugestiva, es que deja el cutis perfectamente liso cubriendo con una finísima capa de esmalte dermatizado, los poros, manchas, pecas, etc. Además da un color particular, tan agradable y tan distinguido que es exclusivo de esta delicada especialidad.

En las farmacias puede encontrarse en los tonos blanco natural, rachel y ocre que permite la selección en cada caso. Recomendamos de modo especial el rachel y el ocre que quedan tan bien sobre cutis blancos y morechos.

Las flores modernas

Este motivo agrada por la nitidez de sus líneas y por sus múltiples



usos. Las flores y las hojas se contornean con un punto de festón y el centro de las flores con el punto

p'umetis, mientras que los nervios están hechos con el punto de tallo. Este bordado puede hacerse en tela

Punto de Venecia molar no

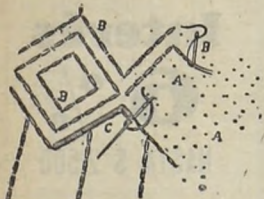
Una vez obtenido el motivo dibujado sobre una tela de planos o papel apergaminado, se hace: 1.º *Picar el dibujo*, operación que se realiza colocando el papel sobre un almohadón o sobre una superficie



de tela gruesa, y picando con un alfiler todas las líneas del dibujo, con agujeros hechos a distancias regulares, de algunos milímetros. 2.º Una vez picado el dibujo, se hilvana sobre una tela bien fuerte, después se toman dos hebras de hilo del mismo grueso del que se utili-



zará para el encaje; se colocan estas hebras, siguiendo de nuevo los contornos del dibujo y sujetándolas con un hilo montado sobre ellas, que se pasa dos veces por el mismo agujero, hecho precedentemente con el alfiler, cuidando de que las he-



bras no queden cosidas, sino simplemente sujetadas.

Ejecución de los puntos. Cuando



el hilo del trazado ha sido fijado en todo el dibujo, se comienzan los puntos que deben llenarlo. Es preferible ejecutar primero toda la parte que irá a punto de tejido.

La figura segunda de nuestra página, agrandada, indica la forma de

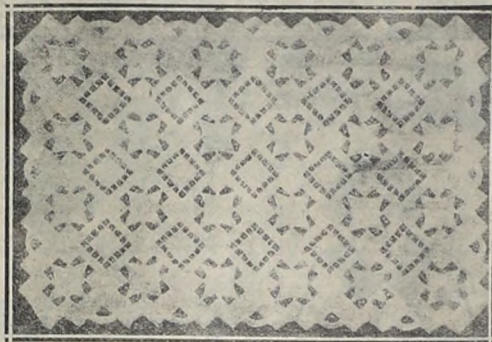
HOGAR

gris bordada con hilo crudo y blanco o sobre tela de color con los motivos contorneados con hilo negro. El plafonier de nuestro dibujo está hecho con esta combinación sobre un transparente color naranja. La pantalla de lámpara está hecha de la misma manera, lleva en el borde un voladito de taffetas del color del transparente. Los motivos recortados, salpicados se colocan sobre tul para hacer una pantalla como la que se ve también en nuestra página. Por último y para que se vea el sinnúmero de labores que se pueden hacer con el mismo motivo, ya sea entero o recortado, se ha dibujado un almohadón de terciopelo negro con aplicaciones de satén bordadas con lanas.

El dibujo natural de este precioso mantelito Richelieu, se encuentra en el suplemento de bordados que damos en esta misma página,

ejecutado este punto, da el aspecto de un tejido apretado, pero puede hacerse más flojo si se le quiere dar el aspecto del punto cuando está ya terminado.

Mantelito bordado Richelieu



pero el tamaño de esta labor, puede hacerse según como convenga.

Con los motivos indicados pueden hacerse mantelitos y carpetas de todos tamaños, y lo único que se le hará al borde de cada cosa, es un precioso festón en vez de puntilla. Nuestro modelo es de batista, bordado con hilo de bordar, brillante.

Su grosor dependerá del grosor de la tela. Si es una tela fina, quedará mejor teñida de color crema y si es más gruesa, de color ocre o crudo. Quedará bien en blanco cuando se trate de un cubre-cama o de un mantelito para el centro de la mesa.

El atavío del lecho

Hablemos hoy de una parte de la cama, de la que pocas veces se ocupan los periódicos de modas, y que sin embargo es de tanta importancia en el hogar.

Nos referimos, especialmente al colchón de lana.

Si hay comodidad en la casa, el colchón debe hacerse en la casa misma, bajo la vigilancia de la propia dueña de la casa, después de haber elegido ella misma los materiales correspondientes. Hay gran ventaja en esto, no confiándose en adquirir fuera de casa una pieza de este carácter sin conocer bien los materiales con que ha estado confeccionada. Solo haciendo el colchón en casa, hay la seguridad de la calidad y la limpieza de la lana que se utilizará en el mismo, y del esmero aportado en la confección.

Debe preferirse lana larga, bien blanca y que esté bien desengrasada. Con esta se obtendrá la ventaja de conseguir un colchón de larguísima duración, de excelente calidad, mullido y firme. También se puede obtener bastante bueno, confeccionándolo con dos tercios de esta lana y una tercera parte de crin de excelente calidad, usando para el exterior un brin sólido, de primera, que no sea, sin embargo, demasiado apretado, para que, con el uso, no se corte fácilmente.

Se trata ahora de conservar la parte exterior del colchón limpio, exento de polvo, y en condiciones irreprochables.

Se pueden emplear al efecto ciertas franjeletas de algodón, con las cuales se confeccionan fundas nítidas y prácticas, que se pueden des-coser siempre que se vea que conviene lavarlas. Es menester armar estas fundas en la misma forma que el colchón y con las mismas dimensiones, dejándoles en un costado una abertura, cosida de una manera provisoria, para poder abrirse en el momento que convenga sacar la funda. Para evitar confusiones, la costura de este lado, debe ser con un hilo de color distinto al de los demás costados. También se pueden emplear en esta abertura, ojales o botones, que resultan también prácticos para los efectos de sacar y poner la funda.

UN TRONO REGIO

El trono de Persia, conocido bajo el nombre de "Siberio trono del pavo real", es seguramente, el más costoso del mundo. Su valor está justipreciado entre dos y tres millones de libras esterlinas.

Orfeola

HIPERFÓNICA

Sensación exacta de la música real

NO es posible llegar a mayor perfeccionamiento en la emisión de los sonidos. La sensibilidad de la membrana hiperfónica y la nueva disposición de la caja armónica hacen que cualquier disco resulte maravillosamente igual a la música realmente ejecutada.

MEJOR SONIDO, MAS SONIDO
Y MENOS RUIDO DE PUA

Modelo Tipo
Renacimiento



Oiga la "Orfeola" y compare

Camogli, Navarro & Cía.
Calle TREINTA Y TRES 1361
casí esquina Sarandí

Gran surtido de discos clásicos recién recibidos.

Pasatiempo

JUEGO CON PREMIO

Para Morisca, agradecido y retribuyendo los saludos de W. R. (Con alusión a su juego).



Harry Dawn, autor de este compromiso, donó, para que sea sorteado, entre quienes envíen la solución, antes del próximo miércoles, el drama de Saint Georges de Bouhélier "El rey sin corona".

CHARADA

A Lohengrin.

Si tercera y mitad de la primera seguida de segunda, su vista en tus total, pobre ramera; si viera como, inmundada, te arrastras cual segunda con tercera prima sin inicial, Jesús, el bueno, el que era puro de todo mal, acaso tu desgracia bendijera y su colera noble y justiciera condenara, severa, una llaga social.

¡Quién te prima segunda tal justicia, misera Magdalena! Soy significas todo e impudicia y en tercera de tí, toda caricia, en vez de redención, será condena!

La Dama Enlutada.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A La Pochocha

¿IO?

K. D. T.

ANAGRAMA

A Fiammetta.

NOÉ PIDE EL CÓNDOR

Noé pide el cóndor, convencido de que en su arca no había ido.

Rita Reforti.

COMPRIMIDO

A la simpática Míste

CAÑONAZO

Juan Sergio.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Perde Gulló, retribuyendo

S S S S

El Conde Félix.

ANAGRAMA

A él, muy agradecida.

¡LLORA, BEBE GRITÓN!

Oculto y admiro distinguido facultativo.

Chirula.

ANAGRAMA

Para El Conde Félix.

¿PIDE COCAINA?

¡NO, NIÑA LOCA!

¿TE VAS? LES DOBLO DOS...

Actriz y dos obras que representó y por las que el público la aclamó.

Flor de Mayo.

ANAGRAMA

LE VI SALUD

Le vi salud a este español que tiene la virtud de ser escritor.

Aguiles.

ANAGRAMA

A Lohengrin, con afecto.

ELENA, PINTEMOS.

Emplea lo que hay en mi anagrama y tendrás la solución acertada.

Míste.

JEROGLIFICO

A Violeta y para el vástago.

1000 S MUJER

Temis Somena.

FUGA DE CONSONANTES

A Siremo.

* * * A * A * A

* * * E * E * E

* * * I * I * I

* * * O * O * O

* * * U * U * U

1.º Compañero; 2.º Voz verbal; 3.º Especie de rosa; 4.º Soliloquio; 5.º Animal.

Caballero de Far West.

JEROGLIFICO

AL AMIGO SIREMO



ARIEL X

CUADRO LITERAL

...

Sustituyendo los puntos por letras, léase horizontal y verticalmente: 1.º Dios; 2.º Madre; 3.º Nombre de varón; 4.º Animal.

Charles..

CRIOPTOGRAFIA

TIO LUCAS

Compositor de tangos porteños encontrarán, sin mucho empeño.

Rodolfo Valentino.



EL MAGO

LOGOGRIFO

A solución.

1 2 3 4 5 - Mujer
5 3 4 1 2 - Colega.
3 4 1 2 5 - Ciudad.
1 2 5 - Footballer.
3 5 - Nota.
3 - Letra.

Harrison Ford.

CHARADA

A Violeta de los Alpes, contestando.

Nadie creará tu impostura, asegurar que he mentido, cuando a la verdad más pura siempre mi culto he rendido! No me calumnies, ricura, ni seas tan desconfiada; a prima se te figura que ha de estar enamorada del zagal, toda mujer. Yo soy hija de un gran rey; tú debes, pues, comprender, que me prohíbe mi ley amar a un simple zagal. Ya entregué mi corazón a un guerrero sin igual hijo de la gran Albión; por él, cien vidas quisiera tener y es tal mi pasión que, por él, todas las diera.

Me da mucha compasión verte como una total defender la posesión de tu mentado zagal. Pierdes toda corrección y destilas tanta hid, ¡oh, temible solución! que está verde ya tu piel; francamente, se diría que se parece a una col tu rostro que antes sonreía y era bello como un sol. Al varón, por más zagal y prima con dos que sea, (lo comprobáis, total), no le agrada mujer fea ni irascible; muy serena, dulce y bella, la desea. Si quisiera conservar, nena, ese amor que te exaspera, no tardes en deshechar los gestos de un dos tercera y ese tonillo vulgar.

Pocahontas.

LOGOGRIFO

1 2 3 4 5 6 7 8 9 - Nave.
5 4 7 8 9 6 5 6 - Menguar.
1 2 4 5 6 7 9 - Resumen
1 3 6 5 4 5 8 - Verbo.
1 2 4 5 6 - Verbo.
6 7 5 - Verbal.
1 9 8 - Verbal.
4 7 - Musical.
5 - Vocal.

Henry Lila.

CRIOPTOGRAFIA

MIRTA G.

1 1 2 1 3 1

Nombre de mujer y flor, podrá encontrar el lector.

La Flechita de Cupido

CRIOPTOGRAFIA

A Ella.

ÚLTIMAS

1 2 1 1 3 1

También, querida, yo vi al zagal, por Sarandí, vestido como un "fifi".

Tartarin de Tarascón

SOLUCIONES DEL NUMERO 454:

Enviaron soluciones exactas de la charada con premio, de Juan Sergio: Hamlet, Violeta de los Alpes, La Sulamita, Sigma, K. D. T., Corallito, Almanzor, María Estuardo, Rocío, Haydée y Toto, Gitanilla, Almas del Purgatorio, Caballero del Far West, Oca, alas tempranas, Clara Edite, Míste, Encantada, Ray Bías, Eddie Polo, Victoria Sanducera, Flor de Mayo, Roc, Zapicán, Póchila, Chirula, Tota, Adonai, Mandola, Uruguaya del Este, Tunney, The Moon y The

Sun, Egeria, Pichona, Ralph, Lucifer, Ana Grama, Henry Lila, Danao, Chiquita, Neda Mas y Allies, Lela y Fela, Marlón de Rosa, Oscar Dupetit Calcano y R. D. sorteo de práctica. Verificado el sorteo, los libros donados por Juan Sergio, a Póchila y Eddie Polo, a cuya disposición quedan en "Mundo Uruguayo".

SOLUCIONES DEL NUMERO 455:

La nómina de solucionistas de la charada con premio, Elsa y los resultados del correspondiente sorteo, aparecerán en el número próximo.

SOLUCIONES DEL NUMERO 456:

Anagrama con premio, de Marión de Rosa: Gabriel D'Annunzio. "El fuego"; Anagrama de Rita Reforti; Luis Angel Firpo; Comprimido de La Rubia Betty; Creador; Charada de Violeta de los Alpes; Fastidiosa; Anagrama bilingüe de Calunga; Mens sana in corpore sano; Anagrama de Firpo; Mandola y Adonai; Comprimido de Hamlet; Lebelido; Telegrama anagramado de A. Casati; "El asagao"; Guillermo Cuadri. Santos Garrido; Logogrifo de Corsia; Pirandello; Anagrama de Adonai y Arzagón; Mateo Legnani. Santa Lucía; nán; Jerooglífico de Norma; Alborzador; Anagrama de Caty Ruby; (saló equivocado; debía decir: "Elena, búscame brin inferior"); Enrique Barbusse. "El fuego"; Refrán con primido de Charada; No hay enemigo pequeño; Criptografía de Principe Sergio; Antonio Moreno; Charada en prosa de Mariola; Barcelona; Criptografía de Mocosita; Daniel Amado Ríos; Anagrama de Italia; José Ger-Rios; Anagrama de Italia; José Ger-Rios; Artigas; Anagrama de Ana Grama; Luisa Luisi, Raquel Saenz; Anagrama de Egeria; Luis de Camoens; Charada de Nene Revoltosa; Cotorrita; Jerooglífico Comprimido de Ramés II; Colo Colo, campeón.

CONCURSO DE SOLUCIONES DE SETIEMBRE

En el número 454 de "Mundo Uruguayo", fueron publicados 22 pasatiempos. Enviaron soluciones exactas: Míste 9, Félix 10, Caballero del Far West 16, Encantada 9, Victoria 7, Flor de Mayo 8, Joven Cita 7, Edyth Lyth 7, Almanzor 16, Lucifer 16, Zapicán 10, Chelita de Montevideo 5, Póchila y Tota 19, Chirula 20, Mandola 19, Oca 9, Adonai 20, Uruguay del Este 8, The Moon y The Sun 20, Egeria 14, Ana Grama 14, Henry Lila 11, Fanny 4, Gitanilla 19 Oscar Dupetit Calcano 4, Lela y Fela 6, D. V. M. 5 y Eddie Polo 17. Vencedores: Chirula, Adonai y The Moon y The Sun. A ellos, mis plácemes, por su magnífica victoria!

MARCONIGRAMAS

Uruguay del Este. — Recibí su interesante anagrama; ahora está bien y será publicado lo más pronto posible. Gracias.

El Fantasma de la Opera. — Su charada irá, aunque con algunos retoques. Los turnos se establecen teniendo en cuenta el mérito de los juegos, su extensión su oportunidad y su especie.

No es posible hacer toda una página con anagramas o charadas, pongo por caso, y es necesario matizar, seleccionando las colaboraciones. Desde fuera, es fácil criticar, pero hay que estar aquí... Por otra parte, en lo que a este tópico se refiere, yo soy el único árbitro y no puedo ni debo admitir observaciones de los colaboradores. Que esta aclaración sirva de advertencia a quienes, impacientes, alegan que el turno no rige para todos. Y que no olviden que muchos trabajos se publican, gracias a mi buena voluntad, que los acepta, con un criterio a veces demasiado amplio y hasta los corrige y pule, para que puedan ver la luz.

Flor de Mayo, Encantada, Félix. — Agradezco a los simpáticos de los colaboradores. Que esta aclaración sirva de advertencia a quienes, impacientes, alegan que el turno no rige para todos. Y que no olviden que muchos trabajos se publican, gracias a mi buena voluntad, que los acepta, con un criterio a veces demasiado amplio y hasta los corrige y pule, para que puedan ver la luz.

Hamlet. — Para usted, no hay turnos. Su firma, en la Sección, es un prestigio y una "edición" y sólo el momento no poderla ofrecer, para bien de todos permanentemente. Gracias por su magistral charada y por su interesante donativo.

Chelita de Montevideo. — Sí; ya había conocido el "parentesco", por la letra... ¿Que olfato! ¿Verdad? Póchila y Tota. — Si, simpáticas y buenas amiguitas; tengo juegos de ustedes y muy buenos. Lo que no tengo es, espacio!

Chirula. — ¿Usted, molestarme? De ninguna manera; la leo, encantado. Celebro esté ya bien y, complaciéndola, doy gracias, en su nombre, a Juan Sergio, por la dedicación de su charada.

Ronnetto Sonao. (San José). — No me es posible contestar directamente; mi "único correo" son los "marconigramas". A pesar de mi buen deseo, no hay en ellos espacio como para complacerlo, pero creo que, con paciencia y observación, logrará realizar su intento.

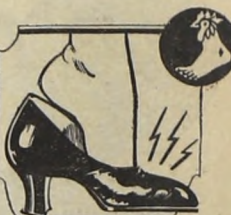
Henry Lila (Mercedes). — El libro va, por correo, a la dirección indicada. Dígale si llegó a su poder. Transmíto su gratitud a Tunney.

Adonai. — La charada que me envía para Míste, es — no cabe duda — graciosa; muy ingeniosa, pero me parece, amigo Adonai, un poco "fuerte". Por otra parte y haciendo uso de mis atribuciones, como Director de "Pasatiempos", me permitiré cortar definitivamente esta desagradable controversia entre usted y Míste, controversia que iba en vías de hacerse muy cruda. Es usado o

suficientemente inteligente para com-

Como Se Destruyen Ahora Los Callos y Callosidades

Este nuevo método quita el dolor en 3 segundos



Basta con aplicar una gota de este maravilloso líquido, que obra como anestésico local. El dolor desaparece en 3 segundos. Podrá Ud. usar calzado muy ajustado, andar, bailar, todo en un instante.

Luego el callo comienza a encojarse y se afloja. El callo entero desaparece. Obra sobre cualquier callo o callosidad, duro o blando, nuevo o viejo. Pida "Gets-It". Se garantizan los resultados. "Gets-It", Inc., Chicago, E. U. A.

"GETS-IT"

prender que esa polémica desacredita, a ambos contrincantes y no dará brillo ni provecho a esta página. Al tomar esta determinación, no sólo obedezco a mi buen deseo de suavizar asperezas sino que atiendo, a la vez, justas observaciones de algunos colegas. Espero que usted sabrá comprenderme y justificarme.

Tunney. — Aceptada su charada; el anagrama está equivocado y el jerooglífico comprimido debe dibujarlo a tinta china y con corrección, pues exige claridad.

Danao. — Me es muy difícil satisfacer el deseo que usted me expresa por intermedio de Adonai; la imprenta es el tonel de las Danaides.

Fanny. — Su último anagrama irá, queda, pues, complacida.

Cleopatra. — Nada suyo tengo. Espero una nueva remesa. La colega Ana Grama me pide la agradezca sus atenciones, que no cree merecer.

El Hada de Oslo. — En mi poder su nuevo envío. Será complacida.

Coca. — Queda, usted incorporada a "Pasatiempos" y sus trabajos, que son buenos, en espera del turno. En su nombre, saludo, de acuerdo con su deseo, al colega Daniel Amado Ríos.

Barbarita. — En mi poder su lindo trabajo gráfico; será complacida.

A todos, los afectuosos saludos de Lohengrin.

Caja Nacional de Ahorro Postal

Ley 19 de Febrero de 1920

Interés 6 % HASTA \$ 2.500

DEPÓSITOS inembargables

Las mujeres casadas y los niños pueden operar libremente

Informese ampliamente en MISIONES 1381



Los muertos se vengan

La dama entra con los ojos entornados bajo el velo negro; da algunos pasos inseguros... De pronto, se detiene, levanta el velo, alza los ojos y mira al hombre con infinita tristeza no exenta de preocupación. Luego avanza otro paso hacia la poltrona que él le señala, y obedece a la muda invitación. Apenas se sienta inclina la cabeza y rompe a llorar, silenciosamente.

—¿Por qué lloras, Clelia?
—No debí venir.
Recuerda. Su esposo ha muerto hace tan solo ocho días. Y ella ha venido en el "auto" temblando como un pájaro, sorprendido por la tempestad. Tiembla, tiembla. ¿No ve él cómo tiembla?...
El no ve, parece no ver, pues dice:

—¿No debiste venir? Piensa que hemos estado un mes sin vernos... Si durante un mes te he esperado todos los días... Sabía que no podías venir, pero te esperaba... Reconozco que he sido cruel contigo... Mi impaciencia era superior a mis razones... Y te mandé llamar... Perdóname... O castígame...
Ella no puede castigarlo. Y sonríe amargamente.

Callan. Miran los objetos circundantes; los familiares objetos siempre provistos de la misma expresión de sobrecogimiento. Si también las cosas tienen expresión, como los seres vivos... Miran la ventana. Ya no expande la discreta y plácida luz de otros tiempos. Es un rectángulo gris que parece colgado a la pared como un cuadro vacío o un espejo... Miran, miran, y escuchan las voces interiores, las voces del silencio, las exclamaciones de asombro que surgen en el fondo del alma, los reproches, el relato de los momentos vividos en esta estancia, a esta moribunda luz crepuscular de los mil gratos momentos pasados.

La mano de Clelia, enguantada de negro, se estremece y dice: "¡Pobre Luis!"... Sus labios se retraen en un rictus de cruenta desolación, y sus pupilas, dilatadas por el insomnio y el terrible espectáculo de la reciente muerte del esposo, miran lejos, muy lejos, más allá de las cosas y del mundo.

Y el pensamiento de los dos amados retrocede muchos, muchos años. Y recuerdan... El se ha casado con una joven hermosa y buena, pero incapaz de comprender su complica-

do espíritu... Clelia ha unido su suerte a la de un hombre rico... Y un día él y ella se ven, y se comprenden y se aman... "¿Por qué no nos hemos encontrado un año antes?", piensan... Un año antes habrían podido ser felices... Ahora no. Un doble lazo les impide consagrarse por entero el uno al otro... No obstante, se aman intensa, apasionadamente... Mas siguen saboreando la amargura de no haberse conocido un año antes, de no haber realizado el sueño que ahora es imposible... La esposa de él envejece rápidamente. El esposo de ella viaja sin cesar, atendiendo sus negocios... Pasan los años... Y la amargura de aquellos dos seres que se aman se troca en acre desconsuelo... Ella ya tiene treinta y cinco años... El treinta y ocho... Y sienten que la costumbre, las necesidades de la vida, los contratiempos, las inquietudes, las enfermedades, los han ido acercando a sus conyugues... El ama, por fin, a la tierna y dulce mujer que comparte su existencia, y ella, Clelia ama al esposo que acaba de morir.

—¿Son libres! ¿Cuántos sobresaltos ha experimentado Clelia en esos diez años de infidelidad! ¿Cómo la perseguía la obsesión de un anónimo que pudiese revelar al esposo la dura verdad!...

—¿Son libres! ¿Ya no deben temer nada! ¿Pueden consagrarse más enteramente el uno al otro!... ¡Ah!... Pero la juventud ha huido... Si: ha huido, porque diez años de sufrimientos agotan el alma y el cuerpo...

—¿Me amas?... ¿Me amas siempre? — pregunta él...

—Sí... Si — murmura Clelia.
Sin embargo, su voz semeja el eco de otros "sí" lejanos, muy lejanos...

Y la desdichada mujer se incorpora, como llamada por una voz misteriosa... Y sale, prometiendo regresar pronto, sí, pronto, al día siguiente.

Y vuelve al día siguiente, y al otro?

Entra con los ojos inclinados... Alza el velo... Levanta los ojos y mira a su amado con pupilas preñadas de tristeza. El, Jorge, se le acerca en silencio... La ayuda a quitarse el velo y el sombrero, la capa de espumilla y los guantes.

—¿Son felices? Es difícil decirlo. Creen que la libertad los une más fuertemente, puesto que ha desapa-

recido la sensación de temor que palpitaba en sus anteriores encuentros... Creen que son "un poco más" felices... ¡Ah!... ¡No!... ¡No!... Ella sabe que no, y piensa: "¡Es porque aún no somos 'del todo' libres! ¡Es porque aún vive la esposa de Jorge!"... Mas no se atreve a formular su pensamiento. Temió ofender a su amado... Y Jorge, Jorge tampoco está seguro de que sean más felices y se dice: "Es porque Clelia ha sufrido mucho al lado de su esposo moribundo. Quizá ha comprendido que era un buen hombre"...

Clelia suele llegar tarde a las citas.

—¿Cómo es que llegas tan tarde, Clelia?

—¿Es tarde?... ¿De veras?...

—Sí... "Antes" eras más puntual...

Palidecen, ¡"Antes" es una palabra tan grávida de emociones que nunca volverán a experimentar!... "¡Antes!... ¡Antes!" ¡Cuando no eran libres!

Se sientan. Se miran... Permanecen así, sin hablarse... De tiempo en tiempo, la flácida mano de Jorge acaricia los cabellos de Clelia, y advierte que aquellos cabellos han perdido la muelle tibieza de antaño...

¡Horas dulces, horas de silencio, horas de calma y de leves caricias!

Caen las sombras, que espolvorean las paredes con sus corpúsculos grises. Aún es temprano, más ella se incorpora y se marcha... Y Jorge no la retiene, como otras veces, porque sabe que un abismo de sombras ha comenzado a cavarse entre sus corazones y los está separando.

Al detenerse en elrellano sumido en la tiniebla, Jorge advierte que le tiemblan las manos. Sus ojos extraviados miran aquella puerta entreabierta que aún conserva la plaquita de metal con el nombre del esposo de Clelia.

Consulta el reloj. Las cinco. Es la hora que le ha indicado la criada al telefonearle... Va a entrar por primera vez en la casa de su amada, y su puntualidad tiene algo de tétrico y de angustioso... Mientras la yema del índice oprime el botón del timbre, el corazón se le apretuja en una contracción preñada de sollozos.

Asoma la criada.

— La señora?...

La criada no responde. Lo invita a pasar con un ademán vago, conduciéndolo por un corredor hasta una puerta cerrada. Antes de entrar, Jorge inquiere con voz trémula:

—¿Cómo ha pasado el día la señora?

—Como siempre.

—¿Ninguna mejoría?

—No.

La puerta se abre. Jorge ve un amplio lecho matrimonial cubierto con una colcha de seda azul. Cuatro almohadas sostienen la cabeza de Clelia. Está pálida, pálida... Sonríe... Tiene los ojos muy abiertos, muy brillantes... Sus brazos desnudos se destacan albos en el azul de la colcha.

—¿Clelia!

La sonrisa de Clelia tiembla y se alarga.

Jorge se inclina, besa la exangüe y delicada mano, y la oprime suave maternalmente, para no hacerle daño.

—¿No te inspiró lástima, Jorge?

—¿Clelia!...

—Sí: lástima... He estado enferma, muy enferma... Hay esperanzas de salvar mi vida, pero ya ves: no puedo albergar ninguna de salvar mi belleza... ¡Había resuelto dejarte!... ¡No pude!... ¡No pude!... Y te mandé llamar... Dios me ha castigado con la enfermedad que correspondía a mi amor. Si: hiriéndome el corazón... Y ello me obliga a no salir, a no experimentar emociones, a no... amar...



La Melena ha hecho a la "Gillette" popular entre las mujeres

Para conservar la gracia de los estilos modernos en el corte de pelo femenino y llevar la nuca suave como al terciopelo, no hay nada mejor y más fácil que usar la

NAVAJA Y HOJAS

TRADE **Gillette** MARK

Legítimas

Hay modelos de Navajas al alcance de todos. Las Navajas y Hojas "GILLETTE", se venden en todas partes. Si no puede conseguirías, escriba inmediatamente a los

Unicos Importadores:

PALMER & Cía.

Sucesores de: **DONNELL & PALMER**

PIEDRAS 419

MONTEVIDEO

Y sonreía para disfrazar la angustia de su resignación.

—El corazón no se ve. Y yo podría continuar amándote, a pesar de sentirme morir... El rostro, en cambio, se ve, se besa... ¡El rostro es una imagen del corazón... es todo... ¡todo!...

Dos gruesas lágrimas descendían de las órbitas por las mejillas entumecidas.

—Te llamé para esto, para decirte que no podemos, que no debemos seguir amándonos... Soy una pobre enferma que sólo merece compasión...

Jorge calla, calla... Y cree percibir en lo hondo de su corazón el sonido de una misteriosa campana que dobla queda y lastimeramente, anunciando la muerte de sus ilusiones.

Aun convaleciente, Clelia comete una imprudencia. Sale de su casa. Sube a un auto... Y vola al lado de él.

Entra en una estancia que no es la familiar estancia de sus citas, sino una amplia habitación; la amplia habitación en que la esposa de Jorge, Lidia, ha tejido largas horas, durante aun más largos años, bajo el ritmo del péndulo.

Jorge está allí, hundido en una poltrona. Viste de negro, como ella. Clelia se le acerca tímidamente, sin alzarse el velo. Posa en su hombro una mano leve, una mano que parece amasada con sombras. Y, de pronto, la retira con un estremecimiento de terror: es que ha creído sentir en ella la mirada ausente, la mirada severa de la muerte de Lidia.

Jorge tiene un pequeño movimiento de desolación... Sin hablar, le pide que se quite el velo, que se siente, allí, allí. Y habla con voz agitada por imperceptibles espasmos interiores.

—Era un ángel. Jamás oí de sus

(Cont. en la pág. 21).

Para herramientas agrícolas

ARADOS, segadoras, gradas, carruajes, camiones, carretillas; todo alrededor de la finca tendrá un aspecto brillante y nuevo que denotará prosperidad, y durará mucho más, si Ud. los pinta con nuestra PINTURA DE LUSTRE PARA CARRUAJES SAPOLIN. Pinta y barniza en una sola operación. Fácil de aplicar.

Está hecha de modo que puede resistir los diferentes cambios atmosféricos.



SAPOLIN CO. Inc.

NEW YORK, U.S.A.

ESMALTES, TINTES, DORADOS, BARNICES
PULIMENTOS, CERAS, LACAS

(Continuación de la pág. 7.)

—¿Qué es, señor? — preguntó el criado receloso. — ¿Un hombre o un mono?

—Un hombre, indudablemente. Es un piquero bambú, del Congo, que su finado amo trajo a Inglaterra en una jaula. Trátele un poco mejor que él. Déle comida y póngale en una habitación con estufa.

—La policía llegó a una conclusión demasiado precipitada — me dijo Grey en el tren, — aunque no puede condenarse, pues la verdad es tan fantástica, tan absurda, que no es extraño que se le hubiese escapado. Las flechas de la vitrina, como ya se lo dije, me dieron la clave del misterio. La toxicología es un estudio fascinador al que me dediqué en otros tiempos. Los conocimientos que poseo de la materia me permitieron identificar las flechas por la coloración especial del veneno en que están untadas. Ese tóxico, de color ocre, obtenido gracias a la prolongada maceración de la corteza de un árbol tropical, es empleado únicamente por los piqueros de las selvas meridionales del Congo, descubiertos por Stanley en sus viajes de exploración. Es la raza más pequeña del mundo. Los hombres tienen una altura media de un metro; las mujeres, de ochenta centímetros y a veces menos.

—Al principio no me di cuenta del verdadero significado de mi descubrimiento. Pero más tarde, cuando el relato de Houswell, empecé a ver claro en el asunto, imaginé que pasados dos años en las profundidades de aquellos bosques, trajo consigo no sólo una colección de dardos de los enanos, sino también un ejemplar vivo de estos últimos.

—¿Con qué objeto? La respuesta es obvia. Esos piqueros, escondidos en sus selvas casi inaccesibles, representan la forma humana más primitiva de cuantas sobreviven en el globo. Muy poco se sabe de ellos, y sus territorios son completamente inexplorados. Darwin quería estudiar un espécimen vivo de esa raza con toda comodidad, a fin de determinar su posición exacta en la evolución de la especie. Pues los piqueros, por más que tengan apariencia de monos, son hombres; seres humanos degenerados que habitan en las florestas del África Central, a cuyas profundidades nunca llega el sol.

—Darwin realizó en su laboratorio terribles experimentos con la infortunada criatura. A juzgar por lo que cuenta el criado, se ve que tenía las consecuencias de su huida. Los piqueros son inteligentes, astutos y extraordinariamente feroces. Se vuelven verdaderos demonios cuando se les maltrata.

—No sé cómo, pero el hecho es que un día el enano logró escapar de su prisión, animado del propósito de vengarse de su verdugo. Con este fin se llevó el revólver que Darwin tenía en el cajón de la mesa. Sin duda había visto alguna vez usar las armas de fuego. Poco trabajo le costó escalar el árbol — habiéndose criado y nacido en un bosque; — del árbol saltó a la ventana. Cazador nato, acostumbrado a rastrear una pieza sin hacer ruido, se deslizó al interior de la alcoba y se acercó al hombre que estaba leyendo y le disparó un tiro en la sien. Después volvió a salir por donde había entrado. Huyendo de la casa maldita a través del bosque y se refugió en la mina, que le pareció el escondite más seguro. Cuando lo encontramos estaba casi muerto de frío y de hambre. Si tardáramos un poco más, habría caído a la honda del abismo!

—Me parece que Darwin ha recordado la bala — dije. — Desde ningún punto de vista puede disimularse la realización de tales experimentos con criaturas humanas.

Grey se encogió de hombros.

—Tal vez usted razón — repuso. — De todos modos es una cuestión moral muy compleja.

—¿Y qué será del piquero? — pregunté.

—Ya he pensado en eso. Por de pronto estará al cuidado de Houswell hasta que yo lo reclame. Cuando lleguemos a Londres consultaré el caso con el gobierno, y trataré de ejercer toda mi influencia para que se mán-

de al enano de vuelta a sus bosques nativos. Jurídicamente es irresponsable. Sería burlarse de los jueces llevarle ante el tribunal. Houswell ignora que él es el asesino de su amo; lo único que sabe es que se escapó y que nosotros lo encontramos durante una visita a la mina. Y en cuanto a la señora Allister, le diré que he fracasado en mi investigación. Es mejor para la memoria de su hermano que continúe bajo el estigma de suicida, y no que saigan a luz estos hechos. ¿No creo usted lo mismo?

Arturo J. Rees.

(Continuación de la pág. 17.)

de su compañera... Esto resultaría jocoso, si no fuera deprimente e injusto.

—¿...?

—Para asestar un golpe de gracia al Feminismo, y someterlo a su autoridad de Rey de la raza, sería preciso que el hombre se regenerase; recuperando los valores espirituales morales y físicos, que ha derrochado tan estupidamente. En otra forma iremos de mal en peor; pues pobre de la autoridad y triunfo del hombre, cuando "hasta las mujeres" le pierden el respeto; por que no sabe hacerse respetar; ni merece que lo respeten.

—¿...?

—Se impone un resurgimiento de espiritualidad en el hombre; lo cual en Europa ya se está produciendo; como único remedio para detener el derrumbamiento de la familia; y con ella, el de la civilización.

—¿...?

—Admitida la tesis, en discusión científica, de que el sexo de la prole lo da el grado de vitalidad paterna; demuestra palmariamente, la decadencia, moral y física del hombre; de lo cual el Feminismo, con toda justicia, puede hacerlo responsable; ya que los hijos, no son solo patrimonio del padre; sino que la mujer también es dueña de sus hijos; con mucha más razón que él; desde que expone su vida por ellos, y el hombre, no. Esa decadencia física, se debe al disinto sistema de vida de ambos la mujer, va al matrimonio, con virtudes espirituales, morales, y físicas muy superiores a las del hombre. Ella empieza a multiplicar, cuando él, solo puede poner "ceros a la izquierda". Esto podría parecer un chiste; si las estadísticas de la natalidad mundial no constataran, con el mayor porcentaje de mujeres que vienen al mundo; que el hombre; en vez de reproducirse, para aumentar su ejército; solo está sumando con los ceros a la izquierda; por que no hace más que darle soldados al enemigo; eso, si llegara la mujer a ponerse valientemente ante él.

—¿...?

—La lógica hace exclamar al Feminismo: ¿Si somos más, y mejores? ¿Por qué tenemos que someternos a que sea el hombre; el que empuje el cetro de la humanidad? Item más; demostrando que van siendo contados los que sirven para ello. La mujer católica se somete; por mandato de su credo religioso; cargándose de abnegación; y se siente feliz, esclavizándose por el hombre amado, y por sus hijos idolatrados; pero la mujer atea; o, descreída; no se somete a nada ni a nadie; y por lo tanto, lucha por la completa emancipación de la mujer; importándole un bledo, de los hijos, que no tendrá nunca; ni de que el hombre se venga abajo con todos sus chirimboles de mala ley; y de sus defectos, indignos del Rey de la humanidad; y del Universo.

—¿...?

—Poco favor hace al hombre — por cierto! — que hasta esa mujer superficial, y frívola, coqueta, pintada, vestida de varón; o, con un metro de tela; incapaz de tomar la vida en serio; ni de resolver el problema de la felicidad del hogar; vaya al tálamo nupcial con virtudes y condiciones morales y físicas, que la hacen superior al hombre, apesar de lo muy poco que ella vale... Ante este resultado "aplastador" ¿seguirá el hombre sumando los ceros

a la izquierda; si le supera hasta la que solo puede llamarse: "la caricatura grotesca, de la mujer fuerte del Evangelio?"... Labraría su derriumbé definitivo. Es lógico el que todas las mujeres que piensan se pongan de pie; para reclamar derechos adquiridos en siglos de sometimientos forzoso; y no solamente en defensa propia; sino también en la de sus hijos; que ve peligrar; ante las leyes que dicta el hombre; que se siente antes "hombre" que padre, y dependerá el éxito el fracaso, el peligro, o, el progreso de tamaña y escabrosa lucha, del buen criterio; y las virtudes de la mayoría.

—¿...?

—¿Que puede resultar de esta lucha descomunal del Feminismo, para el triunfo de la raza, la felicidad de la familia, y el honor y la dignidad del hombre? El más profundo caos, si no escriben en su bandera el nombre de: Dios; pues con solo el de: "Libertad" sucumbiría todo el mecanismo y engranaje del mundo; para que triunfara una desalmada; que sacrifica, a su triunfo personalísimo, intensamente egoísta — y avasallador — lo ha aprendido del hombre — hasta lo más grande que hay en la raza; que es: la maternidad; y hasta lo más sagrado que hay en la tierra, que es: el verdadero amor; bendecido por Dios. Sin maná. Sin el segundo, no podríamos la primera desaparecería la raza haviéndose desde aquí, lo que es la gloria!...

—¿...?

—Llegamos sin esfuerzo, a la conclusión, de que si Dios no existiera; habría que inventarlo; y los hombres que piensan — aun los hay — deben ser los más interesados para opinar así; y sostener valientemente esta teoría; en provecho suyo, de su felicidad, de su honor, de su progenio, y del triunfo de la raza; que no debe peligrar, por que a la mujer varón — tercer sexo, fenómeno enjendrado por teorías anticristianas y absurdas — que deja de ser mujer... para no llegar nunca a ser hombre — que solo tiene de bueno, el que no podrá dejar semilla — se le antejo que el cetro de la humanidad, debe pasar a sus manos; y que el hombre solo merece ser un vasallo incondicional.

Ella exige la emancipación de la mujer; la feminista cristiana, lucha por ideales mucho más altos; y mas nobles; en los que enra en primer término la regeneración del hombre, para que siga mereciendo ser padre de sus hijos. El primer caso es de egoísmo; y destrucción; y el segundo de nobleza y progreso. En un sucumben el hombre; y en el otro triunfa.

—¿...?

—El hombre que piensa, no puede

tratar de demoler la religión; pues lo arrastraría en su caída. Si no quiere rezar... que no ree; pero que no impida que la mujer vuelva los ojos al cielo; por que de tenerlos clavados en la tierra; va a convertirse en una Walquiria, que va a arremeter con todo lo existente; y no podrá, una vez de haberle quitado la religión; someterla a ningún dominio, ni de Dios, ni del demonio; ni a su voluntad; ni al razonamiento.

Se impone el luchar valientemente por el Feminismo cristiano; que en vez de ser un peligro para el hombre, ni para la raza; es una esperanza de mejor aliento; y de respeto, y ayuda al buen jefe de familia; y combatir con toda el alma, vida y corazón, al feminismo libertario; por que es una máquina infernal de destrucción; que de triunfar, produciría el más grande de los cataclismos, habidos en el Universo.

Las palabras de la Señora Carreras de Bastos resonaban, en mis oídos, como una profecía, como algo sobrenatural que descendiese a la Tierra desde una región invisible. Tenían, aquellas frases, una profunda Filosofía, sobre la que era necesario meditar.

Me despedí de la pensadora y de su hija, el único refugio humano de los sentimientos de aquella gran mujer; capullo ideal, que la escritora cultivaba con todo amor y cuya fragancia empieza a manifestarse ya en versos delicados y sentidos.

Fuera, la noche; un autobús que cruzaba la calle entonando una canción mecánica con un trepidar rónico. Un obrero que, a paso acelerado, silba un cuplé de moda. Y arriba, las estrellas, escondiendo el gran misterio de la Vida que nosotros, mortales, jamás descifraremos.

(Continuación de la pág. anterior.)

labios un solo lamento, un solo reproche... No podía ignorar nuestro amor... Y callaba, callaba... ¿Por orgullo, dices?... No; por amor... El amor le imponía ese sacrificio...

Celia rehuye las miradas de Jorge, inclina los ojos, tiembla... Si; Jorge tiene razón: Lidia fue buena, demasiado buena; pero... ¿para que recordarla?...

—Mira esta habitación. Diríase que aún flota en ella su espíritu. Lidia trabajaba allí, bajo el reloj... Cuando yo llegaba, abandonaba su costura, y me salía al encuentro, amorosa y tierna... ¡Ah, Celia!...

Hace un ademán vago, como queriendo significar que no existen palabras para expresar la emoción que le embarga. Y reanuda:

—Has hecho bien en venir aquí... ¿Dónde hubiéramos podido vernos, si no? ¿Allá? No; imposible. Tam-

bién a mí los médicos me han prohibido las agitaciones, las emociones violentas... Dices que tengo el corazón enfermo, como tú...

—¿El corazón?...

—Si... Si... el corazón...

—¿Dios mío!

—Lidia no sabía nada... Me consuela el saber que ha muerto ignorándolo...

—¿Oh, sí!... ¡Hubiera sufrido mucho más!...

—¿Mi corazón!... ¡Mi pobre corazón!...

—¿Su corazón!... ¡Su pobre corazón!...

Diríase que para él ya no existe otra cosa que su pobre corazón enfermo... Celia espera que Jorge le pregunte por ella, por su enfermedad, por su pobre corazón... En vano... En vano... El amado ni siquiera le dice "¿Por qué viniste? ¿Por qué has cometido esa imprudencia?... ¿No sabes que puede acelerar tu muerte?"

Y él, en cambio, habla de su Lidia...

Celia aguarda en silencio... Tiene el corazón lleno de palabras de consuelo, de palabras de dulce recuerdo para la dulce muerta... Pero no las pronuncia... Y permanece allí media hora, una hora, escuchando, escuchando la mística letanía de aquel nuevo amor que surge en el alma de Jorge para la esposa buena, para la esposa ideal... Luego, se yergue lentamente, roza apenas la mano del hombre (ahora Jorge es un hombre; ya no es el amado), y sale de la estancia con el corazón transido.

Una vez en su alcoba, desprendida del velo que hace aun más densas las sombras que se cierran ante sus ojos, Celia murmura:

—Adiós, amor!... Pude no ser fiel a mi esposo, pero no puedo dejar de ser fiel a su recuerdo... Jorge pudo no ser fiel a su esposa, pero tampoco puede dejar de ser fiel a su recuerdo...

Sonríe tristemente, recordando los días en que ella y Jorge se han ilusionado creyendo que llegarían a ser libres, libres del todo. ¡Ahora nada ni nadie les impediría amarse, consagrarse el uno al otro!... Y, sin embargo...

—¿Es que son acaso los vivos quienes nos impiden ser libres? — se pregunta Celia. — ¡No!... ¡Son los muertos!... ¡los muertos!...

Y advierte entonces la terrible verdad: Los muertos aman, odian y se vengan en el mismo corazón de los vivos.

Marino Moretti.



ODO-RO-NO

Neutraliza los efectos del sudor, de la humedad y del olor ofensivo

Por fin, señora, puede Ud. verse libre de ese terror femenino tan común y tan temido: el mal olor causado por el sudor en las axilas. ODO-RO-NO, (fórmula de un reconocido médico) borra todo vestigio de olor ofensivo y devuelve la tranquilidad a las damas refinadas y cultas. ¡No más bochornos! ¡No más excusas!

Dos simples aplicaciones a la semana, y puede Ud. estar segura de que nadie tendrá que volver la cara cuando Ud. se aproxime. ODO-RO-NO hace inútiles las incomodidades y repulsivas sobaqueras, evita feas manchas en los trajes y ahorra lavado.

Una botellita de ODO-RO-NO cuesta una insignificante y dura mes. Señora, hágase amiga de ODO-RO-NO.



URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

Una blenorragia rebelde a todo tratamiento, curada con dos cajas de CACHETS COLLAZO

Buenos Aires, 25-10-1924. — Doctor García Collazo. Muy señor mío: La prescripción para manifestarle que habiendo tomado dos cajas de sus admirables Cachets, he podido curarme una blenorragia rebelde a toda clase de irrigaciones y píldoras, que padecía durante seis meses.

Reciba las gracias por su gran medicamento y lo saluda S. S. S. Por discreción se omite el nombre; pero esta carta y miles más están a disposición de los interesados.

Curaciones tan notables como esta de las enfermedades de las vías urinarias tales como blenorragia, gonorrea (gota militar), uretritis, cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos de las señoras y niñas), etc., se producen diariamente con los CACHETS COLLAZO.

Premiados con medallas de oro en París y Roma. Aprobados por el Departamento N. de Higiene de Buenos Aires, por los Consejos de Higiene de Montevideo, Brasil, Chile, Cuba, Méjico, etc., y por la Dirección de Sanidad de España.

Preparados por el Dr. García Collazo, en Rosario (Argentina), y premiados con medallas de Oro en París y Roma. En Montevideo los vende Roch y Capdeville y Cia. — Corriente 518 y las buenas farmacias. GRATIS resalta dos notables libritos. Pídalos a Específicos Collazo, Perú 71, Buenos Aires.

AFEITE SE SOLO CON HOJAS TRIANGULO

que son las mejores y las más baratas.

la cajita de 12 hojas

PÍDALAS EN TODAS PARTES
En caso de no hallarlas a
CLERICETTI & BARRELLA
RINCON 729

EL ACTOR DE MODA, EN EL CINEMATOGRAFO



Emilio Janings, el gran actor alemán, que ha conquistado, con su Arte insuperable, el primer puesto, entre los intérpretes del Cinematografo, añade, a todos los triunfos que ha conseguido, éxitos unánimes, cada vez que aparece en una

nueva cinta. Janings es, hoy, un exponente del Arte alemán, que representa, en todo el Mundo, la superioridad indiscutible de su talento y el estudio maravilloso que corresponde a su arte exquisito.



Harinas & Puritas

de Legumbres
y Cereales
Para Sopas
Purees, Boca-
dillos, etc.

*Esmeradísima elaboración
Siempre frescas, altamente
nutritivas y de paladar
delicioso para todos los
gustos ¡Pruébelas!*

